EL PASTOR O LA PASTORA Y LA PREDICACIÓN

COMO CUIDADO ESPIRITUAL EN MOMENTO DE MUERTE Y DUELO EN LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA EN PUERTO RICO

PROYECTO TESIS SOMETIDO A LA FACULTAD DEL

SEMINARIO TEOLÓGICO GORDON-CONWELL

EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUERIMIENTOS PARA

EL GRADO DE DOCTOR EN MINISTERIO

POR

FERNANDO JR. LÓPEZ CRUZ

MAYO 2019

CONTENIDO

DEDICACIÓN

Al Señor Jesucristo, mi fiel y amado maestro y salvador,

A mi esposa, Rosa, mi gran apoyo y estimulo,

A mis dos hijos, Fernando Jr. & José David, preciosos regalos de Dios,

A mi madre y familiares, por su gran apoyo y respaldo,

A todos mis profesoras, profesores y compañeros ministeriales, por sus valiosas enseñanzas a lo largo del camino,

A todos los amo profundamente,

Gracias!

RESUMEN

La presente tesis está dirigida a demostrar que los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico pueden aumentar su conocimiento y modificar sus actitudes hacia la muerte a través de la educación, logrando así una preparación más adecuada para predicar en un servicio funeral. Un aspecto importante de esta tesis fue establecer los principios bíblicos teológicos de la muerte y el duelo. De igual manera, la revisión de literatura muestra lo que diversos autores o autoras han escrito sobre el tema.

A los fines de corroborar la tesis, preparé un proyecto de investigación que consistió en la celebración de un taller cuyo propósito principal fue preparar líderes para ministrar y predicar de manera efectiva en funerales. Se investigó mediante un diseño de tipo básico pre experimental con una pre-prueba y una post-prueba aplicada al grupo de participantes. El grupo de participantes del taller fueron veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico.

Al grupo de participantes se le aplicó la pre-prueba antes de un taller de capacitación, después se le administró el taller, y finalmente se le aplicó la post-prueba. Los resultados indican que una preparación adecuada mejora el nivel de confianza, de conocimiento y preparación para predicar y ministrar de manera efectiva en un funeral.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Identificación del problema

A diario, los medios de comunicación masiva nos confrontan con la realidad de la muerte. Los procesos de socialización nos revelan que las personas mueren de diferentes maneras y que también tienen múltiples reacciones ante la misma. La realidad es que todos sabemos que hemos de morir, pero nadie lo quiere creer. Aceptar la idea de la muerte es algo muy difícil, y mucho menos, la idea de nuestra propia muerte. La muerte, comenta Daniel Berar, "tiene el record absoluto en lo que se refiere a infundir el temor más pavoroso al ser humano en cuanto es mencionada en primera persona ("mi muerte"), de modo que preferimos ignorarla[1]

Warren y David Wiersbe informan que no deberíamos negar la muerte, ya que un total de 2,500,000 de personas mueren en los Estados Unidos cada año. Un total de 13,000 de estas personas, aproximadamente, son asesinadas a tiros, y otras 17,000 se suicidan deliberadamente. Inclusive, cuando la muerte reclama a una persona prominente, el mundo sigue los informes de televisión durante días, tal vez semanas. En fin, la violencia y la muerte son una parte aceptada de la vida contemporánea, sin embargo, la gente todavía cree que no les sucederá.[2]

---

1 Daniel Behar, *Un buen Morir: Encontrando sentido al proceso de la muerte* (México: Editorial Pax, 2003), 1.
2 Warren y David Wiersbe, *Ministering to the Mourning* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2006), 14.

De acuerdo con lo expresado anteriormente, observamos que aunque la muerte es una realidad evidente en la sociedad contemporánea, muchas personas viven como si nunca fueran a morir, pensando que por el hecho de ignorarla, la misma nunca les sucederá. En Puerto Rico y "según el último informe develado, al 1 de julio del 2017, la población se estimó en 3,337,177 personas. Esto contrasta con los números arrojados por el Censo 2010, cuando el conteo oficial de la población resultó en 3,725,007 personas"[3] Los estimados indican que, entre el 1 de julio de 2016 y el 1 de julio de 2017, en Puerto Rico ocurrieron 28,000 nacimientos y 29,000 muertes. Por primera vez, los estimados anuales de la población reflejaron una merma en la población, con más muertes que nacimientos.[4]

Entre las principales causa de muerte, durante este periodo, alrededor del 54% de las defunciones ocurrieron en hombres y alrededor del 70% en personas mayores de 65 años. De 2009 a 2011 las enfermedades del corazón ocupaban la primera causa de muerte. A partir del año 2012 los tumores malignos provocados por el cáncer ocupan la primera causa de muerte en Puerto Rico. Durante este periodo la única causa de muerte en la que las mujeres superan a los hombres es la enfermedad de Alzhéimer.[5]

Entre las muchas tareas que desempeña el pastor o la pastora está la de atender a los feligreses cuando estos enfrentan una situación de muerte. Está dolorosa crisis de situación produce mucho dolor y aflicción. Estos son momentos que demandan la

---

3 CB en español el 20 de Diciembre de 2017, https://cb.pr/mas-muertes-y-menos-nacimientos-en-puerto-rico-reducen-poblacion-en-10/(consultado en enero 2019).
4 CB en español.
5 Ana Ríus Armendáriz -*Departamento de Salud de PR,* http://www.estadisticas.gobierno.pr/miepr/LinkClick.aspx?fileticket=sBWL1ofjM0g%3d&tabid=18 (consultado en agosto 2018).

presencia del pastor o la pastora y se requiere que se brinde un cuidado espiritual efectivo.

En mí experiencia de largos años como pastor y capellán en la Iglesia de Dios de la Profecía y en las comunidades en las que he servido, he observado muy de cerca el dolor que experimentan muchas personas ante la irreparable y sensible pérdida de un ser querido. He vivido las circunstancias de la muerte de varias personas, el duelo que experimentan en la pérdida de sus seres amados y las respuestas sociales hacia la misma, como los rituales, el luto y memoriales. Todo esto ha presentado un desafío inmenso, ya que no es fácil responder a las necesidades tan apremiantes de los dolientes de ser ayudados con un mensaje de esperanza. Estoy de acuerdo con Guthrie Veech, autor del *Manual Cristiano de Ministros para funerales* donde expresa lo siguiente, "Este no es un momento para ganar el mundo para Cristo. Este es un momento en que la vida en la iglesia se detiene para satisfacer las necesidades de la familia del difunto. Es un momento para ofrecer esperanza, Escritura, oración y seguridad"[6]. En muchas ocasiones he participado activamente en los servicios funerarios y en la presentación de sermones funerarios. Estos son momentos para ofrecer consuelo y esperanza a los dolientes, por medio de la Palabra de Dios presentada de manera apropiada y efectiva.

Un funeral representa un gran desafío a cualquier líder cristiano y, al mismo tiempo, la oportunidad de desafiar el dolor y la desesperanza de la muerte con el

6 Guthrie Veech, *Manual Cristiano de ministros para funerales* (Colorado Spring, CO: David C. Cook Publishing, 1973), 8.

mensaje de amor, fe y esperanza en Jesucristo. Lo que no está claro es si el pastor o la pastora están preparados apropiadamente para tales circunstancias. En especial, hay dudas sobre si en el momento de predicar el sermón funerario estará preparado preparada para desafiar las creencias, mitos y actitudes equivocadas que rodean la muerte. Del mismo modo, hay dudas sobre su capacidad para ayudar a las personas afligidas a mitigar el dolor causado por la triste ocasión. Como bien menciona José Luis Martínez en su libro *Bosquejos para funerales y bodas*: "Todos esperan que en estos momentos tan especiales el ministro de Dios haga bien lo que está llamado a hacer: ministrar la Palabra de Dios. Se le ve como un representante de Dios y se espera que por medio de él el Señor hable una palabra que sea de inspiración y de bendición para los participantes".[7]

En la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, organización religiosa a la que pertenezco por más de 30 años, he observado que algunos ministros y líderes muestran destrezas apropiadas para manejar el escenario funeral, y en particular, para presentar sermones funerarios efectivos. El problema es que este grupo representa una mínima parte del cuerpo ministerial. Las personas más capacitadas son aquellas que han recibido alguna preparación académica formal y que también gozan de experiencia ministerial. De igual modo, he observado que la gran mayoría de los pastores y líderes carecen de la preparación adecuada para estos escenarios de muerte y duelo. Por esta

---

7 José Luis Martínez, *Bosquejo de sermones para bodas y funerales* 9na. ed. (El Paso TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 7.

razón, fallan al momento de presentar una predicación efectiva que brinde el cuidado espiritual necesario.

A pesar de que es posible enumerar múltiples causas que pudieran estar originando este problema, la causa principal que he podido observar es que la mayoría de los pastores, las pastoras y el liderazgo no han recibido la capacitación debida para planificar y presentar una predicación hábil y efectiva en el contexto funerario.

Las consecuencias negativas que puede traer este problema son muchas, entre las que hemos detectado las siguientes: Primero, que los dolientes quedan desinformados de los procesos tan intensos de duelo por los cuales están atravesando; procesos que es preciso entender para enfrentarlos y aceptarlos como parte de la marcha de la vida con el apoyo de personas cercanas y, sobre todo, con la ayuda de Dios. Segundo, que las personas dolientes queden desprovistas del recurso más valioso, que les puede impartir palabras de sosiego y fortaleza, en ese periodo tan intenso de duelo, que es la proclamación de la Palabra de Dios, efectiva y pertinente a la ocasión. Tercero, que los y las dolientes se indispongan a la recepción del evangelio de Cristo y asuman una actitud de indiferencia a la comunidad de fe por la falta de sensibilidad y solidaridad de parte de los pastores o pastoras, que en el momento de predicar el sermón funerario, no tomen en cuenta resaltar cualidades positivas de la persona fallecida y que no muestren sensibilidad y empatía al dolor profundo de los demás.

También existe el riesgo de asumir una posición proselitista y carente de pertinencia al dolor de los deudos. Es importante contar con ese aliciente espiritual llamado sermón funerario, un acompañante espiritual que ayuda a los dolientes a

encontrar en Dios fortaleza, consuelo y esperanza. James D. Beckley comenta lo siguiente:

> Debido a que los funerales son por definición experiencias emocionales, algunas personas sienten esa predicación en ese momento constituye una invasión de la pena personal y la emoción privada. Sin duda, el sermoneo insensible e inapropiado puede ser ofensivo y contraproducente. Por otro lado, un sermón presentado con sensibilidad basado en material cuidadosamente seleccionado puede ser de gran ayuda.[8]

Mi hipótesis intenta probar que existe una correlación entre la preparación adecuada de la predicación, como cuidado espiritual, y el enfrentamiento efectivo de la muerte y el duelo en los dolientes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico.

El contexto

La Dra. Ivonne Acosta ofrece una breve historia de Puerto Rico. Puerto Rico es la menor de las tres Antillas Mayores en el Mar Caribe. Fue colonia española por cuatro siglos y desde 1898 forma parte de Estados Unidos. En diciembre de 1898, España firmó el Tratado de París y cedió formalmente Puerto Rico a los Estados Unidos. Los derechos civiles y el estatus político de los isleños están determinados por el Congreso estadounidense. Cuando se estableció un gobierno civil en el 1900, a través de la Ley Foraker, Puerto Rico quedó definido como un territorio no incorporado que "pertenecía pero no era parte" de Estados Unidos. Después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, la importancia geopolítica de Puerto Rico para Estados Unidos llevó al Congreso a aprobar la Ley Jones que otorgaba la ciudadanía estadounidense a todos los

8 James D. Berkley, Ed. *Leadership Handbook of Preaching and Worship* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1992), 838-840.

puertorriqueños en marzo del 1917. En el 1952 el país adoptó una constitución, creándose así el Estado Libre Asociado (ELA), término que se tradujo al inglés como “Commonwealth”. Al día de hoy, el Estado Libre Asociado define la relación política entre Puerto Rico y Estados Unidos.

Durante las primeras tres décadas del siglo XX hubo un esfuerzo por “americanizar” a los puertorriqueños. El gobierno hizo obligatorio la enseñanza del inglés como idioma principal en las escuelas públicas. La estrategia falló, dada la resistencia de la población a aprender “el difícil”, como le decían al inglés. Al día de hoy, menos de un 30% de la población de la Isla habla inglés con fluidez, aunque es una materia que se estudia como segundo idioma. Las décadas recientes de la historia política de Puerto Rico se caracterizan por el cambio de poder entre los dos partidos políticos principales: el Partido Popular Democrático (PPD) y el Partido Nuevo Progresista (PNP). Esto ha causado la polarización de la sociedad. Un sector de los puertorriqueños desea la resolución del estatus político de la Isla, ya sea a través de la estadidad, la independencia o la libre asociación con Estados Unidos. El otro sector quiere mantener el *status quo* del Estado Libre Asociado con algunas libertades adicionales.

La fluida situación política de la Isla no cancela el orgullo que siente la comunidad puertorriqueña por su cultura e identidad. La comunidad puertorriqueña en Estados Unidos, la “diáspora”, ha motivado una nueva definición de “puertorriqueñidad”, pues afirman su orgullo patrio a pesar de que no viven en la Isla.

Esta población ha crecido tanto en términos numéricos como en poder político, logrando la elección de cuatro miembros de extracción puertorriqueña al Congreso, dos por Nueva York, uno por Chicago y otro por Idaho. A comienzos del siglo XXI, Puerto Rico se encuentra en búsqueda de su destino, con fuertes lazos en Estados Unidos, con un sólido sentido de identidad cultural, una producción artística y cultural exuberante.[9]

La organización de Iglesia de Dios de la Profecía comenzó en Puerto Rico, según afirma el Dr. Rubén Pérez Torres, "durante una visita exploratoria a Puerto Rico de A.J. Tomlinson, el día 15 de febrero de 1926".[10] Y añade que, "posteriormente, la Asamblea General en los Estados Unidos nombró a F.F. Johnson como primer misionero del país. Los servicios de avivamiento que este predicador realizó fructificaron con el establecimiento de la primera iglesia cuya ubicación fue en el Bo. Capetillo de Rio Piedras".[11] El primer supervisor nacional lo fue el Sr. Pablo García en el 1940. Resulta apropiado mencionar que, el nombre de la Iglesia de Dios "designa a cerca de 200 agrupaciones religiosas en Estados Unidos". [12] Los movimientos titulados "Iglesia de Dios" pueden agruparse en cinco tipos diferentes". [13] Nuestro grupo corresponde al de convicciones pentecostales, que fundamentalmente, pone énfasis en el don de profecía, en la sanidad divina y en el hablar en lenguas. Según la Dra. Luz M. Rivera, "La Iglesia de Dios es una denominación de extracción Pentecostal que pertenece a una de las

---

9 Dra. Ivonne Acosta, Enciclopedia de Puerto Rico, https://enciclopediapr. org/encyclopedia/breve-historia-de-puerto-rico/(consultado en agosto de 2018).
10 Rubén Pérez Torres, *Poder desde lo alto* (Terrassa, ES: Editorial CLIE, 2003), 565.
11 Pérez Torres, 565.
12 William M, Nelson, Ed. *Diccionario de Historia de la Iglesia* (Grand Rapids: MI: Editorial Caribe, 1989), 558 -559.
13 Nelson, 559.

denominaciones del pentecostalismo clásico, cuya sede está localizada en Cleveland T.N”[14]. Este movimiento de la Iglesia de Dios comenzó a finales del siglo XIX en creyentes fervientes en las montañas rurales del condado de Cherokee, Carolina del Norte. Sus dos antiguos dirigentes fueron R.G. Spurling y A.J. Tomlinson. Después de un gran avivamiento que tuvo lugar en una escuela cerca de Camp Creek en 1886, una pequeña congregación formó una Unión Cristiana para orar y estudiar las Escrituras. El grupo se organizó más formalmente en 1903 en la Iglesia de Dios, bajo la influencia de A.J. Tomlinson, uno de sus pioneros, y quien más tarde fue nombrado como su primer Supervisor General. El año siguiente, trasladaron su sede a la vecina Cleveland, Tennessee.

El crecimiento temprano de la “Iglesia de Dios” fue interrumpido en 1923, cuando una crisis provocada por varias razones, que van desde materias financieras hasta la forma de gobierno eclesiástico que se debía adoptar, dividió el movimiento en dos grupos. Estos dos grupos, la “Iglesia de Dios Cleveland TN” y la “Iglesia de Dios de la Profecía”, crecieron y continuaron construyendo el reino del Dios, pero la angustia provocada por la división ha seguido pesado en ambos grupos. En enero de 1995, líderes de ambos grupos participaron en una reunión de dos días para buscar el perdón por los daños pasados y encontrar la reconciliación como hermandades cristianas. Desde finales de la década del siglo XX y durante el comienzo del nuevo milenio, “la Iglesia de Dios de la Profecía” ha experimentado un gran crecimiento. Actualmente cuenta con más de un millón y medio de miembros, en más de 10,000 congregaciones

14 Luz M. Rivera, *Historia de la Iglesia de Dios en Puerto Rico* (San Juan PR: Iglesia de Dios MB, 2006), 4.

en 135 naciones del mundo. Casi el 90% de nuestra membresía global se encuentra fuera de América del Norte.

En términos teológicos contemporáneos, la “Iglesia de Dios de la Profecía” es un movimiento protestante, evangélico, wesleyano de santidad, pentecostal que cree en el libre albedrío del hombre con respecto a la salvación. El credo de la Iglesia de Dios de la Profecía es el siguiente:

1. Creemos en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
2. Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
3. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padeció, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.
4. Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.
5. Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo.
6. Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

7. Creemos en una Iglesia santa y universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas. Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.
8. Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. Él nos ha hablado por medio de hombres a quienes escogió, los cuales fueron «inspirados por el Espíritu Santo». La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.
9. Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.[15]

La Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico es una organización con unos 920 miembros oficiales distribuidos en unas 28 iglesias locales. En los últimos cinco años han fallecido unos 31 miembros, sin contar quienes fallecen en nuestras comunidades y el servicio a sus familiares, que son atendidos por los pastores, las pastoras y el liderazgo de la iglesia. El ministerio de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico tiene en alta estima el sermón funerario y aprecia el gran beneficio que produce en los y las dolientes para impartir apoyo, consuelo y fortaleza por medio de la Palabra de Dios.

Necesidad del proyecto

Después de observar todo esta situación desde mi trabajo como pastor, capellán, y estudiante candidato doctoral del programa doctoral del Seminario Teológico Gordon-Conwell, comencé a investigar el tema. Finalmente, decidí escribir mi proyecto de tesis doctoral sobre el problema, partiendo de la siguiente tesis: “La falta de una preparación

---

15 Iglesia de Dios de la Profecía: *Declaración de fe*, http://iglesiadedios profecia.org/declaracion-de-fe/ (consultado agosto de 2018).

apropiada sobre el sermón funerario provoca un impacto negativo en el cuidado espiritual que ofrecen los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía a los y las dolientes en los procesos de duelo".

Los sermones fúnebres presentan un gran desafío a para todo pastor, toda pastora y todo líder cristiano. Son un desafío por varias razones: Por la audiencia que enfrenta, que la mayoría de las veces es mayormente no-creyente; por las ideas erradas y mitos que muchas de estas personas tienen acerca de la muerte; y por las intensas emociones que experimentan los dolientes. Todo esto se agrava si los agentes pastorales no tienen el conocimiento y la preparación requerida para la ocasión.

El contenido del Proyecto

Afirmo que los agentes pastorales pueden aumentar su conocimiento y modificar sus actitudes hacia la muerte a través de la educación, logrando así una preparación más adecuada. Por eso, mi proyecto consistió en la celebración de un taller cuyo propósito principal fue preparar líderes para ministrar y predicar de manera efectiva en funerales.

El taller tuvo la siguiente organización: Primero, presenté una visión general de la teología de la muerte. Segundo, hice una presentación sobre los ritos de la muerte en la Biblia. En la tercera sección definí lo que es un servicio funerario cristiano, indicando cuáles son sus marcas distintivas. En la cuarta sección presenté una breve historia de los sermones funerarios y sus características. Y en la sección final, expuse algunas maneras de preparar un sermón funerario y ofrecí consejos prácticos sobre como predicarlo.

Preparación del proyecto

En primer término revisé una gran cantidad de literatura, con el fin de conocer más a fondo sobre la muerte y el duelo, y de este modo, enfocar lo aprendido hacia la elaboración del sermón funerario efectivo. Eso me permitió conocer algunos términos, historia y perspectivas tocantes a la muerte y el duelo, además y su relación con los sermones funerarios. En segundo término, y con la finalidad de corroborar mi observación de que el sermón funerario efectivo está relacionado con la forma como enfrentamos la muerte y el duelo de los dolientes en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, me preparé para impartir un taller educativo sobre como conocer, preparar y presentar un sermón funerario efectivo.

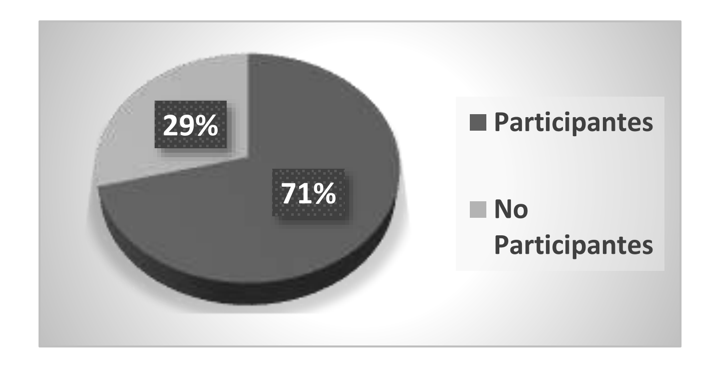
Al comenzar el trabajo investigativo me propuse la tarea de recopilar algunos datos que podrían informar a los pastores acerca de las necesidades y los sentimientos de los feligreses al momento de predicar un sermón funerario. Así que preparé una encuesta con algunas preguntas, dirigidas a determinar la valoración de los sermones funerarios en el contexto del afrontamiento de la muerte y el duelo. La encuesta fue preparada utilizando la plataforma digital conocida como "Online Encuesta"[16](Ver cuestionario en apéndice A). El método utilizado es un método descriptivo comparativo mediante un cuestionario sobre medida de la valoración de un sermón funerario, sus características y finalidad. El cuestionario constó de cuarenta (40) preguntas, veinte (20)

16 Online Encuesta, https://www.onlineencuesta.com/crear-encuesta (consultado desde mayo del 2018).

de las cuales son cerradas y las otras veinte (20) dirigidas a determinar la medida de la valoración de la pregunta en cuestión.

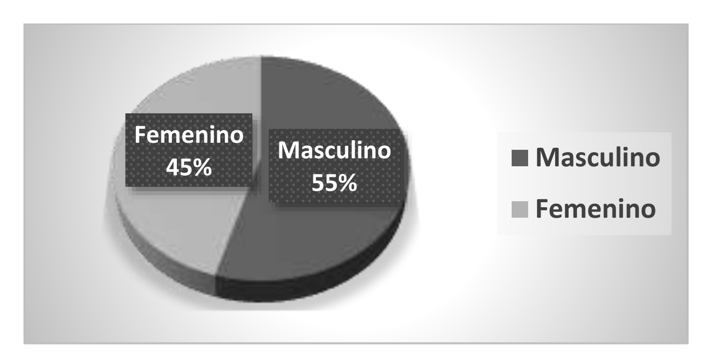
El cuestionario fue dirigido a una población de hermanos y hermanas creyentes, principalmente pertenecientes a la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Lo envié por correo electrónico y las redes sociales. La encuesta comenzó el 20 de abril de 2018 y finalizó el 30 de junio de 2018 (Ver resultados de encuesta en apéndice B). El criterio de inclusión en la encuesta fue aceptar a todas las personas mayores de 18 años que tuvieran acceso a la misma. El criterio de exclusión fue obvio, pues se excluyeron a sí mismos quienes no respondieron a la encuesta por razón de no tener interés en la misma. La participación conforme a los datos recogidos se estimó una población total de 108 usuarios. Entre estas, hay veintiocho (28) pastores y pastoras, de los cuales veintidós (22) son parte de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Otros participantes fueron: veintitrés (23) líderes, veintiocho (28) miembros de alguna iglesia y otras treinta y uno (31) personas. Debo mencionas que no todos los 108 participaron contestaron todas las preguntas de la encuesta. (Véase la Tabla 1 en el Apéndice para los detalles de las contestaciones). Luego de recolectar y procesar los datos de las pruebas, evalué el resultado de las mismas. La cantidad de participantes que son pastores y pastoras de la Iglesia de Dios en Puerto Rico fueron veintidós (22) de un total de treinta y un (31) agentes pastorales que en la actualidad están activos. Esto representa un 71 % del cuerpo pastoral de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico (Ver gráfica # 1).

Gráfica 1: Pastores y pastoras participantes en la encuesta pertenecientes a la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico.



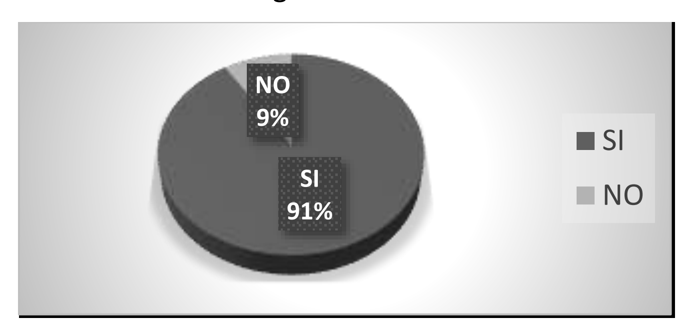
Este conjunto de pastores y pastoras formó el grupo de enfoque. Los datos reflejan cierto balance en los participantes por género. El 55% de los participantes son hombres mientras que el 45% de los participantes son mujeres (Ver gráfica # 2).

Gráfica 2: Pastores (as) participantes por género



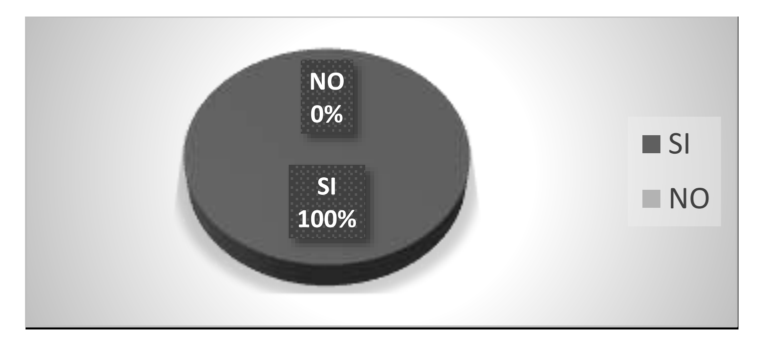
En el grupo de enfoque observamos que el 54% de los agentes pastorales llevan más de 31 años en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Decidimos escoger algunas preguntas y respuestas específicas para demostrar la valoración de los sermones funerarios entre los pastores de la Iglesia de Dios de la Profecía y, también, algunas que enfatizan algunos aspectos importantes del sermón funerario. Las preguntas escogidas de la encuesta fueron la 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,13,14, 17 y la 20.

Gráfica 3: Pregunta # 6 de la encuesta.



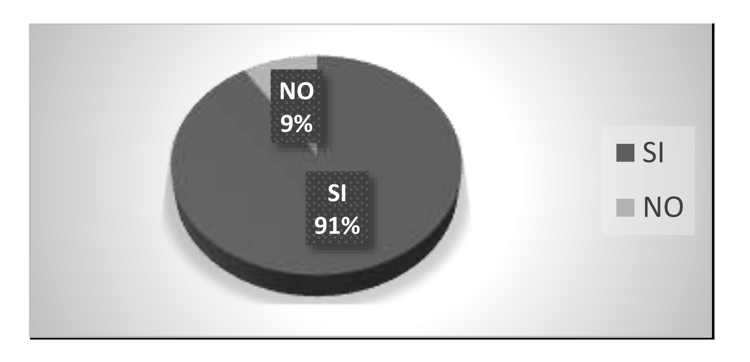
La grafica # 3 representa la pregunta # 6 de la encuesta, *¿Piensa usted que es importante llevar a cabo un servicio funerario luego de la muerte de un ser querido?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración de un servicio funerario entre los pastores. Un total de veinte (20) de los pastores (as) respondieron positivamente y dos (2) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración de un servicio funerario fue positiva de 4.23 con un 77%. Esta respuesta reveló que la gran mayoría reconoce la importancia de que se lleve a cabo un servicio funerario ante la muerte de un ser querido.

Gráfica 4: Pregunta # 7 de la encuesta.



La grafica # 4 representa la pregunta # 7 de la encuesta, *¿Piensa usted que es necesario un sermón funerario en el funeral de un ser querido?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración de un sermón funerario entre los pastores. Esta posiblemente representa la pregunta más importante de la encuesta, ya que el interés de nuestro trabajo es probar la relación que existe entre el sermón funerario para enfrentar de manera positiva la muerte y el duelo en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Veintidós (22) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración de un servicio funerario fue positiva de 4.45 con un 80%. Esta respuesta nos reveló que todos los pastores participantes reconocen la importancia de la predicación en un servicio funerario ante la muerte de un ser querido.

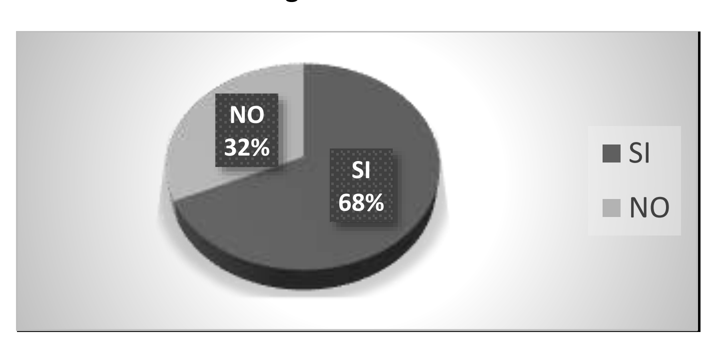
Gráfica 5: Pregunta # 8 de la encuesta.



La grafica # 5 representa la pregunta # 8 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de aliviar el sufrimiento de los dolientes?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que los pastores le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de aliviar el sufrimiento de los dolientes. Un total de veinte (20) de los pastores y las pastoras

respondieron positivamente y dos (2) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.05 en un 77%. Esta respuesta reveló que la gran mayoría reconoce la importancia de que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de aliviar el sufrimiento de los dolientes.

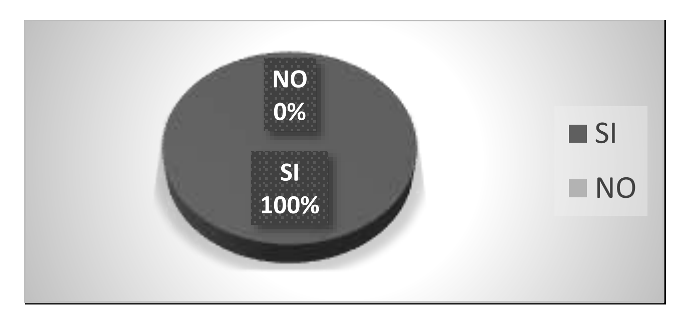
Gráfica 6: Pregunta # 9 de la encuesta.



La grafica # 6 representa la pregunta # 9 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a los dolientes a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás. Un total de quince (15) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente y siete (7) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 3.64 en un 64%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga

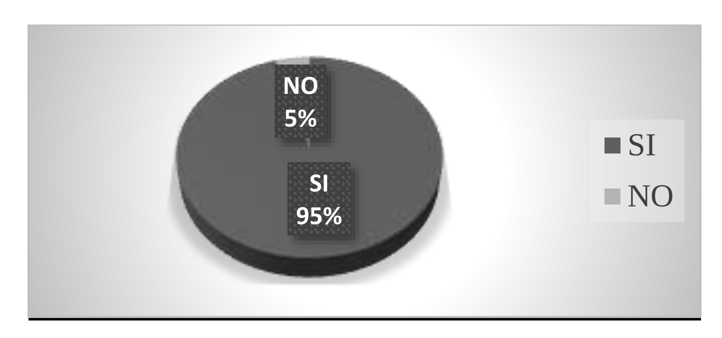
como uno de sus objetivos tratar de ayudar a los dolientes a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás.

Gráfica 7: Pregunta # 10 de la encuesta.



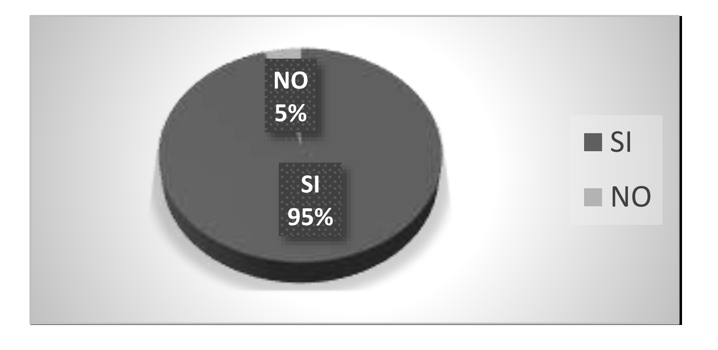
La grafica # 7 representa la pregunta # 10 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse con Dios?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a los dolientes a relacionarse con Dios. Los veintidós (22) agentes pastorales respondieron positivamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.68 en un 89%. Esta respuesta nos reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a relacionarse con Dios.

Gráfica 8: Pregunta # 11 de la encuesta.



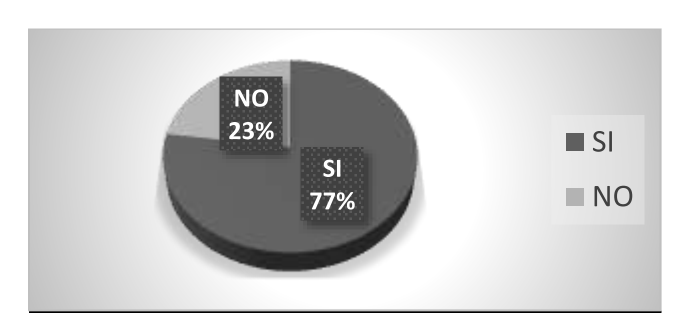
La grafica # 8 representa la pregunta # 11 de la encuesta, ¿*Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzadas?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzados. Un total de veintiuno (21) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente y uno (1) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.36 en un 82%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario debe tener como uno de sus objetivos el tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzadas.

Gráfica 9: Pregunta # 12 de la encuesta



La grafica # 9 representa la pregunta # 12 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse confortadas y fortalecidas?* En esta pregunta trato de determinar la valoración que le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a sentirse confortadas y fortalecidas. Un total de veintiuno (21) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente y uno (1) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.27 en un 79%. Esta respuesta nos reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario debe tener como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a sentirse confortadas y fortalecidas.

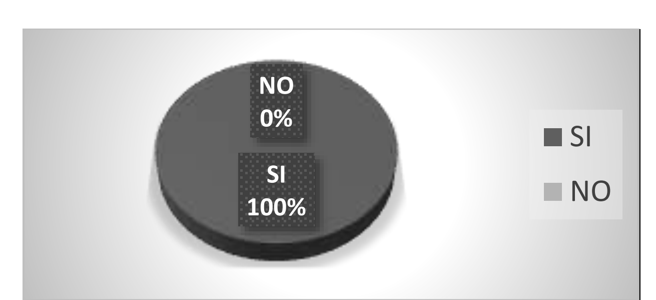
Gráfica 10: Pregunta # 13 de la encuesta.



La grafica # 10 representa la pregunta # 13 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonadas?* En esta pregunta trato de determinar la valoración que los pastores y las pastoras le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonadas. Un total de diecisiete

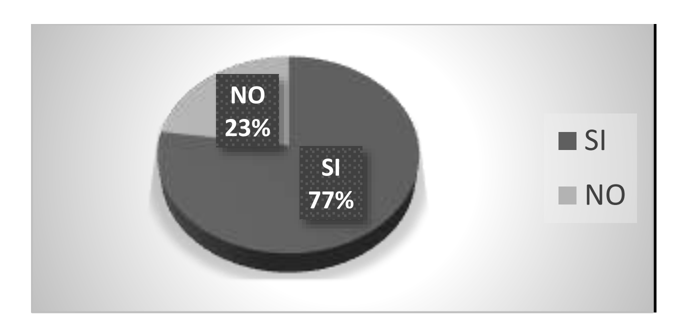
(17) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente y cinco (5) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 3.86 en un 68%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonadas.

Gráfica 11: Pregunta # 14 de la encuesta.



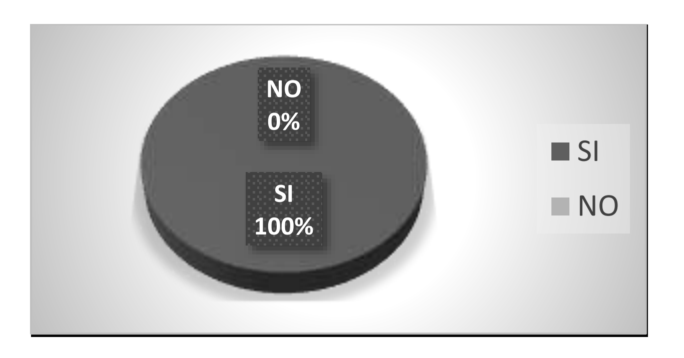
La grafica # 11 representa la pregunta # 14 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que los pastores y las pastoras le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo. Los veintidós (22) respondieron positivamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.64 en un 86%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo.

Gráfica 12: Pregunta # 17 de la encuesta



La grafica # 12 representa la pregunta # 17 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe elogiar algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que los pastores y las pastoras le dan a que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos elogiar en algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido. Un total de diecisiete (17) de los pastores y las pastoras respondieron positivamente y cinco (5) negativamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 3.32 en un 64%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga como uno de sus objetivos elogiar algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido.

Gráfica 13: Pregunta # 20 de la encuesta



La grafica # 13 representa la pregunta # 20 de la encuesta, *¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia?* Con esta pregunta trato de determinar la valoración que los pastores y las pastoras le dan a que el buen sermón funerario tenga como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia. Los veintidós (22) respondieron positivamente. El porcentaje de respuestas positivas en una media, con una escala de respuesta dada a los valores del 1 al 5, la valoración del contenido de la pregunta fue positiva de 4.73 en un 90%. Esta respuesta reveló que la gran parte del ministerio reconoce que el buen sermón funerario tenga como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia.

En resumen, los resultados de la encuesta reflejaron que el 71% de los pastores y pastoras de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico piensan lo siguiente: Primero, que es importante llevar a cabo un servicio funerario luego de la muerte de un ser querido en un 91%. Segundo, que es necesario un sermón funerario en el funeral de un ser querido en un 100%. Tercero, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de aliviar el sufrimiento de los doliente en un 91%. Cuarto, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás en un 68%. Quinto, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse con Dios en un 100%. Sexto, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzadas en un 95%. Séptimo, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las

personas a sentirse confortadas y fortalecidas en un 95%. Octavo, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonadas en un 77%; noveno, que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo en un 100%; décimo, que un buen sermón funerario debe elogiar en algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido en un 77%. Undécimo, que un buen sermón funerario debe tener como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia en un 100%. La conclusión es que los datos de la encuesta apoyan la hipótesis de que un sermón funerario adecuado ayuda a proveer un cuidado espiritual efectivo a los dolientes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico.

Las conclusiones de esta investigación me mueven a la tarea de diseñar el proyecto. El diseño del proyecto consistirá en la impartición de un taller educativo, que será dirigido principalmente hacia pastores, pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. En el taller presentaré varias secciones dirigidas a preparar a los pastores, las pastoras y líderes en los siguientes temas: Primero, en una visión general de la teología de la muerte; segundo, en el conocimiento de los ritos de la muerte en la Biblia; tercero, en el conocimiento de lo que son las marcas distintivas de un servicio funerario cristiano; cuarto, en el conocimiento de una breve historia de los sermones funerario; quinto, en lo que es un sermón funerario cristiano y cuáles son sus características. Y en la sección final, enseñaré algunas maneras de preparar un sermón funerario y cómo predicar en un funeral difícil.

Para el proyecto diseñaré una pre-prueba y una post- prueba que se aplicarán a los participantes. El grupo de enfoque serán los pastores, las pastoras y líderes asistentes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Cada cuestionario de prueba constará de diez (10) preguntas enfocadas en determinar el sentir, el conocimiento, la preparación y el nivel de confianza de los pastores, las pastoras y líderes a la hora preparar y predicar un sermón funerario. Busco determinar que conocen acerca de la teología de la muerte, de los ritos funerarios en la época bíblica, de cuáles son las marcas de un funeral cristiano. En términos específicos, deseo saber qué conocen acerca de la historia de los sermones funerarios; qué tan preparados se sienten, mental y emocionalmente para elaborar y presentar un sermón funerario; y cuál es su nivel de confianza al momento de predicar en un funeral, muy en particular, en un funeral difícil. La copia del cuestionario y las preguntas para los grupos de enfoque han sido incluidas en el apéndice de este trabajo.

Luego de recolectar y procesar los datos de las pruebas, se evaluarán los resultados de las mismas. Es aquí donde se establecerá la valoración del cambio ocurrido desde la pre- prueba hasta la post prueba. Aquí me propuse obtener una medida del cambio para comprobar la validez de la hipótesis de que la preparación apropiada del agente pastoral o líder que predica un sermón funerario incide en el cuidado espiritual efectivo a los dolientes en el enfrentamiento de la muerte y el duelo.

Propósito de la Investigación

El propósito de esta investigación es realizar un estudio entre los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la profecía que sirva como base para prepararlos adecuadamente para predicar un sermón funerario. Luego del taller esperamos lograr lo siguiente:

1. Identificar el nivel de confianza de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, al momento de presentar un sermón funerario.
2. Identificar el nivel de confianza de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, al momento de presentar un sermón funerario en un funeral difícil, donde la muerte sea por causa de un asesinato, un suicidio, la muerte de un niño, etc.
3. Identificar el nivel de conocimiento de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, en relación a la historia de los sermones funerarios.
4. Identificar el nivel de conocimiento de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, en relación a los ritos funerarios en la época bíblica.
5. Identificar el nivel de conocimiento de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, en relación a la teología de la muerte.

6. Identificar el nivel de importancia que los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico le atribuyen a la presentación de un obituario en un servicio funerario.
7. Identificar el nivel de importancia que de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico le atribuyen al servicio funeral como un acto de adoración a Dios.
8. Identificar el nivel de preparación de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, al momento de preparar un servicio funerario.
9. Identificar cual es el nivel de preparación de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, al momento de seleccionar un pasaje de la Escritura adecuado para preparar un sermón funerario
10. Identificar el nivel de preparación de los pastores, las pastoras y líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, al momento de preparar un sermón funerario.

Vista general de la disertación

El capítulo II de este trabajo de este trabajo estableceré el contexto bíblico teológico de la muerte y el duelo. En el capítulo III presentaré la revisión de la literatura publicada sobre el tema. En el capítulo IV explicaré en el diseño del proyecto. Finalmente en el capítulo V informaré los resultados del proyecto, presentando un

resumen de los hallazgos e interpretando los mismos con el propósito obtener algunas sugerencias para proponer varias recomendaciones.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO BÍBLICO –TEOLÓGICO

Introducción

En la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico he observado que la mayoría de nuestros pastores y líderes necesitan adiestramiento teológico y práctico para poder preparar y presentar sermones funerarios efectivos. Sin querer hacer generalizaciones, lo cierto es que la predicación funeraria efectiva solo puede lograrse cuando está fundamentada en la Palabra de Dios correctamente interpretada. El Dr. Scott Gibson señala lo siguiente: *"Una buena teología bíblica afirma que la predicación de la Palabra es adoración"*.[1] Por tal razón, afirmo que los agentes pastorales y líderes en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico necesitan estar debidamente informados de lo que la Biblia y otras fuentes enseñan acerca de la muerte y el duelo, si quieren ser efectivos al momento de predicar un sermón en un servicio funeral. Este debe, como señala el Dr. Pablo Jiménez, "*ayudar a los creyentes a comprender teológicamente el significado del evento que se celebra o de la ocasión que se observa*".[2] Por lo antes expuesto, en éste capítulo presentaré lo que investigué acerca de las bases bíblicas-teológicas de la muerte y el duelo en diferentes fuentes de información académica.

---

1 Scott M. Gibson, *Preaching for Special Service* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2001), 17.
2 Pablo Jiménez, *Principios de predicación* (Nashville: Abingdon Press, 2003), 109.

La muerte: definiciones e historia.

Es apropiado comenzar con la cita de la Dra. Mercedes Navarro Puerto, para dejar clara la gran tarea que tenemos por delante, y que hemos asumido valientemente, a la hora de estudiar el tema de la muerte y su historia: "*La muerte es enigma que desde siempre, inexorablemente, impone al ser humano la pregunta sobre el sentido de la vida*". [3] Entonces, ¿qué es la muerte? Algunos estudiosos han definido la muerte de diferentes maneras. Según la real Academia Española la palabra "muerte" proviene del latín *mors* o *mortis* cuyo significado básico es "*la cesación o término de la vida*".[4] Se dice que:

> "…el concepto y significado de la muerte es polisémico. Se habla de la muerte biológica, que deviene en el coma o muerte cerebral y finalmente, en cadáver; de muerte social/sociológica, que abarca a los que han visto minado su prestigio o su poder productivo, a los que sufren la exclusión social, etc. La muerte espiritual, que según la doctrina cristiana supone el pecado mortal, la muerte psicológica, que afecta a los que se ven envueltos en la demencia senil o en la enfermedad de Alzheimer, y hasta de muerte ecológica que es la que amenaza con degradar la biosfera y envenenar irremediablemente el medio ambiente".[5]

Específicamente hablando de la muerte física, la Dra. Vilma Rodríguez, tanatóloga y profesora del Seminario Evangélico de Puerto Rico, dice: "*El concepto de muerte se define como el final de la vida, es la incapacidad del organismo de sostener la homeostasis. Algunos científicos han propuesto que la muerte está genéticamente*

---

3 María Navarro Puerto, ed., *En el umbral: Muerte y teología en perspectiva de mujeres* (Bilbao, España: Declee de Brouwer, 2006), 40.
4 Diccionario de la Real Academia Española, http://dle.rae.es/ (consultado 10 de diciembre de 2018).
5 Francisco Javier Eliazari, ed.*, 10 palabras claves ante el final de la vida: Tomo 36* (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2007) 21-22.

determinada y todo ser humano nace con un reloj biológico".[6] Del mismo modo, La Dra. Melba Sánchez afirma que la muerte "*Es la última etapa de la vida. Es la parte inevitable de la condición humana"*[7] Para el Dr. Juan Carlos Bermejo, el morir significa *"la experiencia de defunción, el momento de "alejarse" de la compañía de los vivos y de la presencia de este mundo y en la historia, fuente del mayor de los enigmas humanos"*[8]

En la perspectiva clásica, había dos formas de muerte, la muerte natural y la violenta. O morías a causa de una enfermedad, que era muerte "natural", o morías a consecuencia de un accidente, una agresión, o una guerra, que era la muerte "violenta". Actualmente podemos decir que o se muere de muerte intervenida o se muere de muerte violenta.[9] En el mundo contemporáneo prevaleció por largo tiempo un pensamiento del materialismo histórico, como el pensamiento dialéctico, en relación con la muerte. El ser humano era un organismo meramente material, por tal razón, debería resignarse con morir, ya que la muerte es la suerte de todos los mortales. En pocas palabras, todo acaba para el ser humano con la muerte.

Todo fue cambiando a mediados del siglo pasado con la entrada de la ciencia conocida como tanatología. El término tanatología se utiliza para "la ciencia de la muerte". Este término fue acuñado en el 1901 por el medico ruso Elías Metchnikoff, quien en 1908 recibió el premio nobel de medicina por sus trabajos que culminaron con

---

6 Vilma Rodríguez, "*Perspectivas históricas y contemporáneas sobre la muerte*" (presentación en clase, curso Cuidado en el duelo y el Luto - EISI-6519, Seminario Evangélico de Puerto Rico, agosto del 2015).
7 Melba Sánchez, *La Muerte - Aspectos sociales y éticos contemporáneos* (Guaynabo, Puerto Rico: Editorial Plaza mayor, 2007), 19
8 Juan Carlos Bermejo y Francisco Álvarez, eds., *Pastoral de la salud y bioética: Diccionarios San Pablo* (Madrid, España: San Pablo, 2009), 1149.
9 Eliazari, 247.

la teoría de la fagocitosis. En ese momento, la tanatología fue considerada una rama de la tanatología forense que trataba de la muerte y todo lo relativo a los cadáveres desde el punto de vista médico legal.[10] Sin embargo, la tanatología ha tomado un nuevo giro debido a los estudios realizados por la doctora Elizabeth Kübler-Ross, quien pudo discernir los fenómenos psicológicos que pasan las personas enfermas en fase terminal durante el proceso de la muerte, por lo que definió la tanatología moderna como "una instancia de atención a los moribundos".[11] Es por ello que algunos consideran a Kübler-Ross como la fundadora de la nueva ciencia que tiene como objetivo fomentar y desarrollar holísticamente las potencialidades del ser humano para enfrentar con optimismo y creatividad los efectos destructivos de la muerte.

Es importante observar que la perspectiva cristiana de la muerte siempre ha diferido de la perspectiva de la muerte del mundo secular. David J. Atkinson y David H. Field comentan lo siguiente:

> El punto de vista cristiano sobre la muerte y la agonía es tan distinto al secular, y de hecho al de la mayoría de los credos, que suelen producirse conflictos en torno a este punto dentro de las familias o entre individuos, así como dentro de una sociedad y otra. Para la mente secular, la muerte es el desastre definitivo, que hay que eludir o posponer todo lo que sea posible. El punto de vista cristiano es que la muerte es algo que afecta el mundo (Ro 5:12), y que hay que aceptar cuando el proceso de la agonía la hace inevitable (2 P 1:13,14), pero que la hay que evitar cuando no es éste el caso. [12]

---

10 Daniel Behar, *Un buen Morir: Encontrando sentido al proceso de la muerte* (México: Editorial Pax, 2003), 1.
11 Behar, 3-4.
12 David Atkinson, y David H. Field, eds., *Diccionario de ética Cristiana y teología pastoral*. Trad. del inglés por Daniel Menezo. (Barcelona. España: Editorial CLIE, 2004), 833.

A lo largo de la historia, el ser humano ha manifestado una constante preocupación con respecto a la muerte. Los ritos y costumbres funerarios que cada pueblo ha dado a sus muertos están cargados de simbolismo y nos permiten conocer mejor su forma de vivir, sus valores y su pensamiento. De acuerdo con algunos historiadores, los orígenes de la muerte, de los ritos de enterramiento y del duelo se remontan al pasado más remoto desde los mismos orígenes del ser humano. En su libro titulado *Historia de las religiones*, Manuel Guerra expresa lo siguiente:

> No se podrá saber cuándo el hombre fue consciente de la muerte, aunque por el principio, en contraste con los animales, el ser humano se muere desde que es ser racional. De este el cultivo, cuidado y tratos especiales de los cadáveres, nos dan a entender que las creencias religiosas andan hermanadas con las escatologías o relacionadas con la supervivencia del ser humano o de algo humano (alma, etc.) tras la muerte.[13]

Del mismo modo, Vilma Rodríguez enseña sobre los signos que se tomaban en cuenta para establecer la muerte de un individuo en las épocas primitivas hasta las recientes. Estas eran: La rigidez, el enfriamiento y la putrefacción. También en el siglo V a.C., Hipócrates propuso el aspecto puramente exterior, y realizaba estudios sobre las modificaciones de la cara de los seres humanos y así determinaba que la existencia biológica había concluido. En la época medieval no se produce ningún aporte al tema debido a la imposibilidad de realizar una búsqueda de las causas de la muerte, ya que la Inquisición prohibía todos los estudios del cuerpo humano incluso de cadáveres.[14]

---

13 Manuel Guerra, *Historia de las religiones,* en la serie, *Manuales de Teología #24* (España: BAC, 2002), 84.
14 Vilma Rodríguez.

En la edad moderna es donde comienza el estudio del cuerpo para determinar su muerte. William Harvey, a comienzos del siglo XVII, investiga la circulación sanguínea y prueba que la muerte está determinada por el cese de los latidos del corazón y la desaparición del pulso. A partir de ese momento, se desarrolló la concepción del corazón como el órgano fundamental en el funcionamiento del cuerpo humano. Aparece entonces, por primera vez en la historia, el criterio de muerte biológica basado en el paro cardiorrespiratorio que fue considerado como el método tradicional durante siglos. Los acontecimientos relacionados con la salud pública de los siglos XVIII y XIX impulsaron un mayor cuidado en el procedimiento de la determinación de la muerte. Las grandes epidemias que azotaron a Europa y América en ese período histórico exigían a los médicos enterramientos masivos, y a veces apresurados, con la finalidad de controlar las enfermedades. Los galenos de la época agudizaron su ingenio y aparecieron varios trabajos que cuestionaban la validez de la determinación de la muerte por el paro cardiorespiratorio.

En 1740 Jean Jacques Winslow presentó su tesis de que "la putrefacción es la única prueba segura de la muerte". Otro aporte a la ciencia fue hecho por Javier Bichat (1771 – 1862) quien elaboró la siguiente definición de muerte: "La detención funcional del sistema nervioso, de la circulación, de la respiración y de la temperatura corporal". La última contribución del siglo XIX al tema fue hecha por René Laennec, quien inventó el estetoscopio. Con la introducción de este instrumento en la práctica cotidiana para

evaluar la función cardíaca y respiratoria se volvió a tener confianza en el criterio del "cese irreversible de las funciones cardiorrespiratorio como diagnóstico de muerte.[15]

En la historia más reciente, Philippe Aries, en su libro "*Historia de la muerte en el Occidente*",[16] nos lleva en un recorrido a través de la historia y describe varias actitudes que los seres humanos han asumido hacia la muerte. Estas actitudes son: la muerte domesticada, la muerte propia, la muerte del otro y la muerte oculta. Aries ha denominado el primer periodo, que dura dos mil años (desde el siglo primero), (dices que este período dura 2,000 años, pero los otros comienzan en la Edad Media. Por lo tanto, la matemática está incorrecta. Aclara esto, por favor) como "*la muerte domesticada*". Eduardo Belnasconi y Martin H. Smud, resumiendo a Aries, expresan lo siguiente:

> En la muerte domesticada, El sujeto tiene amaestrada la muerte, la tiene bajo el dominio, existía una tradición que le decía a cada quien, llegado a esta situación, lo que debía hacer. En este periodo vamos a ubicar una actitud acrónica, es decir, durante mil años no hubo cambios significativos. La muerte estaba amaestrada, avisaba cuando iba a actuar. Cada persona sabia "por naturaleza", cuando llegaba el momento de morir. Se decía que la muerte de los solitarios, aquellos que no avisaban, eran consideradas como designios maléficos: eran muertes fuera de lo cristiano, eran mal vistas.[17]

También añaden que esta era "una época donde se trataba con simplicidad, aceptando y actuando los ritos de la muerte. En estos no había dramatismo, ni siquiera

---

15 Vilma Rodríguez.
16 Ver, Philippe Aries*, Historia de la muerte en el occidente*, Trad. Francisco Carbajo y Richard Perrín (Barcelona, España: Alcantilado, 2000), 23-104.
17 Eduardo Belnasconi, y Martin H. Smud, *Sobre duelos, enlutados y duelistas, 2da. ed.* (Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Lumen, 2003), 20.

un exceso de gestos sin motivo, el muriente hacia lo que tenía que hacer sin dramatismo, con seguridad, y se moría."[18]

De "*la muerte domesticada*", pasa a mencionar la "*la muerte propia*". En cuanto a este periodo comentan lo siguiente:

> Existe un corte histórico, un cambio, se comienza a perder la concepción colectiva de destino. Aries se pregunta por qué sucede esto y descubre que hay cambios, entre otros, a nivel de la Iglesia y, en particular, de los franciscanos; hay un quiebre del destino colectivo en aras del destino individual. La muerte es el gran balance, hay un recuento de acciones buenas y malas, hay una compensación, una regulación jurídica ubicada en ese momento. El cielo y el infierno luchan por el moribundo, Dios y el diablo se miran a la cara. En efecto de este pequeño cambio en la historia: el muerto se angustia y, cuando hay angustia, hay una epidemia; cuando hay angustia todos nos angustiamos.[19]

Más aun, mencionan un tercer cambio, simultaneo del anterior, que va de la Edad Media hasta prácticamente finales del siglo XIX. Habiendo desarrollado un firme miedo por la muerte propia, el ser humano comenzó a desplazar su preocupación hacia la muerte "del otro" proyectando su atención, miedo y preocupaciones sobre la muerte fuera de sí mismo. Esta etapa se conoce como **"***la muerte del otro***"** y en cuanto a esta, dicen lo siguiente:

> Tanta angustia había generado esta cuestión de la muerte, que aparece una reacción, y esta reacción comienza con lo que se llama las artes macabras, es decir, un periodo de tiempo donde los pintores comienzan a pintar cuerpos en descomposición, una época donde hallamos toda una fascinación por lo muerto. Pero el tiempo histórico no se detiene; el inicio de cierta modernidad en el siglo XVII tuvo consecuencias, entre otras cosas, en la cara del muerto, pues se le empezó a tapar la cara. Comienza a verse cementerios en las ciudades, el cuerpo del muerto pasa a ser algo, se empieza a enterrar cerca de la casa, y en esos cementerios los muertos comienzan a tener nombre; se preserva la identidad de

---

18 Belnasconi, 22.
19 Belnasconi, 22-23.

> los que mueren, existe un lugar a donde ir a buscar a la persona que ya no está. La idea es preservar la identidad el que vivió.[20]

Y en cuarto lugar, entrando ya en la modernidad madura, una suma de factores va generando un cambio dramático en la forma de morir; es lo que Aries denomina “la muerte vedada o excluida”, y comenta lo siguiente:

> En esta muerte, el que está muriendo no puede hacer nada, es un participante sin voto en su agonía, deciden todo por él; es la época donde se comienza a engañar al muriente, es la época donde es mejor que no se sepa la gravedad de la enfermedad, siempre por amor al prójimo, por el bien del otro, sobre su muerte. Con la modernidad madura, aparece todo el desarrollo que posibilitó la emergencia de la ciencia moderna, sobre todo la medicina con su lucha contra la enfermedad y la muerte. La medicina se mete con la muerte y cambia su paisaje. Del ser humano que moría en su lecho, se pasa a morir en los hospitales. De esa muerte que avisa al muriente, se pasa a una muerte donde el muriente está entubado, ligado a un respirador artificial y a un tiempo de muerte que no le pertenece. [21]

Mediante el estudio de las actitudes asumidas en la historia por los seres humanos en la historia, comprendemos cómo el ser humano ha interpretado, manejado y asumido socialmente a la muerte hasta la historia más reciente. Para resumir lo investigado, los criterios adoptados para determinar la muerte por la comunidad médica mundial son básicamente los siguientes: (1) Ausencia de respuesta y recepción (el paciente muestra nula respuesta a estímulos externos y no responde a estímulos dolorosos); (2) Ausencia de movimientos respiratorios (incluyendo ausencia de respiración espontánea con apnea mayor de tres minutos); (3) Ausencia de reflejos,

---

20 Belnasconi, 24-25.
21 Belnasconi, 28.

electroencefalograma plano, pupilas fijas y dilatadas, falta de movimiento ocular aún con golpe o giro o introducción de agua helada en el oído.

La muerte en la Biblia

La escatología personal es la rama de la teología que está relacionada con la muerte del ser humano. Esta rama estudia los conceptos de la muerte, su origen, las características y tipos de muerte en la Biblia, etc. Louis Berkhof, escribió lo siguiente en su *Teología Sistemática*: "Las cosas que se relacionan con la condición del individuo entre su muerte y la resurrección general, pertenecen a la escatología personal o individual".[22]

Términos para la muerte en la Biblia

¿Cuáles son los términos más importantes que utiliza la Biblia para definir la muerte? De acuerdo al Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento,[23] el término principal en hebreo para muerte física es "*Mawet*". Este término significa el fin natural de la vida humana sobre la tierra. Este vocablo se encuentra 150 veces en el Antiguo Testamento. El término "*Mawet*" aparece a menudo como antónimo de "*jayyîm* (vida)" (véase Dt 30.19). "*Mawet*" se usa más en el lenguaje poético que en los libros históricos: de Job a Proverbios ocurre unas 60 veces; entre Josué y Ester 40 veces; pero en los profetas mayores, unas 25 veces.[24] El Antiguo

---

22 Louis Berkhof, *Teología Sistemática*. 4ta ed. Trad. por Felipe Delgado. (Grand Rapids MI: Editorial Desafío, 1995), 798.
23 W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*, Trad. por Guillermo Cook (Nashville: Editorial Caribe, 1999).
24 Vine, 202.

Testamento usa “muerte” en frases como “el día de mi muerte” (Gn 27.2) y “año de muerte” (Isaías 6.1); y también usa el término en relación con algún acontecimiento previo (Gn 27: 7, 10) o posterior (Gn 26.18) a la defunción de alguna persona.[25]

En el Nuevo Testamento encontramos algunos términos que describen la muerte. Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, en su *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento,* reseñan algunos de estos términos.[26] Los vocablos derivados de “*thánatos*”, aparecen 120 veces en el Nuevo Testamento. En los Evangelios se refiriere, por lo general, a la muerte de Jesús y en las Epístolas Paulinas, usualmente a la muerte del ser humano. El término designa “el paso de la vida al estado del ser muerto (y también a la misma muerte)”.[27] Del mismo modo, se describe el morir y la muerte con términos como: *“hýpnos”, “katheúdo”, “koimáomai”* para designar la muerte como un sueño; “*nekrós*”, que se encuentra 130 veces no sólo como sustantivo sino también como adjetivo, es “muerte” como lo que no tiene vida, ya se trate de un cadáver o de la materia carente de vida; *“teleutáo*” solo aparece 11 veces en el Nuevo Testamento y designa la muerte como si se hubiese realizado la vida y se concluyese de un modo natural; “*apokteínos*”, aparece 74 veces en el Nuevo Testamento, para designar la extinción de la vida por medios violentos.[28]

Aunque las definiciones que hemos mencionado de los términos para la muerte, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, son variadas, podemos resumir lo

---

25 Vine, 202.
26 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento: Volumen III,* Trad. Manuel Balash y otros (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1993) 113-127.
27 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, 113.
28 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, 113.

siguiente: (1) Que la muerte en la Biblia es el fin de la vida humana sobre la tierra. (2) Que la muerte en la Biblia es lo contrario a la vida. (3) Que la muerte en la Biblia es el paso de la vida al estado del ser muerto. (4) Que la muerte en la Biblia es como un sueño. (5) Que la muerte en la Biblia es lo que no tiene vida, ya se trate de un cadáver o de la materia carente de vida. (6) Que la muerte en la Biblia es como si se hubiese llenado o realizado la vida y se concluyese de un modo natural. (7) Que la muerte en la Biblia es la extinción de la vida por medios violentos.

Algunas realidades en torno a la muerte en la biblia

Podemos añadir algunas realidades relacionadas con lo que las Escrituras enseñan en relación con la muerte. Estas son: La muerte como una realidad inevitable, la muerte como realidad de alcance universal y la muerte como una realidad con gran incertidumbre. Veamos cada una de estas.

Primero, "*la muerte es una realidad inevitable que experimentará todo ser humano".* La Epístola a los Hebreos 9:27 lee: *"Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio…".* Strong enseña que *"*El verbo "establecido" en griego *"apókeimai"* aquí significa el "ser reservado y figurativamente significa "esperar, establecer y guardar". [29] También se comparte la idea de que al ser humano le está deparado el que tenga que morir. Por lo tanto, el ser humano tiene reservado el día de su muerte de manera inevitable. Aunque en la

29 James Strong*, Nueva concordancia Strong exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 10.

actualidad existen muchos intentos de prolongar la vida hasta límites insospechados, lo cierto es que por más años que aumenten nuestras vidas, tarde o temprano la muerte llegará. Ya Dios lo ha establecido, como estableció el Día del Juicio y el Día de la Venida del Señor. Simón Kistemaker comenta lo siguiente a Hebreos 9:27:

> Dios pronunció la sentencia de muerte sobre la raza humana (Gn 3:19). Toda persona se enfrenta con la muerte una sola vez, a excepción de aquellos que resucitaron de entre los muertos. Nadie puede escapar de la muerte. Al hacerse hombre, Cristo fue puesto bajo la misma sentencia de muerte. También él murió una sola vez.[30]

En segundo lugar, "*la muerte es una realidad de alcance universal en todo ser humano"*. Existe una relación directa entre la muerte y el pecado. Francisco La Cueva comenta: "La universalidad del pecado lleva consigo la universalidad de la muerte (Ro 3:23; 5:12 ss.; 1 Co 15:22; Heb 9:27). La regla general es que todos vamos por el camino que conduce al sepulcro (Jos 23:14; 1 R 2:2)".[31] De igual manera, Karl Rahner comenta: "*La muerte es universal. En esta universalidad se manifiesta la caída del hombre, por el pecado, en la muerte. Toda la vida humana está dominada por la muerte".*[32] Podemos entender con esta afirmación que la muerte es hacia donde todos nos dirigimos día tras día.

En tercer lugar, "*la muerte es una realidad con gran incertidumbre"*. El relato de Lucas en relación a un hombre que se afanó tanto… "*Pero Dios le dijo: Necio, esta noche*

---

30 Simón J. Kistemaker*, Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos*, Trad. por Norberto E, Wolf (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 312.
31 Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica: Escatología - Tomo IX* (Barcelona, España: CLIE, 1987), 47.
32 Karl Rahner, *El sentido teológico de la muerte* (Barcelona, España: Editorial Herder, 1965), 17.

vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios" (Lc 12:20-21). Aquí Jesús enseña acerca de la brevedad de la vida y lo inesperado de la muerte. Por lo tanto, debemos aprovechar bien el tiempo cumpliendo la voluntad de Dios. Aunque no sabemos cuándo llegará ese momento, pensamos que saberlo tal vez sería peor. Esto nos preocupa a todos y nos lleva a reflexionar. El Dr. Francisco Lacueva comenta: *"Pero la muerte nos ofrece también una de las más tremendas paradojas: nada hay más cierto que el hecho de la muerte, pero nada hay tan incierto como el tiempo, el lugar y el modo de la muerte".*[33] ¿Cuántas personas salen de sus hogares cada día, llenas de planes e ilusiones pero debido a un evento inesperado, tal como un accidente o una crisis de salud, no regresan a sus hogares. Cuando menos se piensa en la misma, la muerte nos sorprende y nos derrota. Del mismo modo, si es tan incierto el tiempo de la muerte, también lo es el lugar, ya que no hay lugar en el que la muerte no pueda entrar sin pedir permiso.

Y finalmente, nos preguntamos: ¿Cómo será el modo nuestro desenlace final? ¿Será un accidente, será tras una enfermedad larga o corta? Nadie realmente sabe, pues corremos peligros y riegos, tanto conscientes como inconscientes.

Los tres tipos de muertes

Entre los tipos de muerte que encontramos en las Escrituras existen tres que merecen nuestra atención: La muerte física, la muerte espiritual y la muerte eterna. Estas tres nos ayudan a tener una vista general de las ideas principales de la muerte del

---

33 Lacueva, 47.

ser humano. Louis Berkhoft declara que "*La idea bíblica de la muerte incluye muerte física, espiritual y eternal"*. Al mismo tiempo, Millard Erickson, citando a Augustus H. Strong en su Teología Sistemática, menciona que la muerte física es la separación del cuerpo y el alma; la muerte espiritual es cuando la persona se separa de Dios; la muerte eterna es el resultado final de ese estado de separación: uno se pierde para toda la eternidad.[34]

Cuando hablamos de la "*muerte física"*, podemos mencionar lo que algunos teólogos han expresado. Algunos estudiosos la han definido como la separación del cuerpo y el alma, pero observamos que la idea que mejor la define es "la terminación de la existencia humana en su estado corporal o la cesación irreversible de las funciones vitales del cuerpo. Millard Erickson comenta que "*Las teologías más antiguas la definían como la separación del cuerpo y el alma. Y añade, "Esta definición no es plenamente satisfactoria…" y añade "Pensaremos en ella como la terminación de la existencia humana en su estado corporal o material".*[35] De igual manera, El Dr. Alfonso Ropero define la muerte física como "*la cesación irreversible de las funciones vitales del cuerpo. La muerte es física por cuanto nuestro organismo retorna al polvo. (Gn 3:19, 2 S 14:14; Ro 6:32 Heb 9:27)*."[36] Y añade que, "*No se destruye la persona, sino que se separa el alma y el espíritu del cuerpo y regresa a Dios (Ec 12: 7)*".[37]

---

34 Erickson, 1171.
35 Erickson, 1171.
36 Alfonso Ropero. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 2da. Ed. (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013), 1737.
37 Ropero, 1737.

En la Biblia, hay varios versículos que describen la muerte física. Se describe la muerte como la separación del cuerpo y el alma. En Santiago 2:26 se lee, *"Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto,…"*. De igual manera, Louis Berkhof define la muerte física como "la terminación de la vida física, por medio de la separación del cuerpo y del alma. *La muerte significa un rompimiento en las relaciones naturales de la vida".*[38] Y añade, cuatro realidades con relación a la muerte física; Dios creó al ser humano a la imagen de Dios y esta idea parece excluir la posibilidad de llevar la disolución y la muerte. La muerte física en la Biblia no es algo natural sino que es resultado de la muerte espiritual. Las expresiones bíblicas señalan a la muerte como algo introducido en la humanidad a causa del pecado y como castigo por el mismo Para Berkhof, la muerte no se explica como algo natural en la vida del ser humano, sino como algo extraño y hostil a la naturaleza humana y expresión de la ira de Dios,[39] aunque más adelante en este capítulo veremos en detalle las diferentes visiones de la muerte incluyendo los evangelios y la visión Paulina.

En segundo lugar, cuando hablamos de la "*muerte espiritual*", podemos decir que este tipo de muerte ocurre cuando el ser humano se separa de Dios por falta de interés o por expresa rebeldía. De acuerdo a la enseñanza bíblica, Adán y Eva murieron espiritualmente como resultado de la desobediencia a Dios, quien les advirtió que *"porque el día que de él (el fruto prohibido) comieres, ciertamente morirás"* (Gn. 2:17b). Esta muerte no consistió en muerte física inmediata, ya que nuestros primeros padres

38 Berkhof, 799.
39 Berkhof, 800-801.

continuaron con vida, sino en una ruptura en su comunión con Dios que trajo como consecuencia la alienación humana. El Dr. Esteban Voth comenta sobre la expresión "ciertamente morirás", "el hebreo que emplea es un infinitivo absoluto combinado con un imperfecto para darle énfasis al verbo (morirás)", y añade que "la amenaza no significa que al comer del árbol prohibido el hombre llegará a ser mortal, ni que su destino será la muerte (aunque finalmente ha de morir). La sentencia puntualiza primero que Dios toma muy en serio la prohibición. En segundo lugar, pone de manifiesto el conflicto entre la vida y la muerte. En este caso la muerte significa que se corta la relación con Dios".[40]

A causa de la desobediencia de nuestros primeros padres toda la humanidad está bajo pecado y, por consiguiente, en la condición de "muerte espiritual". Pablo escribe *"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron"* (Ro 5: 12). Este versículo enseña que "el pecado entró en el mundo, y por el pecado la muerte". El verbo "entró" del griego **"***eiserjomai***"** (entrar) transmite la idea de que el pecado "entró, pasó, se impregnó o se extendió"[41] al mundo (*kósmos*) a la humanidad. Esta frase trasmite la idea de que "*por un solo hombre (Adán) el pecado entró o pasó al mundo*". Y a consecuencia de la entrada del pecado al mundo, como causa y efecto, "*y por el pecado la muerte, y así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron*". La palabra para "muerte", del griego "*thánatos*", se refiere a "el paso de la vida al estado

---

40 Esteban Voth, *Génesis: Comentario Bíblico Hispanoamericano* (Miami, FL: Editorial Caribe, 1992), 77.
41 Max Zerwick & Mary Grosvenor, *Análisis Gramatical del griego del Nuevo Testamento*, Trad. por José Pérez Escobar (Estella, ES: Editorial Verbo Divino, 2008), 554.

del ser muerto (y también a la misma muerte)”[42]. Notamos que el pecado provocó de inmediato que el ser humano pasara de un estado de vida a uno de muerte, es decir, de muerte espiritual. Y el texto añade el verbo “pasó”, del griego **“*diérjomai*”** (pasar), implica que “la muerte se impregnó, alcanzó o se extendió a todos los seres humanos”. Así que, conforme al texto bíblico, todos los seres humanos nacen en pecado por la herencia de Adán y por ende, en muerte espiritual. Por otra parte, En la carta a los Romanos subraya el poder de Cristo como “segundo Adán", quien trastoca e invierte por completo las consecuencias extremas del pecado del primer Adán, para asegurar que quienes están en él tendrán vida eterna.

El ser humano puede ser librado de “la muerte eterna” al creer en Cristo (véase Jn 5:24 y 1 Jn 3: 14). En el Evangelio de Juan leemos que Jesús dijo; *“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida” (Jn 5:24).* El verbo “oye”, del griego “*akoúo*”, tramite no solo la idea de “escuchar sino entender y obedecer continuamente la palabra (*lógos*) de Cristo”. De igual manera, el verbo “creer”, del griego “*pisteúo*”, significa “encomendar, fiar, guardar, confiar, creer o creyente.”[43] La idea del texto es que quien escucha con entendimiento y obediencia la palabra de Dios y se encomienda confiadamente a Dios recibe la vida eterna. Dios le libra de la muerte espiritual, y por lo tanto, de la muerte eterna. Del mismo modo, Pablo, escribió a los efesios: “*Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”* (Ef 2:1). Así da conocer que

---

42 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 113.
43 Strong, 67.

anteriormente existía en ellos la "muerte espiritual", más cuando vinieron a Cristo, recibieron vida. Finalmente, cuando entra en comunión con Dios por medio de la fe en Cristo, pasa de "muerte a vida" (1 Jn 3:14).

En tercer lugar, por "*muerte eterna*" nos referimos a la mencionada en el libro de Apocalipsis en los capítulos: 2:11; 20:6, 14; 21:8, que también conocemos como "la muerte segunda". ¿Qué significa la muerte eterna o la muerte segunda? Para Erickson, la muerte eterna, en un sentido real, "es la extensión y la finalización de la muerte espiritual. Si uno llega a la muerte física todavía espiritualmente muerto separado de Dios, esa condición se hace permanente. El cualitativamente diferente a la muerte física y de duración eterna".[44]

Apocalipsis 2:11 lee, *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte"*, este texto enseña que los vencedores en Cristo serán librados de los daños producidos por la segunda muerte. Del mismo modo, leemos *"Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años"* (Ap 20:6), que nos enseña sobre la bienaventuranza que hay sobre los santos que tienen parte en la primera resurrección ya que serán librados eternamente de los horrores del a segunda muerte. La Biblia, también enseña en Mateo 25 que habrá un juicio final donde ante el trono de Dios la humanidad será dividida en dos grupos. Los que sean juzgados y hallados justos

44 Erickson, 627.

serán enviados a la vida eterna mientras que los que sean juzgados y hallados injustos serán enviados al eterno castigo o al fuego eterno, esto es la muerte segunda. Samuel Pérez Millos comenta: "La perspectiva de los dos destinos establecidos por Dios, la condenación eterna en la experiencia de la muerte segunda, viviendo en una perpetua para los incrédulos y la contrapuesta vida eterna en la presencia de Dios para los salvos debería ser suficiente para mantener nuestra fidelidad y no perder nuestra esperanza, ..." [45]

La Muerte en el Antiguo Testamento

En relación con la muerte en el Antiguo Testamento, Ralph Gomer comenta que, "No había certidumbre de vida después de la muerte en las primeras etapas de la vida Israelita".[46] En armonía con esta idea, Francisco Lacueva menciona: "En el mundo del Antiguo Oriente Próximo en el que se originó la Biblia, a la muerte se la denominara "la tierra sin retorno" y se la consideraba como una prisión ineludible inframundo".[47] No obstante, Samuel Waldron, por su parte, comenta que, "La seguridad fundamental de los creyentes del Antiguo Testamento al comenzar Dios a revelarles los misterios de la vida tras la muerte era que la muerte no podía romper su relación con su Dios del pacto (Gn 5:24; Sal 23:6; 73:24; 16:9-11; 49:15). Y añade, "el contenido de estos pasajes del Antiguo Testamento es muy básico".[48]

---

45 Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Apocalipsis* (Barcelona: Editorial CLIE, 2010), 169.
46 Ralph Gomer, *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1994), 73.
47 Gomer, 73.
48 Samuel Waldron, *Exposición a la Confesión Bautista de fe de 1689*. 1ra. edición. Trad. Demetrio Canovas (Rep. Dominicana: Evangelical Press, 1997), 385.

Origen bíblico de la muerte

Cuando investigamos es necesario ir a los relatos de los orígenes que aparecen en el Antiguo Testamento. En los primeros capítulos del libro de Génesis encontramos los orígenes de la creación, del ser humano, del pecado y, por lo tanto, de la muerte. En cuanto al origen de la muerte, vemos que desde el principio se establece una relación de causa y efecto entre el pecado y la muerte. El redactor original, desde una perspectiva teológica, nos enseña que cuando Dios creó todas las cosas, dice: "*Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno"* (Gn 1:31). La palabra para bueno en hebreo es "*tôb*" cuyo significado es "bueno, favorable, festivo, agradable, encantador, bien, bueno, mejor, correcto".[49] Gerhald von Rad comenta: *"Su sentido permite también que lo traduzcamos por "perfecto", que se refiere, y con razón, más que a la belleza del cosmos, a su maravillosa armonía y al prodigioso ajuste con el fin asignado a las creaturas"*.[50] Dios fue el creador del universo y toda su creación, en el principio, era muy buena, favorable, correcta y mejor. Es evidente que desde el principio, la creación fue hecha una creación de vida y para la vida. Las relaciones en la creación estaban en perfecto equilibrio: En la relación Dios y ser humano, el ser humano con él mismo, el ser humano con el otro ser humano y el ser humano con la creación. Todo lo creado por Dios fue visto como señal de su bendición.

Dios creo un lugar perfecto y maravilloso para que el ser humano disfrutara en la compañía de su creador. Evidentemente, esto conllevaba privilegios y

49 Vine, 35.
50 Gelhard von Rad, *El libro del Génesis*, 2da. ed., trad. Santiago Romero (Salamanca, ES: Ediciones Sígueme, 1982), 73.

responsabilidades. Dios le proveyó un medio ambiente perfecto para su desarrollo, como árboles frutales para su sustento diario, pero también un límite como criatura, representado en un árbol específico. Comenta el Dr. Esteban Voth, que para muchos *"esta prohibición significa represión a tal punto que el hombre se convierte en víctima de un Dios cruel. Sin embargo, es todo lo contrario. El mandato crea la posibilidad de una libre elección*".[51] Sin embargo, también nos enseña que, Adán y Eva pecaron contra Dios y a consecuencia de la desobediencia al mandato de Dios, la muerte entró al mundo. Para algunos, esto es conocido como el pecado original. En la Biblia se lee que: Y *Jehová Dios mandó al hombre diciendo: "Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás"* (Gn 2:16). Observamos que Dios hizo todo muy bueno al principio, libre de imperfecciones, pero a causa de la desobediencia de nuestros primeros padres entró el pecado al mundo y por este la muerte. Podemos entonces afirmar que, Adán y Eva fueron creados para ser más que mortales pero perdieron ese don cuando decidieron desobedecer el mandamiento divino. "Así que por su culpa el árbol, que debería haberlo ayudado a alcanzar la verdadera libertad, no trajo nada más que la vergonzosa libertad del pecado, y con éste la muerte, y eso sin ningún poder demoníaco de destrucción que haya sido conjurado sobre el árbol, o algún veneno fatal que hubiera estado escondido en su fruto".[52]

---

51 Voth, 76.
52 Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, Trad. por Ivo Tamm (Barcelona, ES: Editorial CLIE, 2008), 55.

Imágenes de la muerte

En el Antiguo Testamento encontramos varias imágenes muy expresivas acerca de la muerte. Warren y David Wiersbe, en su libro *Ministering to the Mourning*[53] mencionan algunas de estas con sus referencias bíblicas:

- Borrar el nombre-(Ex 32: 32-33; Sal 69:28; y vea Ap 3: 5).
- El cuenco roto-(Ec 12: 6; respira tu último Gn 25: 8, 17; 35:18, 29; 49:33; Job 14:10; Sal 39: 5, 11; 62: 9; 144: 4, vea también Mc 15:37 y Lc 23:46).
- Los carbones saliendo – (2 S 14: 7).
- Los cables que enredan a una persona-(2 S 22: 6; Sal 18: 4-5; 116: 3).
- Aplastando una polilla-(Job 4:19).
- La oscuridad; luz apagada-(1 S 2: 9; Job 3: 4-6, 9; 10:21; 12:22; 17:13; 18: 5-6, 18; 21:17; 24:17; Sal 88:12; Pr 13: 9; 20:20; 24:20; Ec 6: 4).
- Lo más hondo; ahogo; tragado-(2 S 22: 5; Sal 18: 4-6; 42: 7; 69: 2, 15; Is 5:14, Jonás 2: 5; Habacuc 2: 5).
- Devorado-(Dt 32:42; 2 S 1:22; 2:26; 11:25; Is 1:20; 31: 8; Jer 2:30; 5:17; 8:16; 12:12; 46:10, 14; Nah 2:13). La muerte y la tumba a veces se personificaban y se describía como teniendo apetitos insaciables (Is 5:14, Hab 2: 5, Pr 27:20, 30: 15-16). La promesa de Dios fue que tragaría la muerte y que ya no existiría (ver Is 25: 7-8, 1 Co 15: 54-58, Ap 20:14, 21: 4).
- El polvo (corrupción, descomposición) –(Gn 3:19; Job 7:21; 10: 9; 17:16; 20:11; 21:26; 34:15; Sal 7: 5; 16:10, ver Hch 2:27; 22:15; 55:23; 90: 3; 104: 29; Pr10: 7; Ec 3:20; 12: 7; Is 26:19; Dn 12: 2; Sof 1:17).
- Las puertas (abiertas o cerradas) – (Job 3:10; 17:16; 38:17; Sal 9:13; 107: 18; Es un. 38:10, vea también Mateo 16:18).
- La hierba, la flor (fragilidad de la humanidad) –(2 R 19:26; Job 8:12; 14: 1-2; Sal 37: 1-2; 90: 5-6; 92: 7; 103: 15-16; Is 37:27; 40: 6-8, ver 1 P 1:24; Isa 51:12; la cosecha: "reunida a la gente"; Gn 25: 8, 17; 35:29; 49:29, 33; Nm 27:13; 31: 2; Jue 2:10; 2 R 22:20; 2 Cr 34:28; Job 5:26; 9:22; Sal 129: 5-7; Jer 9:22).
- El rey de los terrores" -Job 18:14.
- La jarra rota-Eclesiastés 12: 6.
- El jinete en un caballo pálido-Revelación 6: 8.
- La sombra- (Job 3: 4-5; 10: 21-22; 28: 3; 34:22; 38:17; Sal 23: 4; 44:19; Isa 9: 2; Jer. 2: 6; Am 5: 8).
- El sudario-(Isa. 25: 7).
- Un sueño: la frase "dormir con sus padres" o "descansar con sus padres" se usa muchas veces en el Antiguo Testamento como una imagen de muerte pacífica natural, uniéndose a los antepasados en el reino de los muertos. Es el cuerpo que duerme, no el alma; lugar de reposo (Gn 15:15; 47:30; Dt

53 Warren y David Wiersbe, *Ministering to the Mourning* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2006).

31:16; 1 R 1:21; 2:10; 11:43; 14:20, 31; 15: 8, 24; 16: 6, 28; 22:40, 50; 2 R 8:24; 9:28; 10:35; 13: 9, 13; 14:16, 22, 29; 15: 7, 22, 38; 16:20; 20:21; 21:18; 22:20; 24: 6; 2 Cr 9:31; 12:16; 14: 1; 16:13; 21: 1; 26: 2, 23; 27: 9; 28:27; Job 3:13; Sal 7: 5; 13: 3; 49:19; 76: 5; 90: 5; Es un. 26:19; Jer 51:39, 57; Dn 12: 2, 13).

- La trampa – (2 S 22: 6; Sal 18: 5; Pr 13:14; 14:27).
- Corte de la médula espinal-(Ec 12: 6).
- Tropezando y resbalando-(2 S 22:37; Sal 18:36; 26:12; 37:31; 56:13; 116: 8;
- Barrido-(Sal 90: 5).
- Carpa desmontada-(Job 4:21; 18: 6, 14; Is 38:12, vea 2 Co 5: 1, 2 P 1: 13-14).
- Un ladrón-(Job 18: 13-14; Is 38:10; Jer 9:21).
- El árbol talado – (Job 14: 7-9).
- El agua derramada – (2 S 14:14; Job 14: 10-12; 24: 18-19; Sal 22:14; 79: 3; Is 53:12).
- El Tejido retirado del telar-(Is 38:12, Sal 139: 15 usa el tejido para representar el embarazo).[54]

Resalta entre todas estas imágenes la manera tan variada en que se expresaba la idea de la muerte en el Antiguo Testamento. Del mismo modo, nos ayuda a entender que la muerte es tanto una realidad como un gran misterio. Es una realidad palpable y experimentada por los humanos, pero al mismo tiempo un profundo misterio que va más allá de nuestra compresión.

La Muerte en el Nuevo Testamento

La muerte en el Nuevo Testamento está ligada a la cosmovisión del Antiguo Testamento. En lo esencial, puede considerarse como una visión más unitaria que dualista. Aun así, en el Nuevo Testamento la muerte individual se presentó con mayor fuerza que en el Antiguo. En el Nuevo Testamento se mantiene la imagen del Antiguo Testamento de ir a “descansar con los padres”. Esto lo vemos en el libro de los Hechos

54 Warren y David Wiersbe, 27-29. Nuestra traducción.

donde dice, *"Porque, después de haber servido en su propia generación a la voluntad de Dios, David murió, fue reunido con sus padres y vio corrupción*" (Hch 13:36). Esto indica que la muerte pone fin a una vida llena de días. Sobre el tema de la muerte en el Nuevo Testamento, Xavier Pikaza comenta lo siguiente:

> Los cristianos no tienen una revelación especial sobre la muerte. Ellos saben cómo los judíos, que el hombre es mortal, pero que puede abrirse por misericordia de Dios, a una vida está por encima de la muerte". El hombre no es una simple tierra, animada por un breve tiempo, que vuelve al polvo inicial, para reiniciar el ciclo eterno del destino cósmico, tampoco es alma que se libera de la tierra, para volver a formar a lo divino, si no persona qué se hace a sí mismo asumiendo la suerte de su pueblo (y de la humanidad) en camino de esperanza.[55]

El Señor Jesucristo y la muerte

En los Evangelios encontramos lo que la comunidad de fe del primer siglo creía acerca de la persona y obra de Jesucristo. Los Evangelios canónicos son cuatro: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan. Todos estos fueron compilados y redactados durante el primer siglo. Los cuatro Evangelios son escritos singulares en su género y en su conjunto, y son los que nos proveen la información más certera acerca de la persona y obra de Jesucristo.

Cuando Jesús comenzó su glorioso ministerio terrenal, la perspectiva de una muerte violenta estaba en sus probabilidades. Por esta razón, le expresó a sus discípulos lo siguiente: "*Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno"* (Mt

---

55 Xavier Pikaza, *Diccionario de las tres religiones: Judaísmo, Cristianismo e Islam* (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2010), 732.

10:28), En este versículo, Jesús les enseñó que no tenían que temer a aquellos que pudieran quitarle la vida de manera violenta. Por el contrario a quien debían temer era a aquel que puede destruirlos, por causa del pecado, eternamente en el "*Gehena*" (infierno). De aquí aprendemos que, de la misma manera en que Jesús y sus discípulos estuvieron continuamente amenazados por una muerte violenta, los seres humanos estamos expuestos a una muerte inesperada. Aun así lo más aterrador no es morir, ni como morir, sino que muramos sin contar con una relación personal con Dios.

Por otro lado, la misión mesiánica de Jesús aumentaba las probabilidades de este tipo de muerte. No es para menos, ya que él denunció la hipocresía de las autoridades religiosas judías. Esto, a su vez, provocó la amenaza de motines públicos y lo expuso a graves peligros. Jesús estaba continuamente amenazado a una muerte violenta. En el pasaje bíblico que narra el lamento de Jesús sobre Jerusalén, Lucas aporta luz a los peligros que le amenazaban es el siguiente:

> Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar. Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra. Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén. (Lc 13:31-33)

De acuerdo a Alan Marchador, se pueden deducir de éste pasaje dos indicaciones con relación a la conciencia de Jesús, "la primera afirma un presentimiento de que el final está cerca 'al tercer día acabo', la segunda denota la conciencia profética de Jesús que sabe que su cita con la muerte tiene lugar en Jerusalén".[56] Es interesante

---

56 Alan Marchadour. *Muerte y vida en la Biblia: Cuadernos Bíblicos*. (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1980), 40.

que en el v. 32, encontramos el verbo "termino" del griego "*teleióo*", cuyo significado es literalmente *lograr* o figurativamente *consumar* (en carácter): perfeccionar, perfecto, hacer, acabar, cumplir.[57] Podemos entender, de acuerdo con estas palabras, que Jesús no ve tan solo su muerte como un sacrificio por los pecados, sino también como "el logro, el término o la consumación inevitable de su misión profética".

En el Evangelio San Juan encontramos otro pasaje que arroja luz sobre como Jesús enfrentó la muerte, específicamente en la historia que narra cuando Jesús resucito a Lázaro. Ante tal escenario de muerte permeado por el dolor humano se dice que "*Jesús lloró*" (Jn 11:35). El verbo "lloró" que en griego es "*dakrúo*", cuyo significado es que Jesús "irrumpió a llora o derramar lágrimas".[58] Hendriksen comenta que, *"Es el único lugar en el Nuevo Testamento donde aparece este verbo"*[59]*.* Y añade que "*el verbo utilizado aquí no quiere decir que Jesús estaba gimiendo o lamentándose, pero sus lágrimas denotan una profunda expresión de amor y simpatía. Este amor y simpatía no sólo es por Lázaro sino también por María, Marta y los demás"* [60]

Otro pasaje que nos presenta la humanidad profunda de Jesús ante la experiencia su inminente de muerte lee: *Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.* (Mc 14:32-34). Aquí

57 Strong, 85.
58 Strong, 19.
59 Guillermo Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: San Juan*, Trad. por Norberto E, Wolf (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 424.
60 Hendriksen, 424.

encontramos un Jesús que muestra un evidente rechazo a la muerte. En este versículo observamos que Jesús comenzó a entristecerse. El verbo "entristecerse", del griego "*ekthambéo*", significa "*asombrar totalmente: asombrar, asustar y hasta espantar*".[61] Vine comenta que *este verbo es la* forma intensiva de "*thambeo*", que significa "aterrorizar"[62]. La idea es que Jesús se encontraba "totalmente asustado, espantado y hasta aterrorizado. Del mismo modo, tenemos el verbo "angustiarse", en griego "*ademonéo*", que *significa "estar angustiado (de mente): angustiar, entristecer, gravemente angustiado*".[63] Transmite la idea de que Jesús estaba "*gravemente angustiado de mente*"[64]. La Dr. Elsa Tamez traduce la frase como que Jesús "*comenzó a sentir horror y atormentarse*"[65]. Podemos inferir, de acuerdo al texto bíblico, que en ese momento cercano a su muerte, Jesús estaba expresando terror, angustia, soledad y tristeza, y que estos sentimientos son reacciones comunes en cualquier ser humano ante la muerte. El Dr. Raymond Brown en el Comentario Bíblico San Jerónimo expresa lo siguiente en relación a la angustia de Jesús, "*La angustia de Jesús es tan profunda que alcanza el punto en que la muerte sería preferible, como un alivio*".[66]De igual manera, observamos en Jesús, una actitud de confianza ante el Padre. Como menciona Brown: "*Incluso en el horror de Getsemaní, Jesús sigue reconociendo a Dios como Padre, expresa*

---

61 Strong, 26.
62 Vine, 344-345.
63 Strong, 2.
64 Strong, 26.
65 Elsa Tamez Y Isela Trujillo*, El Nuevo Testamento interlineal: Palabra por Palabra* (Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2012) 190.
66 Raymond Brown, Joseph Fitzmyer y Roland E. Murphy. *Comentario Bíblico San Jerónimo: Tomo III. (*Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972), 146.

su plena confianza en él y, finalmente, su decisión de enfrentarse a solas con su destino, si tal es la voluntad del Padre".[67]

El Apóstol Pablo y la Muerte

El Apóstol Pablo es uno de los personajes más importantes del cristianismo. Fue el primer escritor de documentos que conforman el Nuevo Testamento y el líder misionero más importante en el mundo gentil, es decir, en la definición eventual del cristianismo como una religión separada del judaísmo. Pablo concibe la muerte como una enemiga de la humanidad, una intrusa, un pago miserable por el pecado, un aguijón (1 Co 15:26, Ro 5:12-21, Ro 6:23, 1 Co 15:54-58). De igual manera, la concibe como un evento maravilloso para quienes mueren en Cristo, puesto que la visualiza como el estar "ausentes en el cuerpo pero presente en el Señor", y "una gran ganancia". Estudiemos algunos versículos de las cartas de Pablo para ver algo de su pensamiento en relación con la muerte.

En la carta a los Romanos, Pablo declara: "*Porque la paga del pecado es muerte*…" (Ro 6:23). De acuerdo a Pablo, el ser humano experimenta la muerte como un juicio por el pecado. En la carta a los Romanos dice: "…*quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican*" (Ro 1:32). Pablo creía que la muerte tuvo su origen por causa del pecado de nuestros primeros padres:

---

67 Brown, 146.

> Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". (Ro 5:12). Porque si por la ofensa de uno reinó la muerte por aquel uno, cuánto más reinarán en vida los que reciben la abundancia de su gracia y la dádiva de la justicia mediante aquel uno, Jesucristo". (Ro 5:17).

Es estos versículos, Pablo afirma que la entrada de la muerte en la esfera humana ocurre por causa del pecado de uno solo ser humano (Adán). Por otro lado, afirma que la victoria definitiva sobre la muerte fue posible por la pasión y muerte de uno solo, Jesucristo, El Hijo de Dios. Jesús acepto la consecuencia última del pecado, que es la muerte, hasta morir en la cruz. Empero, como Jesús era justo, él muere por nosotros para reconciliarnos con Dios, quitando todo el poder al pecado. Pablo establece como base de la salvación del pecado y todas sus consecuencias lo siguiente: "*Porque si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, cuánto más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida y añade "Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, para el pecado murió una vez por todas; pero en cuanto vive, vive para Dios (Ro 5:10)".* Esta escritura enseña entre otras verdades que Cristo vence la muerte. Vemos en la obra de Cristo la conquista sobre el último enemigo: la muerte. Para quienes ponemos nuestra fe en Cristo, esa maldición es removida, así que ahora, para todos los que están en Cristo, la muerte ya no es una maldición. Su aguijón ha sido removido. Ahora la muerte física del creyente es meramente una transición desde esta vida para estar Dios eternamente.

Es por eso que en Filipenses, el apóstol Pablo señala que esta vida es buena, pero morir y estar con Cristo es mucho mejor. Y llega a una conclusión de que la muerte para los creyentes es ganancia. De aquí que poseemos estas verdades Bíblicas que presentan la muerte como ganancia, *"Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es* ganancia (Fil 1:21)" La palabra morir aquí es la palabra griega "*apothnésko*" cuyos significados son: matar, moribundo, morir, mortal, muerto, perecer.[68] Esta palabra es usada para hablar de la muerte como "la extinción de la vida por medios violentos".[69] La posibilidad de una condena a muerte provoca en Pablo una profunda reflexión sobre el significado de la vida o de la muerte. Aun así, y reconociendo la posibilidad de morir de manera violenta, para Pablo, la vida es Cristo, el morir es una ganancia (*kérdos*) pues es disfrutar plenamente y sin estorbos de ese vivir en Cristo. Pablo le encuentra sentido a la muerte y a la tragedia humana, mirando hacia lo que está más allá de la muerte física, que es estar con él Señor.

Conceptos teológicos importantes relacionados con la muerte

Existen varios conceptos teológicos que nos proponemos a investigar. Estos son: La inmortalidad del alma, el estado intermedio, las resurrecciones y el estado eterno. Estos conceptos teológicos son muy importantes para tener claro lo que la Biblia enseña con relación al destino del ser humano después de la muerte. Son muchas las preguntas que surgen en la mente humana en relación lo que sucede después de la muerte y cuál

68 Strong, 10.
69 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, 113-127.

es la base de nuestra esperanza. Intento responder a estas preguntas a la luz de la Palabra de Dios.

La inmortalidad del alma

El concepto de la inmortalidad tiene que ver con "la incapacidad de morir, y frecuentemente se dice de Dios, como uno de los atributos divinos".[70] De acuerdo con Anthony Hoekema, los dos vocablos griegos que comúnmente se traducen con la palabra "inmortalidad" en las versiones al español de la Biblia son: "*athanasia*" y "*aphtharsía*". [71]"*aphtharsía*" aparece 3 veces en el Nuevo Testamento y generalmente significa una *existencia interminable*; figurativamente tiene que ver *con autenticidad,* inalterable, incorrupción, inmortalidad.[72] Estudiemos dos pasajes bíblicos que nos ayudaran a entender el concepto de inmortalidad en la biblia.

En 1 de Corintios 15: 53 leemos: "*Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad".* Las dos palabras, tanto "*athanasia*" como "*aphtharsía*" aparecen en éste versículo, formando un paralelismo que transmite una idea: en el momento de la resurrección, el cuerpo humano será transformado de una condición limitada de corrupción a una condición de perfección e inmortalidad. Nótese que se refiere al cuerpo en su estado glorificado luego de la resurrección de los muertos.

---

70 Justo González. *Diccionario Manual Teológico* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2010) P. 154.
71 Antonio A. Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids, MI: Editorial TELL, 1984), 104.
72 Strong,15.

En 1 de Timoteo 6: 16 leemos: *"el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén."* La idea es que Dios es quien único posee la inmortalidad. Aquí la palabra "*athanasia*" aparece junto al infinitivo perfecto indicando que Dios es el único que esencialmente es inmortal. Anthony Hoekema comenta: "la palabra inmortalidad le es aplicada a Dios, a la existencia total del hombre en el momento de la resurrección y a cosas tales como la corona imperecedera o la simiente incorruptible de la Palabra, pero nunca al alma humana."[73]

Para Hoekema, el concepto inmortalidad del alma tiene un antecedente único en la historia humana, y añade, "fue desarrollado en las religiones arcanas de la antigua Grecia, y recibió su expresión filosófica en los escritos de Platón (427-347 a.C.)".[74] Hoekema no enseña que el ser humano se extingue o deja de existir después de la muerte, por el contrario lo que nos quiere dar a entender es que el concepto inmortalidad del alma solo se limita a afirmar que el alma sigue existiendo después de la muerte. Para nuestro autor, la idea de la existencia continuada del alma en virtud de su inherente indestructibilidad, es solo un concepto filosófico y como tal, la biblia no dice nada respecto a la calidad de la vida después de la muerte; se limita simplemente a afirmar que el alma sigue existiendo.[75] Para Hoekema la inmortalidad del alma está ligada al mensaje central de las Escrituras respecto al futuro del hombre es el de la

73 Hoekema, 107.
74 Hoekema, 103.
75 Hoekema, 107.

resurrección del cuerpo. Según las Escrituras, el cuerpo no es menos real que el alma; Dios creó al ser humano en su totalidad, cuerpo y alma en unidad.

Por otro lado, Louis Berkhof, teólogo reformado, defiende la idea de la inmortalidad del alma y afirma que "aunque la muerte envuelve descomposición del cuerpo físico pero en lo relacionado al alma, esta sigue viviendo aun después de la separación del cuerpo"[76] De acuerdo a este autor, el ser humano continua muy activo y consciente después de la muerte. Este autor, enseña en su Teología Sistemática que el término de inmortalidad en la Biblia no siempre se usa en el mismo sentido. Explica los diferentes sentidos del término inmortalidad en la Biblia. Primero, En el sentido más absoluto la palabra inmortalidad se atribuye solo a Dios (1 Ti 6:15,16). Segundo, la inmortalidad en el sentido de una existencia continua o interminable también se atribuye a todos los espíritus, incluyendo el alma humana. Tercero, una vez más, el término "inmortalidad" se usa en lenguaje teológico para designar aquel estado del ser humano en el que queda completamente libre de la semilla de la decadencia y de la muerte. Cuarto, la palabra "inmortalidad" designa en forma especial en el lenguaje escatológico, aquel estado del ser humano en que se encuentra impenetrable a la muerte y de ninguna manera puede convertirse en presa suya.[77] Berkhof añade, "el hombre en virtud de su creación no era inmortal en este sentido superlativo de la palabra, aunque fue creado a la imagen de Dios".[78]

76 Berkhof, 804.
77 Berkhof, 804 – 805.
78 Berkhof, 805.

Podemos añadir, en relación a la inmortalidad del alma, lo que el Dr. Justo González comenta al respecto: "Aunque muchas veces se haya pensado de otro modo, lo cierto es que la inmortalidad del alma no es una doctrina cristiana, ni tampoco aparece en la Biblia. Al contrario, en la Biblia al alma es ciertamente mortal (Ez 18:4,20; Mt 10:28; Stg 5:20)". La idea que transmite es que la inmortalidad no es característica propia del alma, sino que es don de Dios".[79] Podemos concluir aquí que el concepto de la inmortalidad del alma no es una doctrina distintivamente cristiana. El tema central en la escatología bíblica es la doctrina de la resurrección del cuerpo. Si deseamos usar la palabra inmortalidad con referencia al ser humano, digamos que es el ser humano, y no solamente su alma, quien es inmortal. Pero el cuerpo humano tiene que experimentar una transformación por medio de la resurrección antes de poder disfrutar plenamente de esa inmortalidad.[80]

El Estado Intermedio

La enseñanza del estado intermedio básicamente tiene que ver con el estado de los muertos entre la muerte y la resurrección. Anthony Hoekema enseña que la enseñanza del estado intermedio se fue desarrollando a través de la historia de la Iglesia, desde los tiempos de San Agustín, y que los teólogos cristianos han enseñado que entre la muerte y la resurrección, las almas de las personas disfrutan de descanso o sufren aflicción mientras esperan ya sea la totalidad de su salvación o la consumación de

---

79 Justo González y Zaida Maldonado Pérez, *Introducción a la teología cristiana* (Nashville: Abingdon Press, 2003), 153.
80 Hoekema, 110-111.

su condenación. Continúa diciendo que del mismo modo, durante la Edad Media se siguió enseñando este punto de vista, y se desarrolló la doctrina del purgatorio. Los Reformadores rechazaron la doctrina del purgatorio, pero continuaron manteniendo la doctrina del estado intermedio, aunque Calvino estaba más inclinado que Lutero a pensar de este estado como un estado de existencia consciente. En respuesta a los Anabaptistas de su día que enseñaban que las almas simplemente dormían entre la muerte y la resurrección, Calvino enseñó que para los creyentes el estado intermedio es uno de bienaventuranza y de expectación, por ende, provisional e incompleta. Desde aquel tiempo, la doctrina del estado intermedio ha sido enseñada por los teólogos reformados, y ha quedado reflejada en las confesiones reformadas.[81]

Entre los teólogos que sostienen la enseñanza se encuentra Gordon J. Spykman. Este afirma que las Escrituras no ofrecen explicaciones teóricas del "estado intermedio" ni ningún análisis detallado del mismo, su realidad es una presuposición básica de la Biblia".[82] Para Spykman, en el estado intermedio todavía hay una anticipación de cosas mayores por venir. Tienen un carácter precursor marcado por una gloria provisional esperando la parusía. Spykman añade:

> La muerte no es la entrada a una sala de espera geriátrica, donde se interrumpe la vida y todo queda en suspenso. Nuestro "traslado" no nos obliga a un estado de adormecimiento, a un sueño del alma, o a una existencia inconsciente, y por cierto no a la extinción o aniquilación…Porque para Pablo "partir y estar con el Señor" difícilmente podría haber sido una perspectiva personal "mucho mejor" bajo circunstancias tan poco auspiciosas (Flp 1:23-24). [83]

---

81 Hoekema, 110.
82 Gordon J. Spykman. *Teología reformacional: Un nuevo Paradigma para hacer dogmática* (Trad. por Guillermo Kratzig, Grand Rapids, MI: Editorial T.E.L.L., 1994), 610.
83 Spykman, 610.

Otro de los teólogos que sostiene la enseñanza del estado intermedio es el Dr. R.C. Sproul. Este nos enseña que la doctrina del sueño del alma, donde se cree que el alma se encuentra en un estado de "animación suspendida" inconsciente, se aleja del cristianismo ortodoxo. Para este, las Escrituras sostienen la enseñanza de un estado intermedio que se refiere a nuestra presencia consciente con Cristo en el cielo, como almas sin un cuerpo, durante el período entre nuestra muerte y la resurrección de nuestros cuerpos. También enseña que el estado intermedio es mejor que nuestro estado actual pero no tan maravilloso como nuestro estado final.[84]

¿Nos enseñan las escrituras un estado intermedio entre la muerte y la resurrección del cuerpo? Lo que primero debemos afirmar es lo que las Escrituras claramente enseñan, y es que el ser humano es una unidad integral de cuerpo y alma (véase Mt 10:28 y Stg 2:26).[85] Como afirma Hoekema, "Sólo en este tipo de unidad psicosomática es el hombre un ente completo".[86] Entonces, ¿qué sucede ante la muerte del ser humano? La respuesta es la siguiente, La muerte trae una separación temporal entre el cuerpo y el alma.[87]

Observemos ahora algunas ideas de este estado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento la enseñanza es que la existencia humana

---

84 R.C. Sproul. *Las grandes doctrinas de la Biblia* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1996), 235.
85 Es preciso observar que en Mateo se habla de Psique (Alma) pero en Santiago de Espíritu. El espíritu según el Judeo-cristianismo es de Dios y vuelve a Dios. El entendimiento de alma (el asiento del espíritu) es griego-helénico. Y no judío. Para el judío solo había cuerpo y *nephesh* (el ser entero, las emociones, y la voluntad).
86 Hoekema, 113.
87 Hoekema, 113-114.

no termina con la muerte; después de la muerte el hombre continúa existiendo el ámbito de los muertos, comúnmente llamado *sheol*. En relación a este *sheol*, Alain Marchadour comenta lo siguiente:

> Ese mundo *inferior* (palabra que dio origen a nuestra palabra "infierno" es imposible de describir. Por eso el israelita apela al lenguaje simbólico para hablar de él, ya que es el único capaz de integrar las incoherencias y contradicciones. Es un mundo de destrucción, de caos y de muerte. A través de las aguas que brotan de la tierra y las que a veces caen en tromba desde el cielo, el hombre vislumbra que la tierra está rodeada por el caos. Sólo el acto creador de Dios, al separar (y seguir separando) lo que en su origen era caos y confusión, fija las fronteras entre la tierra y las aguas amenazadoras del *sheol*. [88]

¿Qué enseña el Nuevo Testamento respecto al así llamado estado intermedio? Según Hoekema, las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre este tema no contradicen sino que más bien complementan y amplían las del Antiguo Testamento. En su acepción más común, el *"hades"* en el Nuevo Testamento designa el reino de los muertos. Hay un pasaje del Nuevo Testamento, sin embargo, que usa la palabra *hades* no sólo como una designación del reino de los muertos, sino como una descripción del lugar de tormento en el estado intermedio: la parábola del rico y Lázaro en Lucas 16:19-31. En esta parábola, el *hades* es el lugar o la condición del sufrimiento y castigo de los injustos. Nótese, además, que la parábola no describe las condiciones que serán prevalentes después de la resurrección.[89]

---

88 Alain Marchadour. *Muerte y vida en la biblia* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1980), 8.
89 Hoekema, 118.

La resurrección de los santos

La Resurrección es una doctrina fundamental de la fe cristiana.[90] Para resurrección se emplea el termino griego "*anastasis*" (resurrección) que está relacionado con "*anastao*" (sacar o levantar). De manera que resucitar significa levantarse, salir o ser sacado de entre los muertos. Según Lothar Coenen y otros, esta doctrina tuvo sus comienzos dentro del pensamiento de la apocalíptica judía, a partir del siglo III a. C. Durante este tiempo se habla de la resurrección de los muertos, al principio sólo de la resurrección de los justos y de los mártires pero en seguida, y en conexión con las afirmaciones sobre el juicio final de todos los hombres, esta idea va adquiriendo una importancia cada vez mayor. [91]

De igual manera, Juan José Tamayo escribe en su libro *Escatología Cristiana* que "La doctrina de la resurrección de los muertos aparece por primera vez en Israel en el siglo II a.C. dentro de un contexto claramente apocalíptico".[92] Más aun, Tamayo añade que "Así lo atestiguan unos textos veterotestamentarios y apócrifos. Se trata de un salto cualitativo de especial relevancia, habida cuenta de que la esperanza de Israel se había movido entonces en el horizonte terrenal y en una perspectiva colectiva". [93]

En el Nuevo Testamento vemos que Jesús realizó varios milagros de resurrección: primero, resucitó a una niña de doce años de edad, hija de Jairo (Mt 5:38-

---

90 Es importante observar que en el Judaísmo ya se creía en la muerte aunque no era la teología predominante. Los fariseos creían en la resurrección, y los saduceos no (ver Mat 22:23). Los únicos textos que hacen referencia a la resurrección están en Job 19:25-27 y en Daniel 12:2.
91 Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento: Volumen IV,* Trad. Manuel Balash y otros (Salamanca, ES: Ediciones Sígueme, 1993), 89.
92 Juan José Tamayo, *Para comprender la escatología cristiana* (Navarra España: Editorial Verbo Divino, 2000), 93.
93 Juan José Tamayo, 93.

43, Lc 8:49-56): Jesús afirmó que la niña no estaba muerta, sino solo dormida. Segundo, El hijo de la viuda de la ciudad de Naín (Lc 7:11.17): Jesús se compadeció de la viuda al verla llorar, y tocó el féretro en el que llevaban al muchacho y le ordenó que se levantara. Y tercero, Resucitó a Lázaro, el de Betania (Jn 11:38-44), quien ya llevaba cuatro días de estar muerto y estaba sepultado en una cueva. De igual manera, al morir Jesús, varios muertos resucitaron (Jn 27:52). Sin embargo lo más importante para nuestra fe cristiana es que Jesús resucitó de entre los muertos, ya que el mismo se identificó como la resurrección y la vida (Jn 11:25). La resurrección de Cristo no es solo una vuelta a la vida corpórea, sino un nuevo estado de vida en el cual Él posee un cuerpo real pero glorificado, libre de las limitaciones materiales.

Por esta razón, el mensaje central de las Escrituras respecto al futuro del ser humano es la resurrección del cuerpo. La muerte, comenta Gordon J. Spykman, "sigue siendo un intruso extraño, anti normativo, en la vida de la creación"[94]. Al mismo tiempo, añade que, "La resurrección señala a la restauración final de todas las cosas a un estado de normalidad. Ella enfoca nuestra vida más allá de la perspectiva nebulosa de un estado intermedio a un futuro mucho más reconocible".[95]

De aquí, la pregunta que muchos creyentes hacen: ¿Seremos capaces de reconocer a nuestros seres queridos? ¿Nuestros cuerpos resucitados tendrán las características correspondientes a nuestra edad o las que teníamos en nuestra juventud? En cuanto a cómo será el cuerpo de la resurrección debemos confesar, sin

94 Spykman, 611.
95 Spykman, 611.

embargo, que la Biblia nos dice muy poco sobre la verdadera naturaleza del cuerpo de la resurrección. Se nos dan algunas intimaciones, pero hay mucho que queda sin expresar. De hecho, es interesante observar que mucho de lo que la Biblia dice respecto a la existencia futura se formula en términos de negaciones: la ausencia de corrupción, debilidad y deshonra; la ausencia de muerte; la ausencia de lágrimas, lamentos, llanto, o dolor (1 Co 15:42-43; Ap 21:4). Sabemos algo respecto a lo que no experimentaremos pero sabemos poco de lo que sí experimentaremos. Todo lo que sabemos es que será maravilloso, más allá de nuestra más exaltada imaginación.[96] Sería oportuno mencionar cuatro ideas relacionadas al cuerpo de los resucitados que menciona R.C. Sproul: "Nuestro estado futuro en la resurrección del cuerpo está envuelto en el misterio, habrá una continuidad entre nuestros cuerpos presentes y nuestros cuerpos resucitados, seremos capaces de reconocernos entre nosotros en el cielo y nuestros nuevos cuerpos serán adaptados y equipados para la vida en el cielo".[97]

El duelo en la Biblia

Estudiemos brevemente lo que algunos estudiosos han expresado en relación al duelo y sus ritos en la Biblia. De acuerdo con Alfonso Ropero, existen dos palabras claves en la biblia que definen el "duelo". La primera es la palabra es "*aval*" que es igual a "lamentarse, llorar, estar de luto" (2 S 14:2; 19: 1; Jl 1:9), y que aparece 56 veces en la Biblia Hebrea. También está la palabra "*saphad*" que es igual a arrancar el cabello y golpearse el pecho, lamentar" (Gn 23:2; 50:10; 2 S 3:1; 11:26). Era costumbre de los

96 Hoekema, 264.
97 Sproul, 238.

hebreos hacer gran exhibición de duelo. Cuando ocurría una muerte en una casa o familia, se ponía en marcha una ceremonia complicada conforme a un ritual secular lleno de significado."[98] Es aquí, de acuerdo al testimonio bíblico, donde podemos observar las primeras tradiciones del manejo del duelo post mortem en las tradiciones de las religiones monoteístas.

Los ritos de la muerte y el duelo en la Biblia.

¿Cómo podemos describir los ritos de duelo en el tiempo bíblico? Veamos lo que logramos investigar. La conducta ritual, Estela Aldave comenta, "es una secuencia ordenada de acciones y palabras que son percibidas por quienes las llevan a cabo como acciones extraordinarias y caracterizadas por cierto grado de rigidez, repetición e invariabilidad a lo largo del tiempo"[99] y añade, con relación a los ritos de duelo que son "una serie de prácticas dirigidas tanto al difunto como a sus sobrevivientes, que permiten el tránsito de todos ellos del estado ambiguo y liminal en que se encuentran a otro de agregación en el que dicha ambigüedad queda superada".[100]

De igual manera, Xavier León-Dufour comenta: "Como en la mayoría de los pueblos vecinos, Israel tiene ritos fúnebres muy complejos: ayunos, vestidos desgarrados, lamentaciones, postraciones en el suelo, etc. Por medio de eso, los amigos del difunto manifestaban su dolor al verse separados de un ser querido".[101] La muerte

---

98 Ropero Berzosa, 670.
99 Aldave Medrano, Estela. *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto evangelio: Tesis tomo 70* (Madrid: Editorial Verbo divino, 2018), 100.
100 Medrano, 103.
101 Xavier Léon – Dufour, *Jesús y Pablo ante la muerte.* (Trad. Teodoro Larriba. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982), 46.

era el último acontecimiento el cual había ritos de transición. Cuando una persona moría, por lo general, había un periodo de tiempo dedicado a las lamentaciones y al llanto. El llanto era anunciado por todo el vecindario de que había tenido lugar una muerte. Con relación a este llanto Gomer menciona lo siguiente:

> Miqueas dice que los sonidos de estas lamentaciones eran como el chillido de los chacales y de los búhos (Miq 1:8) y Jesús estaba al tanto de esto cuando acudió a resucitar a la hija de Jairo en la sinagoga de Capernaum (Mc 5:28). Las expresiones de dolor de David por Absalón constituyen un ejemplo típico. Las familias ricas contrataban a grupos de plañideras profesionales que añadían al barullo (Jer 9:17-18; Am 5:16). Los parientes del difunto se vestían con ropas de pelo de cabra (cilicio) para sentir incomodidad; se golpeaban el pecho (Lc 23:48) y se rasgaban las vestiduras para demostrar lo dolido que se sentían (2 S 3: 31).[102]

En cuanto a las costumbre judías de entierro hemos investigado que "Las costumbres judías de entierro requerían enterrar a los cuerpos tan de prisa como fuese posible después de la muerte, como hicieron con Sara (Gn 23-24) y Raquel (Gn 35:19)"[103] incluso podemos añadir que hasta "un criminal ejecutado, según Deuteronomio 21:22-23, debía ser enterrado antes del oscurecer".[104] Una de estas razones era que "para un sistema religioso que no distingue lugares en el *sheol* para buenos y malos la antítesis del reposo tras la muerte no puede ser otra que el vagar incesante. El castigo suponía no unirse a los seres humanos, vivos o muertos, entre los que se encontraban sus familiares más cercanos".[105] Debemos añadir que en el mundo judío no se comprendía al ser humano como un ser compuesto, razón por la cual siente

---

102 Gomer, 74.
103 Miriam Feinberg Vamosh. *La vida diaria en los tiempos de Jesús* (Barcelona, España: Editorial Claret, 2000), 72.
104 Feinbert, 72.
105 Navarro, 107.

reverencia por el cuerpo al que le da la consiguiente sepultura. De aquí que la cremación de cuerpos no aparezca en Palestina salvo como castigo. El pueblo de Israel apuesta por el enterramiento y la arqueología demuestra que hay una gran variedad de tumbas y sepulturas a lo largo y ancho de su geografía y de su historia. [106]

En nuestra investigación descubrimos al Dr. Thomas Long quien, en su libro *Accompany them with singing: The Christian Funeral*,[107] hace una descripción amplia de los pasos que se seguían en un funeral judío del primer siglo, incluyendo además los ritos judíos durante los primeros siglos. En relación al funeral judío Long dice lo siguiente: Primero, describe las practicas judías al momento de alguien fallecer: los miembros de la familia, por lo general dirigidos por el hijo mayor, se encargaban de cerrar los ojos del difunto y luego le colocaban tela en los orificios corporales, cerraban la boca del cadáver y la ataban con una especie de faja, lavaban el cuerpo y lo ungían con especias aromáticas. El cuerpo luego se envolvía en lienzos y lo colocaban en un féretro o en un ataúd.[108] Nuestro autor además, nos menciona las razones por las cuales se procedía a sepultar de inmediato los cadáveres de sus muertos: La práctica era simple e impulsada por la necesidad. Los cuerpos muertos se descomponían rápidamente debido al clima cálido de Palestina. Por lo tanto, el entierro ocurría lo más pronto posible, usualmente al atardecer del día de la muerte. Y añade que no en enterrar un cuerpo rápidamente se consideraba un pecado y una vergüenza social.[109]

---

106 Navarro, 99.
107 Thomas G. Long, *The Accompany Them with Singing- The Christian Funeral* (Louisville, KN: Westminster John Knox Press, 2009).
108 Long, 60-61.
109 Long. 61.

Isabel Gómez Acebo enseña que existían otras razones por las cuales un cuerpo debía ser enterrado rápidamente. La primera era un miedo generalizado a los difuntos, especialmente si tenían que pasar la noche en la casa. El segundo motivo era la consideración de los cadáveres como impuros, una impureza que arrastraba consigo a todos los que entraran en cualquier tipo de contacto con el difunto.[110]

Con relación a la procesión fúnebre, Thomas Long nos enseña que ésta se dirigía al lugar del entierro con los dolientes llorando, expresando lamentos y cantando salmos. El lugar del entierro era generalmente una pequeña tumba familiar con espacio para unas pocas tumbas, que se encuentra fuera de la ciudad o pueblo. Añade además, que el difunto era llorado no solo por familiares, sino también por los amigos y extraños, hasta el punto de contratarse personas, principalmente mujeres, para hacer lamentación y señal de duelo y dolor. Quienes se conocen como "las plañideras" acompañaban con sus gritos y lamentos el cortejo fúnebre, se tiraban del cabello, se vestían de tela de saco, se golpeaban el pecho y se sentaban sobre ceniza, llorando aparte hombres y mujeres. Finalmente, el cuerpo era colocado en la tumba, normalmente en un nicho tallado en roca, una tumba excavada en la tierra o, en el caso de los muy ricos, un sarcófago independiente.[111]

Long expresa que "El ritual funerario judío, desde la muerte hasta la sepultura, ocupó solo unas pocas horas, pero los rituales de luto tardaron muchos meses en completarse y, se dividieron en tres períodos."[112] Resumiré estos periodos, de acuerdo a

110 Navarro, 115-116.
111 Long, 61.
112 Long, 61.

lo escrito por nuestro autor. El primer período, conocido como *shivá*, era un período de intenso luto por parte de la familia, que duraba siete días. Durante los primeros tres días de *shivá* (conocidos como "los tres días de llanto"), la tumba del difunto, aún sin sellar, sería visitada por los miembros de la familia tanto para llorar como para asegurarse de que el difunto estuviera realmente muerto.

El segundo período de duelo, conocido como *shloshim*, duraba hasta treinta días y consistía en formas menos graves de dolor. De acuerdo a Long, los miembros de la familia continuaban en su casa para llorar, y no podían cortarse el cabello o participar en eventos sociales normales. Después de *shloshim*, los dolientes regresaban al mundo de las relaciones sociales normales, pero durante un año fueron debían, como un acto de devoción y de luto, por recitar el *kadish*, la oración antigua que ponía fin a todos los servicios de la sinagoga y que tiene como tema no el dolor psicológico sino el elogio externo.

Finalmente, y después de un año de duelo, los judíos palestinos se involucraban en un ritual conocido como *ossilegium*, o entierro secundario. Alguien de la familia del fallecido, habitualmente el hijo mayor, volvía a entrar en la tumba, reunía los huesos del difunto y luego los volvía a enterrar, ya sea en un osario (un contenedor de piedra caliza) o un nicho excavado en una roca o una tierra tumba. El *ossilegium* tenía un significado teológico específico. Los judíos de ese período creían que el desgaste de la

carne representaba la purificación gradual de la persona del pecado y la corrupción. La gente expiaba sus pecados, en parte, a través de la decadencia de su carne. [113]

En cuanto a los primeros funerales cristianos, el autor nos menciona que fueron funerales judíos en todos los aspectos. Sin embargo, los cristianos poco a poco, sobre la base de su propia teología, comenzaron a desafiar y cambiar algunos aspectos de las costumbres funerarias judías. Uno de estos cambios, según Long, fue que en lugar de evitar el contacto con los difuntos como fuentes de contaminación, comenzaron a ver a los muertos como santos dignos de ser tocados y acariciados. “En una carta pastoral de mediados del siglo III, citada por Eusebio, Dionisio de Alejandría describió cómo la comunidad cristiana manejaba los cuerpos de otros cristianos que habían muerto en una plaga: Con manos dispuestas levantaron los cuerpos de los santos a sus pechos; ellos cerraron sus ojos y bocas, los llevaron sobre sus hombros, y los extendieron; se aferraron a ellos, los abrazaron y los envolvieron en ropas de tumbas”.[114]

El duelo en el mundo contemporáneo

Luego de presentar el duelo desde la parte bíblica, me corresponde presentar los aspectos contemporáneos del mismo. Existen varias definiciones acerca de lo que se entiende por el duelo. “El término “duelo” viene del latín “*dolus*” (dolor) y es la respuesta emotiva natural a la perdida de alguien o algo. Se manifiesta en procesos de

---

113 Long, 61-63.
114 Long, 64-65, nuestra traducción.

relaciones personales que siguen a una separación."[115] El Diccionario de ética cristiana y teología pastoral define el duelo como:

> La experiencia de perder a un ser querido o un objeto entrañable. Normalmente el "duelo" describe la reacción de la persona frente a la muerte de un cónyuge o un pariente cercano, aunque también puede usarse el término para describir otras pérdidas, como la de una extremidad, un hogar, la experimentada al partir a un lugar lejano, la pérdida de un trabajo o el divorcio. La "pena' es la emoción propia del duelo; forma parte del precio que hay que pagar por amar, y es una respuesta normal a la pérdida de una persona u objeto especial para nuestra vida. [116]

Lo más que me llama la atención de esta definición es que presenta el duelo como una reacción normal ante la pérdida de la persona o el objeto amado, y añade "*que es el precio a pagar por amar…*". Son esas demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por ese ser amado.

Otra buena definición es la que ofrece el Dr. Stamateas. Este menciona: "El duelo en sí mismo no ha de ser considerado un estado patológico. Etimológicamente, duelo significa dolor pero también combate entre dos. El sujeto esta en medio de una lucha: por un lado intentando desligarse del objeto perdido, y por otro el de asimilar los aspectos positivos de este".[117] Esta definición enfatiza dos sentidos que se le puede dar a la palabra duelo y también el conflicto interior que se desarrolla en la persona en duelo. El Dr. Stamateas presenta la manera en que Freud, el padre de la psicología moderna, definía el duelo, y dice que: "Freud define el duelo como la reacción que se

---

115 Arnaldo Pangrazzi, *El duelo: experiencia de crecimiento* (Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo, 2014), 23.
116 David Atkinson, y David H. Field, eds., *Diccionario de ética Cristiana y teología pastoral*, 500.
117 Bernardo Stamateas, *Aconsejamiento pastoral: Una respuesta bíblica-terapéutica a la conflictividad emocional del ser humano* (Barcelona, ES: Editorial CLIE, 2012), 321.

produce por la pérdida de un ser amado o de un valor equivalente, como por ejemplo la libertad, la patria, etc."[118]. Observamos aquí que el sentido de pérdida es un factor determinante a la hora de hablar del duelo.

De acuerdo con las definiciones del duelo expresadas por algunos expertos, nos encontramos en posición para dar una definición sencilla acerca del duelo. Podemos definir al duelo como "Un decaimiento emocional, físico y mental de un individuo frente a una perdida". Esa pérdida puede ser desde un ser querido, el prestigio social, la salud, la juventud, una mascota, una relación de amistad u otra, algo que atesoramos o un cambio drástico, etc. Todo tipo de pérdida puede producir duelo

Adicional a esto, podemos añadir que el Manual diagnóstico de los trastornos mentales DSM-IV nos informa que "el duelo es una reacción a la muerte de una persona querida. Como parte de su reacción de perdida, algunos individuos afligidos presentan síntomas característicos de un episodio de depresión mayor (p.ej. sentimientos de tristeza y síntomas asociados como insomnio, anorexia pérdida de peso)".[119] A esto añadimos que la reacción ante la muerte de una persona querida y por consiguiente la relación con la persona que muera determinará el duelo en la parejas, hijos e hijas, en los padres y madres, amigos y amigas, y abuelos y abuelas. Estas condiciones son provocadas por la naturaleza de apego que existe. El apego es la fuerza que determinara la intensidad del duelo, por la intensidad del amor. El Dr. Pablo Polishusk escribe lo siguiente: "Al perder a un ser querido, pertenencias o estados de salud, las personas

---

118 Stamateas, 322.
119 Juan J. Lopez Aliño y Manuel Valdés Miyar, *DSM IV-TR: Manual de diagnóstico y estadístico de trastornos mentales*, 4ta. Ed. (Barcelona ES: ELSERVIER MASSON, 2002), 827.

experimentan reacciones naturales – sensaciones fisiológicas, pensamientos abrumadores de carácter negativo y emociones negativas acopladas- especialmente de tristeza, depresión, la ansiedad y el agobio".[120] Aquí el enfatiza no solo el sentido de perdida sino también menciona varias reacciones fisiológicas y psicológicas que acompañan a esta pérdida. De esta manera, podemos dejar claro también, que son diversos factores que pueden ser mediadores o que median el duelo tales como la relación con la persona que muere, la naturaleza del apego, la circunstancias de la muerte, los antecedentes históricos, las variables de la personalidad, las variables sociales y los estresores concurrentes.

En cuanto a los procesos que atraviesa una persona en duelo y las emociones que le embargan, el Dr. Gary Collins menciona que: "Cuando una persona atraviesa por este proceso de duelo, experimenta muchas emociones, incluyendo pesar, desesperación, ansiedad, culpa, soledad, enojo, confusión, sentimiento de inutilidad y sentimientos de pérdida (como si se nos hubiese sido quitada una parte de nosotros mismos, o algo en nuestro interior hubiese muerto)".[121] La situación de duelo es como encontrarse en un laberinto, buscando desesperadamente una salida, es como atravesar por tren un oscuro y tenebroso túnel sin que aparezca la luz al final del camino. Es una situación desesperante, por lo que la persona que está pasando por el duelo merece toda nuestra atención y ayuda. Es importante observar dos características

---

120 Pablo Polischuk, *El Consejo Integral: su ontología, teología, psicología y praxis* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2012), 605.
121 Gary Collins*, Consejería cristiana efectiva*, Trad. Sergio Mijangos (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1992), 172.

que diferencian el duelo por muerte del dolor por otras perdidas. Estas son: 1) la intensidad de los sentimientos: la muerte de una persona querida, generalmente, causa una reacción más profunda y prolongada en el tiempo; 2) lo definitivo de la partida: la muerte de alguien concluye la experiencia de contacto directo; en cambio, para otras perdidas queda siempre la posibilidad de recuperar lo que se ha perdido. Debemos señalar que el duelo es considerado un proceso normal en un individuo que está procesando su perdida. En el proceso del duelo, el individuo debe aceptar la perdida y llevar a cabo los cambios correspondientes a su ser interior, a fin de retornar a las conductas propias que tenía antes de la pérdida. Pero es importante añadir que una situación de duelo puede complicarse, pasando de un duelo normal a uno anormal o complicado.

Es importante reiterar que un duelo normal es un proceso saludable y debemos permitir que quien experimenta la pérdida pase por las etapas del duelo. Empero, algunos elementos pueden complicar la tarea del duelo. Algunos ejemplos son: una muerte repentina, la culminación de una enfermedad exageradamente larga, la muerte de un hijo con la presunción de que se pudo evitar, apegos excesivos, el suicidio, pérdidas sin apoyo social, etc. Es importante resaltar lo que menciona el Dr. Polishuck: "Dependiendo de la magnitud del trauma, de los síntomas desplegados por la persona, y de la longevidad del proceso, consideramos el proceso de ajuste y resolución a dos niveles: el duelo considerado normal, y el considerado anormal o patológico".[122] Es notable que las diferencias en los seres humanos, su forma individual y única de

---

122 Polischuk*, 606.*

procesar sus pérdidas, la magnitud del impacto de la pérdida, y la forma de procesar y resolver su vida determinaran si el duelo es normal o anormal (complicado).

Los síntomas de un duelo deben ir aplacándose, dando paso a sentimientos más llevaderos. Pero aun así, debemos estar alertas a algunas señales que pueden indicar que el duelo puede tener el potencial de complicarse. La tanatóloga Laura Santiago menciona algunas de estas señales:

> La excesiva sensibilidad ante las experiencias que impliquen perdida o separación, temores exagerados ante la muerte, idealización excesiva de quien murió, pensamientos obsesivos y persistentes alrededor de la pérdida, dificultad para experimentar las reacciones emocionales de dolor, excesiva contrición de la parte afectiva, sensación crónica de aturdimiento, confusión, despersonalización y aislamiento, rabia e irritabilidad crónicas o unidas con depresión, dificultad para hacer un relato coherente de la experiencia y pensamientos sumamente desorganizados. [123]

En un duelo normal existen algunas etapas que se van dando a medida que el tiempo avanza, que van preparando la lenta pero segura recuperación de la persona. Cuando observamos algunas consideraciones básicas en el duelo tenemos que prestar atención a los diferentes estados o etapas del duelo según han sido presentados por varios autores. Debemos mencionar que son muy variadas las etapas que se presentan. Dependiendo de quién sea el autor, se han presentado de 4 a 12 etapas. La primera autora es *Elizabeth Kübler-Ross*. Esta ha sido doctora en medicina, tanatóloga y conferenciante sobre el arte de acompañar pacientes terminales. Sus postulaciones en el arte de acompañar pacientes terminales han sido consideradas ampliamente por

---

123 Laura Santiago. *Las pérdidas y el duelo: Certificación Tanatología integral*. (Rio Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 2011), 7.

aquellos que trabajan con personas en sus procesos de duelo. Su esquema de las etapas por las que pasa una persona que se enfrenta a la muerte, o a la pérdida de un ser querido son las siguientes, de acuerdo al Dr. Polischuk: Apela a (1) la negación de la realidad de la pérdida; y (2) reacciona con ira o enojo acerca de la pérdida: luego (3) se da a cierto regateo, altercado, o negociación con la vida, argumentando eventos, los procesos las personas o entidades que pudieran ser responsables, o con poderes mayores (Dios), etc.; al no encontrar una solución deseada a sus luchas y forcejeos, (4) experimenta la depresión; para finalmente (5) aceptar la realidad.[124] Luego tenemos a *William Worden*. Doctor en Psicología. Este fue creador de la teoría de las tareas del duelo, en donde ofrece un modelo para enfrentar el duelo. Las cuatro tareas para elaborar un duelo normal están contenidas en su libro *Grief Couseling and Grief Theraphy* y son mencionadas por la tanatóloga puertorriqueña, Laura Santiago y son las siguientes: "(1) Aceptar la realidad de la pérdida, (2) Liberar sentimientos y emociones que acompañan el duelo, (3) Capacitarse para vivir sin la persona fallecida y (4) Recuperar el interés por la vida y por las personas que aún viven". [125] Del mismo modo podemos mencionar a *Theresse Rando*. Esta es psicóloga clínica con práctica en Estados Unidos. También es directora del Instituto para el estudio y tratamiento de pérdidas. Su gran aportación, como menciona Laura Santiago, en el tratamiento del duelo y la pena son sus seis tareas de duelo, partiendo de este punto para trabajar con el duelo complicado. Estas son las siguientes:

---

124 Polischuk, 607.
125 Laura Santiago, 4.

> Reconocer la pérdida: admitir y entender la muerte, luego, reaccionar ante la separación; permitirse sentir; esto es identificar, aceptar y expresar sentimientos y emociones. Luego, recordar y re-experimentar la relación: esto es admitir y revivir recuerdos y momentos compartidos, ya sean buenos o malos, en forma realista, replantear los papeles: esto es estar dispuesto a replantear la identidad previa, el estilo, las prioridades de la anterior forma de vida. Luego, reacomodarse: adaptarse al nuevo mundo, diferente e incompleto sustituyendo la relación presencial por una de recuerdos. Y finalmente, reinvertir la energía psicológica: orientar el amor, el interés, y la dedicación que ligaba al doliente con quien murió hacia la búsqueda de nuevos proyectos, afectos y motivos para vivir. [126]

Y finalmente mencionamos a *Colin Murria Parkes*. Se dice que en el 1972 publicó un aclamado estudio titulado *Bereavement* (el duelo) en el que aislaba cuatro fases del duelo normal: estas son las siguientes: "(1) Una fase de entumecimiento emocional, shock y negación parcial de la realidad de la pérdida;(2) Una fase de ansiedad centrada en el deseo de recuperar el objeto perdido; (3) Una fase de desorganización, desespero y aceptación gradual de la realidad de la situación; (4) Una fase de reorganización y resolución".[127]

Los teóricos sostienen posiciones importantes acerca del duelo que debemos tener presentes al momento de atender el escenario de la muerte y en el momento de elaborar un sermón funerario. Aunque estos proponen diferentes formas de atender a los dolientes, existen elementos en común en las etapas propuestas. Estas son las siguientes: Elementos de aceptación, la liberación de emociones y el desapego son comunes en las fases del duelo. Del mismo modo, debemos tener claro que el duelo no necesariamente ocurre en etapas fijas. El duelo "Es un proceso que cada cual

---

126 Laura Santiago, 5.
127 Atkinson, y Field, 500.

experimenta en forma particular, aunque establezcamos algunas pautas que nos ayude a entender el proceso”.[128]

Escatología personal en la Iglesia de Dios de la profecía.

Desde sus inicios, la Iglesia de Dios de la Profecía ha basado sus creencias en “toda la Biblia correctamente dividida”. En esta organización se acepta la Biblia como la divina Palabra de Dios, inspirada, inerrable e infalible. Creen que la Biblia es la revelación escrita de Dios de Sí mismo para la humanidad y nuestra guía en todo asunto relacionado con la fe; por lo tanto, acudimos a la Biblia como nuestra autoridad máxima de doctrina, práctica, organización y disciplina. La Iglesia de Dios de la Profecía es firme en su compromiso a una fe cristiana ortodoxa. Dentro de sus enseñanzas están las que tratan con los temas escatológicos. Estas son las siguientes:

> **(1) Segunda Venida Pre- Milenaria de Cristo** - Nuestro Señor Jesucristo regresará a la tierra otra vez (Hch 1:11), y la iglesia entiende esta venida en dos fases: Primero, en el aire, para resucitar a los santos que han muerto y llevarse a los santos vivientes a encontrarse con Él para que todos los que están en Cristo puedan estar en la cena de las bodas del Cordero: “Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Ts 4:16, 17; véase también 1 Co 15:51, 52). “Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas” (Ap 19:9). En segundo lugar, Cristo regresará con los santos para reinar en la tierra por mil años: “…y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Más los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección” (Ap 20:4, 5; véase también Zac 14:4–9; Ap 5:10; 20:6)
> **(2) La Resurrección** - El plan de Dios para el mundo incluye un tiempo en que todas las personas (vivos y muertos) tendrán que rendir cuentas ante Su trono de juicio. Por esta razón, todos los muertos, tanto los justos como los malvados,

128 Atkinson, y Field*,* 500.

serán resucitados. A fin de asegurar que este juicio ocurrirá, Dios levantó a Cristo de los muertos y Lo nombró Juez (Hch 24:15; Dn 12:2; 2 Co 5:10; Hch 17:30, 31). Sin embargo, la resurrección de los muertos malvados y su tiempo de juicio no ocurrirá hasta después de los mil años del reino de Cristo y Sus santos sobre la tierra (Ap 20:4–6). Pablo describió la esperanza del cristiano en la resurrección de la siguiente manera: "A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad a su muerte" (Fl 3:10). Esperamos al Salvador desde el cielo. Pablo dice: "El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas" (v. 21).

(3) Vida Eterna para los justos - En Su oración como Sumo Sacerdote, Cristo definió la vida eterna de la siguiente manera: "Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado" (Jn 17:3). El Nuevo Testamento enseña por todas partes que la vida eterna le ha sido prometida a todo aquél que cree en Cristo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna" (Jn 3:16). Cuando Él regrese, aquéllos que hayan muerto en el Señor y aquéllos que Le estén sirviendo recibirán la recompensa de la vida eterna: "Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte: más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ro 6:22, 23).

(4) Castigo Eterno para los malos - La forma en que vivimos nuestras vidas en el mundo presente determinará nuestro destino en la próxima, nuestra recompensa eterna (Dn 12:2; Ro 2:4–9). Los incrédulos y malvados están condenados al castigo eterno del cual no hay escapatoria—no hay liberación, ni aniquilación: "E irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna" (Mt 25:46). "Más a los temerosos é incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Ap 21:8). "Y a vosotros, que sois atribulados, dar reposo con nosotros, cuando se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia, en llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia" (2 Ts 1:7–9).[129]

La creencias mencionadas, de acuerdo con Adrian L. Varlack, obispo y maestro de la Iglesia de Dios de la Profecía, "fueron parte de las veinticinco 'enseñanzas

129 Adrian L. Varlack. *Fundamentos: Historia Concisa, Gobierno, Doctrina y el futuro de la Iglesia de Dios de la profecía* (Trad. Eric Ayala. Cleveland. TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2014), 134-136.

prominentes’ de la Iglesia de Dios de la Profecía, que fueron adoptadas por la sexta Asamblea, en el 1911”.[130]

Conclusión

Hemos visto una descripción de los aspectos generales de la muerte. Aquí expresamos algunas definiciones sobre la muerte, que básicamente consiste en “el final de la vida, o la incapacidad del organismo de sostener la homeostasis” y también, la parte inevitable de la condición humana”. Hemos mencionado que en la biblia, la muerte es presentada como algo inevitable, que es de alcance universal y que es una realidad con mucha incertidumbre. Mencionamos que algunos teólogos coinciden en que existen tres tipos de muerte: la física, la espiritual y la eterna.

Hemos estudiado la muerte en el Antiguo Testamento. Entre las verdades descubiertas mencionamos las siguientes: Primero, que en el Antiguo Testamento existe un término importante para describir a la muerte el cual es “*mawet*” y cuyo significado es “el fin natural de la vida humana sobre la tierra”. Segundo, que en el Antiguo Testamento encontramos una referencia teológica del origen de la muerte, y que la misma está relacionada con la caída de nuestros primeros padres: Adán y Eva. Tercero, que en el Antiguo Testamento encontramos una variedad de imágenes y metáforas para describir a la muerte.

---

130 Varlack, 116.

Hemos estudiado la muerte en el Nuevo Testamento. Resaltamos que la concepción de la muerte en el Nuevo Testamento se halla en continuidad inmediata con la judía del Antiguo Testamento. También descubrimos algunas verdades entre las cuales están las siguientes: Primero, que en el Nuevo Testamento existen varios términos para describir a la muerte, estos son: "*thánatos*" que significa "el paso de la vida al estado del ser muerto (y también a la misma muerte)"; "*hýpnos*", "*katheúdo*", "*koimáomai*" que designan la muerte como un sueño; "nekrós", que es "muerte" como lo que no tiene vida, ya se trate de un cadáver o de la materia carente de vida; *"teleutáo"* que designa la muerte como si se hubiese llenado o realizado la vida y se concluyese de un modo natural; y "*apokteínos*" que designa la muerte como la extinción de la vida por medios violentos. Segundo, estudiamos como Jesús se acercó a la muerte y también, como se acercó a su propia muerte. Y tercero, estudiamos como Pablo vio e interpreto la muerte y como este se acercó a su propia muerte. Estudiamos varios conceptos teológicos relacionados con la muerte. Estos son los siguientes: Primero, el concepto de la inmortalidad; segundo, la idea del estado intermedio; y tercero, la resurrección de los muertos y el estado eterno. Estudiamos lo que es el duelo en términos generales y el duelo en la biblia con los ritos que le acompañaban. Y finalmente, presentamos una descripción general de las enseñanzas relacionadas con la muerte sostenidas por la Iglesia de Dios de la profecía, que no difieren de las enseñanzas sostenidas por la cristiandad en general.

Predicar la palabra de Dios en un escenario de muerte y dolor no es fácil. Desafiar los mitos y creencias falsas que rodean el tema de la muerte requiere del

pastor o la pastora una preparación adecuada. Aunque un funeral no es la ocasión para hacer una disertación teológica, ni mucho menos para hacer una exhibición de lo mucho que conocemos acerca de la muerte o del duelo, lo cierto es, que debemos estar muy bien informados acerca de los fundamentos que sostienen nuestras creencias sobre estos temas. Las verdades teológicas y la predicación van tomadas de la mano si es que queremos ser honestos y serios a la hora de prepararnos para expresar efectivamente la Palabra de Dios.

De igual manera, debemos asegurarnos de comprender el duelo, ya que cuando alguien atraviesa por este experimenta muchas emociones, incluyendo pesar, desesperación, ansiedad, culpa, soledad, enojo, confusión, sentimiento de inutilidad y sentimientos de pérdida. La situación resulta en ocasiones tan desesperante y merece toda nuestra atención y ayuda. La intensidad de los sentimientos de la muerte de una persona querida, generalmente, causa una reacción más profunda y prolongada en el tiempo. La muerte de un ser querido concluye la experiencia de contacto directo. Nuestra tarea pastoral es la de ayudar a los dolientes en el proceso de aceptar la realidad de su pérdida, ayudar en la liberación de sentimientos y emociones que acompañan el duelo, ayudar en el triste proceso de vivir sin la persona fallecida y ayudar en el proceso de recuperar el interés por la vida y por las personas que aún viven. Todo esto debe estar reflejado en el sermón funerario como como herramienta para brindar cuidado espiritual.

CAPÍTULO III

REVISIÓN DE LITERATURA

Introducción

El resultado de mis investigaciones me llevó a identificar algunos autores y autoras cuyas fuentes literarias tratan los temas de la muerte, el duelo y los sermones funerarios. Además, han aportado ideas importantes para la práctica del servicio funeral cristiano y el diseño de los sermones funerarios. Entre estos autores o autoras encontramos los siguientes: Elizabeth Kübler-Ross, Lucy Bregman, Scott Gibson, Warren y David Wiersbe, Thomas G. Long y Pablo Jiménez. De igual manera, he identificado algunos escritores de la Iglesia de Dios de la Profecía que presentan información sobre la muerte y los sermones funerarios desde la perspectiva de nuestra denominación.

Elizabeth Kübler-Ross – Sobre la muerte y los moribundos

Elizabeth Kübler-Ross (1926- 2004) quería ser doctora en medicina, pero su padre lo prohibió. Salió de su casa a los 16 años, fue voluntaria en un hospital en la Segunda Guerra Mundial y finalmente ingresó en la escuela de medicina en 1951. Estudió enfermedades terminales y publicó su libro innovador *Sobre la muerte y los moribundos* en 1969. El libro describe las cinco etapas que experimentan los pacientes moribundos: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Durante su carrera, Kübler-Ross escribió más de 20 libros sobre la muerte y temas relacionados, entre ellos *To Live Until We Say Goodbye* (1978), *Living with Death and Dying* (1981) y *The*

Tunnel and the Light. (1999). También viajó por todo el mundo ofreciendo talleres titulados "Vida, muerte y transición". En 2002 se mudó a un hospicio y falleció el 24 de agosto de 2004, por causas naturales, rodeada de amigos y familiares.[1]

El libro *Sobre la muerte y los moribundos* [2] está dividido en doce capítulos donde la autora describe cómo sufre el ser humano cuando se enfrenta a la muerte. De manera general, describe las cinco etapas que experimentan los pacientes moribundos: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. La autora tiene el propósito de dar alternativas que puedan ayudar a las personas que atraviesan por una pérdida.

En el primer capítulo del libro, Kübler-Ross presenta los miedos que enfrenta el moribundo antes de dejar esta vida, pasando luego a describir como algunas culturas experimentan la muerte y los tabúes que se ha generado en torno a la misma. Presenta algunos ejemplos, como el de los antiguos hebreos que consideraban el cuerpo de una persona muerta era algo impuro, o los primitivos indios americanos que hablaban de los malos espíritus y disparaban flechas al aire para alejarlos.[3] Con varios ejemplos nos sugiere que el hombre no ha cambiado básicamente y que la muerte es todavía un acontecimiento terrible y aterrador, y el miedo a la muerte es uno universal. Y por último toca el asunto de la exclusión de los niños de la realidad de la muerte y las mentiras que se le cuentan. Cuando los mandan a hogares de parientes, a menudo con mentiras poco convincentes como "Mamá se ha ido a hacer un largo viaje", u otras

---

1 Biography, *Biografía de Elisabeth Kübler-Ross*. https:// www.biography.com/people/elisabeth-kubler-ross-262762. (consultado el 10 de diciembre de 2018).
2 Elisabeth Kübler-Ross. *Sobre la muerte y los moribundos*, (Barcelona ES: Editorial Random House, 1975).
3 Kübler-Ross, 18.

historias increíbles.[4] El niño nota que algo anda mal y su desconfianza hacia los adultos se multiplica. Esto, según la autora, puede producir un daño moral y psicológico.

En el capítulo 2, titulado *Actitudes con respecto a la muerte y al moribundo*, Kübler-Ross describe como se han desarrollado su preocupación por la ciencia y la tecnología y cómo han crecido las investigaciones desde el punto de vista biológico, pero a costa del contacto interpersonal cada vez menor. Por eso, sugiere enseñar al estudiantado de las ciencias de la salud tanto el valor de la ciencia y la tecnología como el arte y la ciencia de las relaciones interhumanas, con el objetivo de fomentar el cuidado humano total del paciente. Es así, según la autora, como se lograría un verdadero progreso.[5] Por otro lado, Kübler-Ross enseña que muchas religiones se han encargado de divulgar que "había una recompensa en el cielo, y el que hubiera sufrido mucho aquí en la tierra sería recompensado después de la muerte".[6] Según Kübler-Ross, esta posición actúa en detrimento de la calidad de vida de gran parte de la humanidad.

El capítulo 3 se titula *Primera Fase: Negación y aislamiento*. Allí Kübler-Ross muestra, a grandes rasgos, el penoso trayecto del enfermo y la familia ante la malignidad de una enfermedad y la inesperada certeza de morir. La primera reacción ante la noticia de que tenían una enfermedad mortal es: "¡No, yo no, no puede ser verdad"![7] Con esta negación inicial comienza un periodo angustioso, el miedo al dolor de una pérdida irreparable. Esta negación es angustiosa ante la presentación del

---

4 Kübler-Ross, 20.
5 Kübler-Ross, 34.
6 Kübler-Ross, 30.
7 Kübler-Ross, 59.

diagnóstico. Kübler-Ross enseña que la negación es una defensa provisional y pronto será sustituida por aceptación parcial. De igual manera, se agudiza más su dolor al tratar de enfrontar para sí la terrible realidad y lucha contra sí y contra quien considera que le ha fallado. Kübler-Ross añade que, como en nuestro inconsciente somos todos inmortales y para nosotros es casi inconcebible reconocer que tenemos que afrontar la muerte, dependerá mucho de cómo se le diga la noticia al paciente, de cuánto tiempo tenga para reconocer gradualmente lo inevitable y de cómo se haya preparado a lo largo de su vida para enfrontar situaciones límite.[8]

El capítulo 4 se titula *Segunda Fase: Ira*. En este capítulo la autora describe la reacción de ira, que ocurre cuando ya no se puede seguir manteniendo la primera fase. Es una parcial aceptación de que, desafortunadamente, "¡Oh, sí! ¡Soy yo! No ha sido un error." Según la autora, en esta fase el enfermo se torna agresivo y, a menudo, descarga su ira contra sus seres queridos y contra el personal médico. Kübler-Ross menciona además que pocas personas se ponen en el lugar del paciente y se preguntan de dónde puede venir su enojo.[9] Tal vez deberían darse de cuenta de que la ira que manifiestan contra los demás, en realidad está dirigida contra sí mismos y que su respuesta es un proceso de "reacción reactiva" contra su propia situación y no contra los demás.

En el Capítulo 5, titulado *Tercera Fase: El pacto*, Kübler-Ross habla de una fase menos conocida pero igualmente útil para el paciente. Implica que si el paciente ha sido capaz de enfrontar la triste realidad del primer periodo y se ha enojado con la gente y

---

8 Kübler-Ross, 64.
9 Kübler-Ross, 74-75.

hasta con Dios, tal vez pueda llegar a una especie de pacto que posponga lo inevitable: “Si Dios ha decidido sacarme de este mundo y no ha respondido a mis airados alegatos, puede que se muestre más favorable si se lo pido amablemente.”[10] Según la autora, esta fase se caracteriza porque el enfermo pide ciertos plazos. Por ejemplo, les pide oración a personas con creencias religiosas para que Dios lo mantenga con vida hasta que cumplan algún cometido importante.

El capítulo 6 se titula *Cuarta Fase: Depresión*, En esta fase, comenta Kübler-Ross, el enfermo se debilita y adelgaza, no puede seguir dando “al mal tiempo buena cara”. Entonces, comienza a perder todo interés por el mundo que lo rodea, le molesta la vitalidad que muestran los que se mueven a su alrededor, está profundamente postrado y no siente deseos de hablar, de luchar o de vivir. Su insensibilidad o estoicismo, su ira y su rabia serán pronto sustituidos por una gran sensación de pérdida. Menciona que existen dos tipos de depresión: a) la depresión reactiva y b) la depresión preparatoria. Dice la autora que la depresión preparatoria es un instrumento para ayudar al paciente para prepararse ante la pérdida inminente de todos los objetos de amor.[11] Prepara al moribundo para la aceptación de su realidad.

Según el capítulo 7, *Quinta Fase: Aceptación*, si un paciente ha tenido bastante tiempo y se le ha ayudado a pasar las fases descritas anteriormente llegará a una fase última, en la que su destino no le deprimirá ni le enojará. Llegará a la etapa de

---

10 Kübler-Ross, 111.
11 Kübler-Ross, 118.

aceptación donde asume en paz su situación.[12] Para la autora, hay unos pocos pacientes que luchan hasta el final, que conservan una esperanza que les hace imposible alcanzar esta fase de aceptación. Son los que dirán algún día: "No puedo seguir haciéndolo", el día que dejan de luchar".[13] También nos enseña que la actitud que asume la gente que rodea a la persona moribunda puede ser de gran ayuda, propiciándole un ambiente cálido y afectuoso para llevarle a un estado de ánimo que le produzca tranquilidad.

En el capítulo 8, *La Esperanza*: La Dra. Kübler Ross revela en este capítulo la forma en la que el enfermo terminal aborda su situación, que da paso a la esperanza. El enfermo tiene una chispa de esperanza y aún se resiste morir. Manifiestan máxima confianza en los médicos que les permiten tener nuevas esperanzas. Se somete a nuevos tratamientos con la esperanza de un "milagro". La esperanza se contrapone a la rendición y, como nos deja ver Kübler-Ross, no cesa hasta poco antes de la aceptación final.

El capítulo 9, *La Familia del paciente*, la autora muestra la importancia que tiene la familia en el manejo del paciente en fase terminal. Kübler-Ross comenta que "No podemos ayudar al paciente desahuciado de un modo verdaderamente importante si no tenemos en cuenta a su familia".[14] Los familiares deben asumir un papel de condescendencia y aceptación, pero no de lastima. Kübler-Ross añade que los problemas del paciente moribundo se acaban, pero los problemas de la familia continúan. Muchos de estos problemas pueden disminuir cuando se habla de ellos antes

12 Kübler-Ross, 147.
13 Kübler-Ross, 149.
14 Kübler-Ross, 204.

de la muerte del miembro de la familia.[15] Por otro lado, también comienza el duelo en cada uno de los miembros de la familia, pues sus emociones afloran y comienzan una travesía similar a la que el moribundo efectuó. No es raro que se depriman o se enojen con el personal del hospital o que manifiesten cansancio y desánimo delante del enfermo. Después de todo, el sentimiento de pérdida es un dolor al que nadie quisiera enfrentarse solo. Kübler-Ross sostiene que una vez muerto el paciente, considera cruel e inadecuado hablar del amor de Dios. Los familiares están tan llenos de enojo y tristeza y a menudo son incapaces de enfrentarse a la brutal realidad.[16] La solución a todo esto es que se deje que el pariente hable, llore y grite si es necesario. Luego, de ser oportuno, se le puede brindar ayuda profesional.

El capítulo 10, titulado *Algunas Entrevistas a pacientes con enfermedad terminal*, presenta una serie de entrevistas, que muestran la mejor manera de abordar a un paciente que se enfrenta a la muerte inminente. Nos permite inferir que las personas profesionales de la salud deben desarrollar la suficiente habilidad para entrevistar y hacer un esfuerzo para comprender las necesidades del moribundo y sus familiares.

El capítulo 11 se titula *Reacciones ante el seminario sobre la muerte y los moribundos*. Allí Elizabeth Kübler-Ross narra sus experiencias con el personal de salud, los estudiantes y los propios pacientes.

En el capítulo 12, que se titula *La Terapia con el enfermo terminal*, Kübler-Ross nos recuerda que la comunicación es el punto crucial de la entrevista; la llave que abrirá

---

15 Kübler-Ross, 207.
16 Kübler-Ross, 228-229.

la puerta a la confianza. Ella recomienda que el consejero debe estar consciente de que el paciente está sensible, que debe acudir en su ayuda sin premuras, tensiones o miedos, escucharlo ante todo y, al intervenir, utilizar un lenguaje sencillo y, si es preciso, no utilizar las palabras que puedan ser ofensivas para su estado. Para la autora, el consejero deberá tener tacto porque muchos pacientes quieren hacer de esta entrevista una cuestión íntima una vez ocurrido el deceso y si los deudos lo permiten, habrá que asistirlos en su proceso de duelo.

En sentido general, este libro representa una aportación muy valiosa, tanto a pastores, capellanes y celebrantes, sobre todo porque fue escrito por una especialista en el campo de la tanatología. De hecho, la autora es considerada la precursora de esta materia. Su aportación principal consiste en que presenta el proceso de morir no como un asunto estrictamente biológico ni como un proceso únicamente psíquico, se trata del más importante acto humano, porque según se haya vivido así también, se habrá de morir. De igual manera, precisa las fases por las que pasan las personas en proceso de duelo.

Lucy Bregman – Preaching Death (Predicando la muerte)

La Dra. *Lucy Bregman* (1944 -) obtuvo su bachillerato de la Universidad Brown, y su maestría y doctorado de la Escuela de Divinidad de la Universidad de Chicago. Ha estado en la Universidad de Temple desde 1974, donde enseña el curso sobre "Muerte y moribundos" desde 1979. Ha estado involucrada en el campo de la religión, de la psicología y de los estudios sobre la muerte a través de su larga participación en la

(revisa bien el nombre de estos grupos) Academia Estadounidense del Grupo de Religión de Psicología, Religión y Cultura y del Grupo de la Muerte, Morir y Más Allá. Ella se ha desempeñado como presidenta y copresidenta de ambos grupos. Sus escritos desde 1992 se han centrado en el estudio de la muerte y la religión.[17]

El libro *Preaching Death*[18] consta de cinco partes, divididas en dieciséis capítulos. La Dra. Bregman describe los cambios en los funerales protestantes de Estados Unidos durante los últimos 100 años. El propósito del libro es examinar cómo a finales del siglo XIX los cristianos de Norte América encontraron, entendieron e imaginaron las situaciones de muerte y pérdida, esto antes del periodo de silencio y negación de la muerte que llegó a mediados del siglo XX, y también antes del movimiento contemporáneo de concientización sobre la muerte de la década de los 70 y más allá.

La primera parte se titula *Lo que los cristianos solían decir sobre la muerte*. Para comenzar, Lucy Bregman afirma que los cristianos de todas las épocas siempre han estado fascinados con el tema de la muerte; con sus imágenes e ideas desde la vida y la muerte de Jesucristo.[19] Después añade que, a pesar de su fascinación por el tema, no siempre han dicho lo mismo, es decir, su lenguaje y teología no siempre han sido monolíticos. Resalta que durante los últimos 100 años en Estados Unidos ha ocurrido un cambio trascendental con relación al lenguaje, las ideas y las imágenes en torno a la muerte. Luego explica que el funeral nunca ha sido punto de debate para la comunidad

---

17 Temple University, *Biografía de Lucy Bregman*. https://liberalarts.temple.edu/academics/faculty/bregman-lucy (consultado en enero del 2019).
18 Lucy Bregman, *Preaching Death: The Transformation of Christian funeral Sermons* (Waco, TX: Baylor University Press, 2011).
19 Bregman, 3.

cristiano, ya que siempre ha sido una oportunidad para decir que la muerte no es el final, en el sentido de aniquilación, y, por lo tanto, no es una "pérdida¨ en su significado último. Es una transición de un mundo a lo que está por venir, el mundo de la salvación y del cielo.[20] Bregman presenta, con muchas referencias e investigación, lo que los cristianos solían creer en el pasado. Menciona que los cristianos de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX solían creer en el cielo como un hogar hacia el cual se viajaba después de la muerte, en la inmortalidad natural del alma y en que toda muerte era siempre la voluntad de Dios que debería ser aceptada. Con estas imágenes, los cristianos brindaban esperanza en tiempo de dolor y desesperación. Pero finalmente, estas imágenes se fueron desvaneciendo.

La segunda parte, *La era del silencio y la negación*, describe que a mediados del siglo XX vino un periodo intermedio que ella describe como "la era de silencio y negación". Bregman nos plantea que las imágenes e ideas del pasado cambiaron debido a las fuerzas culturales y sociológicas que ejercieron una fuerte influencia sobre la colectividad del protestantismo estadounidense. Enseña además que el periodo de la era del silencio y negación se caracterizó por cierto grado de incomodidad y descontento con algunos aspectos de la forma de muerte estadounidense. Se comenzó a pensar que la muerte ya no tenía nada que decir, que era demasiada atemorizante y horrible, por lo tanto, no debería ser mencionada en absoluto. [21] La autora añade: "Mientras que al menos durante los funerales protestantes, los cristianos

20 Bregman, 4.
21 Bregman, 107.

estadounidenses continuaron escuchando poemas victorianos, alegorías sobre rosales, "el cielo como hogar", y así sucesivamente, un mundo completamente nuevo de pensamiento religioso estaba tomando un nuevo giro. Esto es lo que Bregman llama "el desafío de nuevas teologías".[22] De acuerdo con Bregman, fueron teologías escritas en Europa, al inicio de la Primera Guerra Mundial que eventualmente fueron alejando el lenguaje existente y antiguo sobre la muerte, con el interés de expandir los horizontes de los cristianos.[23] Esto llevo a la desaparición de la alegorización automática de la vida después de la muerte, tan frecuente e indiscutible en los sermones estadounidenses.[24] Bregman afirma que mientras las imágenes del pasado desaparecían de los sermones funerarios, apareció un nuevo uso de la muerte personificada junto con todos los desafíos teológicos.[25] La autora resalta el impacto del teólogo Oscar Cullmann, quien argumentó contra la "inmortalidad del alma haciendo un contraste vivido entre las muertes de Sócrates y de Jesús. Bregman menciona que:

> Mientras Sócrates ve su muerte en completa paz y compostura, he decir una muerte hermosa, por el contrario, Jesús teme a la muerte y le ruega al Padre que le salve de ella. Jesús conocía el verdadero horror y terror de la muerte. Para Cullmann, según Lucy Bregman, lo que vence a la muerte es la resurrección de Jesús por Dios. Aun así los pastores que predicaban en los funerales permanecieron demasiados nostálgicos encerrados en imágenes e ideas persistentes de la época anterior al silencio y la negación. [26]

---

22 Bregman, 119
23 Bregman, 119.
24 Bregman, 120.
25 Bregman, 133.
26 Bregman, 137-138.

En la tercera parte, titulada *Lo que vino después*, Bregman describe el movimiento moderno de concienciación de la muerte que produjo un nuevo lenguaje, cuyas imágenes y preocupaciones eran radicalmente opuestas con lo que los cristianos habían dicho una vez con tanta frecuencia y contundencia. "*Este nuevo lenguaje ha seguido dominando durante aproximadamente las últimas cuatro décadas. Y lo más sorprendente de este cambio: nadie pareció notarlo*".[27] La práctica pastoral comenzó a cambiar notablemente. El movimiento de consejería pastoral cristiano es una de las grandes historias de éxito de la religión estadounidense del siglo XX. Su impacto en el protestantismo fue inmenso. El movimiento de cuidado pastoral, y no la práctica cristiana de funeral, proporcionó el camino para la aceptación cristiana del movimiento de conciencia de la muerte.

De acuerdo con nuestra autora, una de las personas más importantes de esta era lo fue Elizabeth Kübler-Ross. Para Bregman, Kübler-Ross irrumpió en el mundo con la frase "muerte y moribundos", que se convirtió en algo común, y los primeros que respaldaron el nuevo enfoque fueron los capellanes de hospitales y los que formaron consejeros pastorales. Bregman nos menciona que Kübler-Ross se centró en el morir como experiencia humana y llorar la muerte del otro como una experiencia paralela. Estos fueron problemas de los vivos, y no de la "muerte" en sí misma. Estar muriendo, y no la muerte, es lo que ella sintió que todos tememos. Como parte de la vida, entonces, morir podría ser incluido en el cuidado pastoral.[28]

---

27 Bregman, 4.
28 Bregman, 155.

Con esto de fondo, Lucy Bregman comenta que a mediados de la década de 1970, los sermones funerarios y los manuales para pastores se guiaron principalmente por los enfoques nuevos del movimiento de concienciación sobre la muerte ya intrínsecos a los autores de materiales sobre cuidado pastoral. Lejos de la situación hospitalaria del paciente al final de la vida, la atención se centró directamente en los dolientes y su experiencia de pérdida, separación y dolor. El mensaje funerario, siguiendo a Pablo en la carta a los Romanos, era para asegurar a los presentes que si bien la pérdida y la separación eran reales, nada podía separarnos del amor de Dios. [29] Bregman añade que el pensamiento de aquellos que escriben y predican sermones funerarios hoy es celebrar la vida de los fallecidos, y que esto es para ellos compatible con el sentido de la presencia de Dios y su preocupación y amor por todos.[30]

Bregman afirma que la era de concienciación de la muerte abrió camino hacia el triunfo de lo biográfico. Este es el funeral que celebra la vida. Nos explica que en el contexto de un funeral que "celebra la vida" de los difuntos, no se niega explícitamente ninguna creencia en una vida futura, nada se descarta por este modelo de vida natural completada, una vida vivida, terminada y ahora "celebrada". Añade que predicar a los deudos no debe ser solo "celebrar una vida" en el vacío. Hay una comunidad, existe la iglesia como el cuerpo de Cristo, ya sea que uno desee o no usar el lenguaje de "comunión de los santos". Existe el legado doctrinal de la fe y la enseñanza cristianas, incluso cuando diferentes épocas tienen entendimientos radicalmente diferentes de

29 Bregman, 161.
30 Bregman, 161.

esta. Y hay, en algún lugar en medio de todo esto, el sonido de esa trompeta en la oscuridad, la presencia de Dios en y después del tiempo de la muerte.[31]

En la cuarta parte, titulada *Lo que pudo haber sido,* Bregman propone algunas posibilidades de respuestas al lenguaje e imágenes del movimiento de concienciación de la muerte. Una de estas alternativas es la visión de Oscar Cullmann de "la muerte como un enemigo", donde se presenta a la muerte más allá de todo acomodo y usa imágenes militares para promover su derrota. Según Bregman, esta propuesta habría separado a los cristianos del asesoramiento y cuidado a los moribundos. También habría llevado al patrón de "guerras culturales" la discusión sobre hospicio o el asesoramiento sobre el duelo. La otra propuesta era la continuación de "la teología de la inmortalidad natural" de la era anterior. Esta habría sido el rechazo de la mayor parte de la teología del siglo XX. Y añade que no solo Cullmann, sino Barth, Brunner, Moltmann y muchos otros que redefinieron la compresión de la revelación, la escatología y la historia habrían sido ignorados. [32]

La autora defiende que el funeral se debió transformar en una ocasión para un tipo diferente de luto bíblico, en otras palabras, de lamento. Y añade que el lamento es el patrón básico de muchos salmos, así como del libro de Lamentaciones y de las secciones principales de los profetas. Del mismo modo, marca el trabajo de los eruditos y teólogos bíblicos Bernard Anderson, Patrick Miller y Walter Brueggemann y otros. Esta teología, creen ellos, presenta una alternativa excelente y verdaderamente "bíblica" a

31 Bregman, 166.
32 Bregman, 197.

muchas de las ideas cristianas tradicionales, enriqueciendo el pensamiento cristiano, el culto y la práctica pastoral para aprenderlo y adoptarlo.[33] El lamento es sin duda uno de esos ingredientes, y no es solo "bíblico", sino que realmente complementa parte del énfasis del Nuevo Testamento en el triunfo y la victoria de Cristo, así como en la posterior idealización cristiana de la "resignación" a la voluntad de Dios.[34]

La quinta parte *lo que los cristianos ya no quieren decir sobre la muerte*, llega a la conclusión de que la situación anterior se ha ido. Para Bregman, el pasado no es un "recurso" directo para nosotros, ya que no podemos volver a él. Nadie hoy escucharía los sermones de esa época, ni la congregación cristiana más conservadora. Se levantarían y estrangularían metafóricamente al predicador, al comité de adoración o a la mesa directiva o junta parroquial.[35] La autora añade que las ideas, el estilo de entrega, la elección de los poemas para recitar, la atmósfera general del funeral, serían increíblemente angustiantes, si no absolutamente ofensivos para nosotros hoy.[36] El aspecto más relevante de esta sección es que cuestiona la idea ahora popular de que la tradición del pasado no puede servir como un "recurso" para el presente. Empero, al mismo tiempo, nos lleva a repensar en el pasado, ya que olvidar al mismo nos llevaría a ser más propensos a repetir sus errores, así como a perder lo que podría, tal vez, seguir diciéndonos.

---

33 Bregman, 200.
34 Bregman, 203.
35 Bregman, 203.
36 Bregman, 203.

En sentido general, este libro representa una aportación positiva. Este libro es muy útil para el trabajo pastoral, ya que la autora examina cómo se han desarrollado los sermones funerarios en los últimos 100 años, explora formas alternativas de pensar acerca de la muerte usando la teología cristiana y critica del lenguaje moderno de la muerte diseñado exclusivamente para la comodidad. También este libro nos ayuda a romper con la visión monolítica de la "tradición", la suposición de que los cristianos han enseñado las mismas verdades eternas sobre la muerte en todo tiempo y en todas partes.

Warren y David Wiersbe - Ministering to the Mourning (Ministrado en el duelo)

El autor *Warren W. Wiersbe* (1929-) es un maestro y pastor internacionalmente conocido. Estudió en la Universidad de Indiana y el Seminario Teológico Bautista del Norte y enseñó en la Escuela Trinity Evangelical Divinity y en el Seminario Teológico de Grand Rapids.[37] El co-autor es *David Wiersbe* quien estudió en el Instituto Bíblico Moody, en North Park College y en la Universidad de Northern Illinois. Ha pastoreado cuatro iglesias y ahora sirve en la Iglesia Evangélica Libre El Calvario en Spring Grove, Minnesota. Es el coautor de varios libros y también se ha desempeñado como facilitador de grupos de apoyo para padres en duelo y como capellán para una unidad de bomberos y rescate.[38]

---

37 New release today, *Biografia de Warren Wiersbe*, https://www.newreleasetoday.com/authordetail.php?aut_id=1058 (consultado en marzo de 2019).
38 Moody Publishers, *Biografía de David Wiersbe*, https://www.moodypublishers.com/authors/w/david-wiersbe/ (consultado el 10 de marzo de 2019).

El libro *Ministering to the Mourning* [39] consta de doce capítulos que describen los aspectos generales de la muerte y el duelo. Los propósitos específicos del libro son: Incluir una serie de porciones de las Escrituras sobre el tema; explicar las etapas del duelo; mostrar los métodos a seguir para celebrar funerales en circunstancias especiales, tales como el suicidio, las víctimas de delitos, las muertes de múltiples familiares o cuando el difunto es desconocido para el pastor; explicar lo que son las señales de dolor sano y malsano; y cómo ayudar a los sobrevivientes a sobrellevar la situación. En libro intenta orientar a pastores y líderes laicos de todos los niveles de experiencia.

El capítulo 1, *La muerte y la cultura estadounidense contemporánea*, describe como las personas del mundo contemporáneo consideran la muerte y las ideas que han generado en torno a la misma. Los autores explican que las personas crecen endurecidas por el hecho de la muerte. La continua exposición a los medios de comunicación va endureciendo gradualmente a las personas y quitándoles toda sensibilidad. [40]

De igual manera, Warren y David Wiersbe explican que las personas creen que la muerte es un hecho natural, y esto principalmente a la influencia del pensamiento de Kübler -Ross, quien enseña que la muerte no es un enemigo para ser conquistado sino una parte integral de nuestras vidas que da sentido a la existencia humana.[41] Por otro lado, los autores mencionan que las personas piensan que tienen autoridad sobre la

---

39 Warren and David Wiersbe, *Ministering to the Mourning* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2006).
40 Warren and David Wiersbe, 14-15.
41 Warren and David Wiersbe, 15-16.

vida y la muerte, razón por la cual toman decisiones de vida o muerte, tales como la eutanasia o el aborto.[42] Además, enseñan que la mayoría de las personas del mundo contemporáneo tiene una filosofía equivocada de la vida, legitimando la práctica de existencialismo en contraposición a la Palabra de Dios.[43]

En el capítulo 2, *La muerte en el Antiguo Testamento*, explican las bases históricas y teológicas de la muerte en la Biblia Hebrea. Discuten pasajes claves como Génesis 3, que explica la historia de la muerte y Romanos 5:12-21 donde se explica su teología.[44] De igual manera, los autores afirman que nuestras vidas están en las manos de Dios, basándose en el Salmo 139:13-16, que nos enseña que nuestros días están escritos en el libro de Dios.[45] También presentan las muchas imágenes de la muerte que existen en el Antiguo Testamento y, de igual manera, presentan detalles de los ritos de la muerte en la antigua sociedad judía.[46]

En el capítulo 3, *La muerte en el Nuevo Testamento*, Warren y David Wiersbe presentan varias imágenes de la muerte del Nuevo Testamento, algunas de las cuales son similares a las del Antiguo Testamento pero con nuevo significado. Siguiendo las enseñanzas de Jesús en orden cronológico, presentan lo que Jesús enseñó con relación a la muerte.[47] Resaltan el hecho de que la resurrección de Lázaro muertos fue, sin duda, el mayor milagro que Jesús realizó durante sus tres años de ministerio. De igual manera, mencionan que la muerte de Jesús encuentra su trasfondo bíblico en el sacrificio del

---

42 Warren and David Wiersbe, 17.
43 Warren and David Wiersbe, 18-19.
44 Warren and David Wiersbe, 24.
45 Warren and David Wiersbe, 25.
46 Warren and David Wiersbe, 27-35.
47 Warren and David Wiersbe, 40-47.

cordero en la Pascua. Jesús llegó al clímax de la fiesta de la Pascua usando el pan y el vino para hablar de su cuerpo roto y de su sangre derramada.[48] Por otro lado, resumen lo que tanto la Iglesia Primitiva como el Apóstol Pablo sostenían con relación a la muerte. El mensaje de la Iglesia Apostólica era "¡Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron, está vivo y es Señor y Cristo!"[49] Y el Apóstol Pablo centró su vida, teología y ministerio en la cruz y en su identificación personal con la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo (Ef 2: 4-10, Ro 6). Para Pablo, la muerte de Cristo fue la más grande expresión del amor de Dios (Ro 5: 8, Ef 5:25).[50]

El capítulo 4 se titula *La muerte y el médico.* Allí Warren y David Wiersbe sostienen que debido a que la tecnología médica avanza de forma extensa y al hecho de que más personas mueren en hospitales y en otras instalaciones de cuidado que en sus hogares, el rol del pastor o la pastora bien informados en estos escenarios es muy importante. Recalcan que el pastor o la pastora deben comprender el papel del personal médico al final de la vida, así como su relación con la familia del paciente.[51]

De igual manera, nuestros autores describen los cinco elementos que deben estar presentes para declarar a una persona clínicamente muerta, de acuerdo al Consejo de la Organización Internacional de Ciencias Médicas: que esté (1) sin respuesta al medio ambiente; (2) sin reflejos o tono muscular; (3) sin ninguna respiración espontánea; (4) que sufra una disminución repentina en la presión arterial; y (5) que el

---

48 Warren and David Wiersbe, 44.
49 Warren and David Wiersbe, 47.
50 Warren and David Wiersbe, 50.
51 Warren and David Wiersbe, 59.

resultado del electroencefalograma (EEG) sea plano.[52] Finalmente, mencionan algunos aspectos legales de la muerte clínica.

El capítulo 5, *La muerte y el cuidador cristiano*, recalca la seriedad de la muerte. Los autores puntualizan que debemos ayudar a las personas a aceptar la realidad de la muerte y, para esto, debemos saber lo que creemos y por qué lo creemos. Afirman que no debemos olvidar dos realidades en relación con la muerte: Primero, que la muerte es un juicio divino debido a la desobediencia voluntaria de nuestros primeros padres. Segundo, que la muerte es un acto misericordioso de Dios; porque si no hubiera muerte, los pecadores corruptos vivirían para siempre sin esperanza en cuerpos en descomposición rodeados por un ambiente deteriorado.[53]

De igual manera, describen las ocho etapas del duelo. Estas son:

1. Shock: Cuando nos llega la noticia de una muerte, o cuando somos testigos de la muerte, experimentamos conmoción, un entumecimiento emocional que se desencadena por los sistemas glandulares y nerviosos del cuerpo.
2. Fuerte emoción: Dios nos hizo para poder llorar, y las lágrimas siempre están en orden cuando el corazón está roto.
3. Depresión: Esto a veces se acompaña de una sensación sofocante de soledad y quizás por problemas físicos como dolores de cabeza, insomnio o dormir demasiado, o pérdida de apetito o comer demasiado. Las personas deprimidas a menudo tienen poco interés en las actividades normales de la

---

52 Warren and David Wiersbe, 59.
53 Warren and David Wiersbe, 66.

vida y les resulta difícil tomar decisiones simples. Toda la vida se vuelve muy sombría.

4. Miedo: Con frecuencia es difícil para las personas afligidas concentrarse y tomar decisiones, y esto puede crear miedo e incluso pánico. Sienten que la vida se está desmoronando tanto dentro de ellos como a su alrededor. Temen estar solos; temen que olviden a su amado difunto; temen perder su cordura y que la vida siempre será así.
5. Culpabilidad: Las personas afligidas pueden comenzar a culparse por la muerte de su ser querido, y esta culpa se agrava si la muerte fue un suicidio.
6. Angustia: Además de culparse a sí mismos, las personas afligidas también pueden culpar a otras personas, incluido el ser querido fallecido
7. Apatía: Parece extraño que la hostilidad pueda conducir a la apatía y la abstinencia, pero a menudo es así. La tormenta es seguida por una calma peligrosa. La evidencia habitual de esta etapa es la afirmación repetida: "Nadie entiende cómo me siento"; y dado que la persona realmente cree en esto, nadie puede explicar nada o tomar alguna medida para ayudar.
8. Ajuste: Asistidos por la fe, la familia, los amigos y las habilidades y fortalezas humanas normales que Dios les ha dado, las personas afligidas finalmente pueden aceptar sus pérdidas, aceptarlas y aprender a reordenar la vida para que se ajuste a la realidad. [54]

---

54 Warren and David Wiersbe, 68-70.

Finalmente, en este capítulo nos hacen mención de los diez mandamientos de los cuidadores. Estos son:

1. Cuando ocurre la muerte en una familia, vaya de inmediato a verlos.
2. Escuche lo suficiente.
3. Permita que las personas expresen sus pensamientos y sentimientos sin corregir al instante su mala teología o reprendiendo sus malas actitudes.
4. Enfatice las promesas de Dios y el amor inmutable de Dios. De momento, deje los misterios de la vida y la muerte sin explicación.
5. Esté dispuesto a decir: "No sé". "Llore con los que lloran" (Ro 12:15), pero evite decir: "Sé cómo se siente". No creen que lo haga.
6. Nunca subestime el poderoso ministerio de presencia. Simplemente estar allí a menudo significa más de lo que decimos o hacemos.
7. Permita que los dolientes se aflijan a su manera, a su propio ritmo. Recuérdate que el duelo es un proceso complejo que requiere tiempo. Manténgase en contacto con aquellos que lloran.
8. Hágales saber que usted está disponible.
9. Mantenga confidencial lo que ve y oye en privado.
10. No convierta la experiencia en una ilustración de sermón, al menos no sin el permiso correspondiente.[55]

En el capítulo 6, *La muerte y el director de funerales*, los autores tratan los asuntos relacionados al elevado costo de morir y a las preguntas que los miembros de

55 Warren and David Wiersbe, 77.

la familia hacen en cuanto a las políticas y procedimiento de las funerarias. Recalcan el hecho de que los pastores o pastoras deben trabajar en armonía con el director de la funeraria para ayudar a agilizar las cosas “decentemente y en orden”.[56]

En capítulo 7, titulado *La muerte y la familia: La oportunidad pastoral,* Warren y David Wiersbe nos hacen sentir la importancia de que el pastor o la pastora puedan hacer real a Cristo en “el valle de la sombra de la muerte”. Las personas que sufren, por lo regular, acuden a pastoras y pastores porque necesitan ayuda especial. Es aquí, donde surge una gran oportunidad para comunicar el amor y la verdad de Dios. Pueden pedirle al pastor o la pastora dar la triste que notifique la muerte de un familiar a otras personas. El trato debe ser personal, empático y amable, aunque debe ir al grano, “siento mucho informarle que…”. Del mismo modo, describen las diferentes maneras de muertes trágicas que suceden en las familias, tales como: Muertes súbitas, muerte en el trabajo o “la línea del deber|, la muerte de un niño o una niña, muerte por causa de una enfermedad contagiosa, como el sida, y la muerte por suicidio, entre otras. Nos enseñan cómo dar cuidado pastoral en cada una de las muertes descritas anteriormente, antes durante y después del funeral.

El capítulo 8, *La muerte y el final adiós*, es quizás el más pertinente de todos para aquellas personas que deben expresar algunas palabras, despedir un duelo o presidir el funeral de la persona fallecida. Deben facilitar a las demás personas del privilegio de despedirse de una manera digna. Los autores describen algunas características de los

56 Warren and David Wiersbe, 87-88.

funerales tradicionales cristianos. Mencionan la importancia de que servicio sea personal, con lecturas e himnos apropiados. Debe ser un funeral donde Dios sea glorificado. La predicación debe ser bíblica, organizada, práctica, y fácil de seguir. Empero, un sermón funerario merece una elaboración especial. No debe ser una exposición detallada del texto, ni debe presentarse de una manera que suene a sermón dominical. Por el contrario, debe presentarse en un estilo tranquilo y coloquial, como si conversara con la audiencia.[57] Los autores sugieren una serie de porciones de las Escrituras que entienden apropiadas para la ocasión; un lista que llaman "un diagrama de semillero de sermones"[58] Por otro lado, Warren y David Wiersbi dan algunas guías de cómo los pastores o pastoras debe conducirse en un funeral de celebración de una vida y en servicios militares y fraternales. Finalmente, responden preguntas importantes en torno al tema de la cremación de cuerpos.

El capítulo 9 se titula *Situaciones desafiantes*. Allí los autores ofrecen pautas para predicar en los funerales que ellos los han llamado de "crisis". Estos son los funerales que presentan un desafío especial, por ejemplo: un bebé sano que muere inesperadamente, un adolescente que muere en un accidente, una madre joven que fue asesinada, o un hombre que se suicida.[59]Los autores mencionan que en estas situaciones desafiantes los pastores o pastoras pueden tomar tres enfoques: Primero, ignorar los eventos únicos y trágicos por completo y continuar como si no hubiera sucedido nada inusual, con la esperanza de que algo que decimos cumplirá con la

57 Warren and David Wiersbe, 114.
58 Warren and David Wiersbe, 118.
59 Warren and David Wiersbe, 127.

necesidad. El segundo enfoque, donde el ministro intenta explicar por qué las cosas sucedieron y arroja algunos versículos de la Biblia para hacer su análisis "oficial". El tercer enfoque es el más sabio: interpretar los eventos y sentimientos a la luz de la Palabra de Dios, como lo hizo Jesús con los dos hombres desconcertados en el camino a Emaús.[60]

Desde el capítulo 11 hasta el capítulo final los autores presentan una serie de recursos prácticos que orientan a los pastores y pastoras sobre cómo manejar los escenarios de muerte y duelo, incluyendo los servicios funerarios. Presentan una serie de preguntas que los pastores y los deudos se hacen en los momentos de muerte y duelo. Añaden una antología de recursos y finalmente nos presentan algunas ideas para los mensajes fúnebres.

En sentido general, este libro representa una aportación positiva, tanto para pastores, capellanes y celebrantes. Es un libro lleno de anécdotas, consejos, recomendaciones y respuestas, que son de gran utilidad para informarnos de los procesos de la muerte y el duelo. Esto ayuda mucho para el momento de preparar un buen sermón funerario ya que requiere mucha sabiduría y experiencia combinada con el cuidado pastoral en un marco de referencia bíblico muy claro. Aporta a nuestra tesis porque nos proporciona un material de mucha importancia, con respeto a la historia, la teología, los tipos y las características importantes del sermón funerario.

---

60 Warren and David Wiersbe, 130.

Thomas Long - Accompany Them with Singing—The Christian Funeral (Acompáñelos cantando – El funeral cristiano)

Thomas G. Long es el profesor de predicación en Candler School of Theology, Emory University, Atlanta, GA, y el autor o editor de 14 libros sobre predicación y adoración. Está ordenado en la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.). Long recibió su licenciatura y M.Div. del seminario Erskine y su PhD. del Seminario Teológico de Princeton en 1980. Comenzó su carrera como predicador en la Iglesia Presbiteriana McElroy cerca de Atlanta, GA, y desde entonces ha enseñado en varios seminarios, incluyendo Princeton, Columbia, y Candler. En 1996, Long fue nombrado como uno de los doce predicadores más efectivos en el mundo de habla inglesa por la Universidad de Baylor, junto con Fred Craddock, Billy Graham, James Forbes, Bárbara Brown Taylor y William Willimon.[61]

El libro *Accompany Them with Singing—The Christian Funeral* [62] consta de dos partes principales; la primera presenta los antecedentes de un funeral cristiano y la segunda parte describe al aspecto práctico de un funeral cristiano, es decir, el funeral cristiano en el contexto del ministerio de la iglesia. El libro describe cómo el funeral cristiano se ha desarrollado histórica, teológica y litúrgicamente y luego hace un análisis de las tendencias culturales recientes en las prácticas funerarias, incluyendo el aumento tanto de las cremaciones como de los servicios conmemorativos. El autor describe el modelo básico para un servicio funerario, detallando las opciones en la planificación

61 Day 1. *Biografía de Thomas G. Long*, day1.org/196-the_rev_dr_thomas_g_long. (consultado en diciembre 10 de 2018).
62 Thomas G. Long, *Accompany Them with Singing: The Christian Funeral,* First Ed. (Louisville, KN: Westminster John Knox Press, 2009).

funeraria, identificando las características de un "buen funeral" y proporcionando una guía reflexiva para predicar en un funeral. Thomas Long establece que "el propósito principal del libro es proporcionar una guía confiable para los pastores y sacerdotes que presiden los funerales hoy"[63] y su segundo propósito es hacer un llamado a la reforma en las prácticas funerarias cristianas.[64]

El Capítulo 1 se titula *Marcando la muerte: rituales humanos, prácticas cristianas.* El autor explica los cambios ocurridos en las prácticas funerarias en los últimos años. Menciona que varias comuniones cristianas han desarrollado una serie de liturgias funerarias ejemplares, estimuladas por la renovación de la adoración que se ha producido entre "los católicos romanos como parte del derramamiento de reformas del Concilio Vaticano II y, en particular, la aparición en 1969 de un nuevo conjunto de ritos funerarios para los católicos mundo: *Ordo Exsequarium*, el Rito de los Funerales".[65] Por el lado protestante, destaca han hecho su replanteamiento del funeral y que, solo en Norteamérica, La iglesia Presbiteriana, la Metodista Unida, la Iglesia Unida de Canadá y la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en los Estados Unidos y Canadá han producido liturgias fúnebres revisadas. De acuerdo al autor, todo esto ha fomentado el uso de "un lenguaje simbólico verdaderamente humano y cristiano que permite la muerte y el dolor de la pérdida su articulación correcta en una fe viva comunidad."[66] Por otro lado, Long afirma que "un cambio cultural y generacional en general hacia la experimentación

---

63 Long, xii.
64 Long, xv.
65 Long, 5.
66 Long, 5.

y la personalización ha impactado la red social de las costumbres de la muerte y del funeral cristiano junto con ella".[67] Esto, de acuerdo a Long, ha logrado que "los funerales tiendan a ser menos formales, menos regidos por rituales, más relajados y personales. El énfasis en la presencia del cadáver en los funerales, un aumento en los servicios conmemorativos, un aumento medible en el número de personas que eligen la cremación".[68]

Long dedica el capítulo 2, titulado *Cuerpos rechazados y cuerpos levantados*, a explicar lo sagrado de la vida humana, la importancia del cuerpo y la importancia de honrar dicho cuerpo. Señala que en la mayoría de las personas en Norte América predomina la idea de "una perspectiva religiosa muy antigua y ampliamente compartida a su manera, que el 'yo real' es un alma inmortal y que las almas y los cuerpos son dos cosas separadas, es decir, 'el yo real' y el cuerpo que arrastra al 'yo real' tienen una relación temporal y tormentosa".[69] Y añade que, "La visión de las almas y los cuerpos es un signo de cuán profundamente una forma nueva del platonismo se ha incrustado en la cosmovisión contemporánea".[70] Long explica que esta aguda separación del espíritu y el cuerpo, y la devaluación del cuerpo que inevitablemente lo acompaña, domina el pensamiento occidental, y como consecuencia, esto se transfiere hacia el funeral. Nos presenta su triste conclusión en este pensamiento: "Si el 'yo real' es un alma y no el cuerpo, entonces la presencia de mi cuerpo en un funeral es innecesaria, de hecho es

67 Long, 6-7.
68 Long, 7.
69 Long, 22.
70 Long, 22.

una distracción costosa, una inconveniencia".[71] Thomas G. Long resalta la sacralidad del ser humano como una criatura formada por Dios del polvo de la tierra. Para Long, Dios ha exhalado vida en el ser humano, por tanto, el ser humano de manera integral es sagrado, y eso incluye la santidad del cuerpo. De igual manera, expresa que aunque la búsqueda de la muerte con dignidad es loable, debemos tener cuidado con el intercambio de términos. Ver a los seres humanos como sagrados no es exactamente lo mismo que decir que la vida humana tiene dignidad, y añade que morir con dignidad no equivale a morir como un santo. Para Long, la dignidad está arraigada, etimológicamente y filosóficamente, en el concepto de mérito. La dignidad es un logro, un rango, y por lo tanto se puede perder. La sacralidad es un don divino, y nunca se puede quitar, incluso cuando los "viejos ladrones" (la enfermedad y la muerte) saqueen de nuestra dignidad. [72]

El capítulo 3, *El futuro de los muertos en Cristo*, expresa que existe una tradición muy diversa en el cristianismo sobre el misterio de la muerte. Aun así, dentro de esta diversidad de teologías, es necesario precisar qué tipo de pensamiento subyace tras el funeral cristiano. Long informa que existen tres formas de muerte en el cristianismo: (1) La muerte natural; (2) la muerte como fuerza mítica o como el enemigo de Dios; y (3) la muerte en Cristo. Long comenta que "la victoria definitiva sobre la muerte está en la victoria de Cristo sobre la misma. La muerte de Jesús fue un evento cercano a nosotros y a nuestra propia experiencia. Jesús, fue un ser humano como nosotros y su muerte fue

---

71 Long, 23.
72 Long, 26.

un evento de la historia tan común que incluso podemos marcar en el obituario el día en que ocurrió; un viernes".[73] De igual manera, el autor comenta que los primeros cristianos comenzaron a reflexionar sobre su significado, y llegaron a la conclusión que en la muerte y resurrección de Jesús, la muerte misma había sido derrotada.[74] Entonces Long menciona que en un funeral cristiano, estamos contando dos historias al mismo tiempo: La primera historia es que una hermana o hermano en Cristo ha muerto, y estamos llevando reverentemente el cuerpo al lugar de disposición. La segunda historia desenmascara las mentiras de la muerte. Es que un santo de Dios, precioso a los ojos de Dios, está siendo llevado por los fieles, no a la morada de los muertos, sino a los brazos de Dios.[75] De igual manera, el autor menciona varias respuestas relacionadas a la pregunta ¿Qué pasa con las personas después de la muerte?: La primera respuesta es que cuando alguien muere, el alma y el cuerpo se separan inmediatamente. El alma vuela hacia al cielo para estar con Dios, y el cuerpo se va a la tierra. La segunda respuesta, sostenida por N. T. Wright, es que todos los cristianos que partieron no están en el cielo sino en que están sustancialmente en el mismo estado: el de descansar en felicidad. La tercera respuesta es que están en una versión modificada del purgatorio.[76] Long cuestiona todas estas enseñanzas, acusando de puro platonismo la enseñanza ortodoxa de almas y cuerpos separados después de la muerte. De igual modo, plantea que el llamado "estado intermedio" es una especie de "purgatorio protestante", solo

73 Long, 37.
74 Long, 43.
75 Long, 46-47.
76 Long, 47-49.

que esta vez sin la purgación.[77] Finalmente, defiende la idea de una "resurrección instantánea o inmediata" donde "los muertos son resucitados, entonces aparece a todos los muertos simultáneamente, 'en un momento'--esto es diacrónicamente--independientemente de cuándo murieron".[78]

El capítulo 4, *¿Qué sucedió con el funeral cristiano?,* describe a grandes rasgos los orígenes del funeral cristiano. Primero, afirma que la mayoría de los primeros cristianos fueron, como Jesús, judíos palestinos y, como Jesús, también fueron sepultados según la costumbre judía. Thomas Long expresa que la práctica era simple, impulsada por la necesidad. Long añade que los primeros funerales cristianos fueron judíos en todos los aspectos. Sin embargo, los cristianos poco a poco, sobre la base de su propia teología, comenzaron a cambiar algunos aspectos de las costumbres funerarias judías. Menciona que el ejemplo más sorprendente de un alejamiento de la práctica judía tradicional se refiere a la noción de la impureza ritual de un cadáver. Muchos cristianos fueron persuadidos de que Jesús había reemplazado las reglas externas de pureza con la idea de la pureza interior. Por tal razón, tuvieron sus manos dispuestas para levantar los cuerpos de los santos a sus pechos; cerraron sus ojos y bocas; los llevaron sobre sus hombros; se aferraron a ellos, los abrazaron y los envolvieron en ropas fúnebres.[79]

De igual manera, el capítulo presenta lo que es esencial en el funeral cristiano. Y añade que los cristianos formaron gradualmente durante los primeros siglos del movimiento un conjunto de prácticas funerarias distintivas que, aunque tejidas a partir

---

77 Long, 49-50.
78 Long, 52.
79 Long, 59-65.

de las costumbres locales, todavía reflejaban la teología cristiana. Por otro lado, el autor señala que el ritual cristiano ha sido disminuido y hasta reemplazado por servicios conmemorativos típicos cuyo su valor nominal es que "los muertos no están migrando a Dios; los vivos están pasando de la tristeza a la estabilidad"[80] Para Long esto ha erosionado el significado del funeral cristiano.

El capítulo 5, *El funeral como drama adorador*, presenta el funeral cristiano como un drama. Long enseña que la idea central que debemos tener en cuenta para entender el funeral cristiano es visualizarlo como un drama religioso. Este debe tener: un guión, una trama, actores y un escenario. De igual manera, nos advierte que planificar y presidir un funeral se convierte en algo más que simplemente elegir las lecturas correctas de las Escrituras, seleccionar la música adecuada y componer una homilía apropiada. Por el contrario, es similar a dirigir una obra de teatro, asegurándose de que los actores y las actoras conozcan sus partes y que las palabras y acciones del funeral representen la historia que debe ser contada.[81] Long añade que el tema principal de un funeral es la historia del Evangelio. En un funeral, la comunidad fiel se reúne para promulgar las promesas del Evangelio y las convicciones de la fe cristiana sobre la vida y la muerte, a medida que se refractan a través del prisma de la vida de quien ha muerto.[82]

---

80 Long, 72.
81 Long, 77.
82 Long, 78.

El Capítulo 6, *En la hora de nuestra muerte*, nos lleva a sentir la importancia de ayudar a las personas a reconocer que llegará el tiempo de la muerte. Esta será una época intermedia, cuando la realidad de que una persona pronto morirá se convierte en un polo magnético alrededor del cual se organizan los pensamientos y las acciones de los demás. Aunque todos morimos, cuando estamos en presencia de aquellos cuyos días se han acortado los miramos horrorizados, como si residieran en un territorio extraño. Más bien, estamos mirando, con amor y comprensión, a hermanos y hermanas con quienes compartimos una experiencia. Long comenta que la iglesia, paradójicamente, imagina que la muerte ocurre no solo al final de la vida, sino también al principio. En el bautismo, los nuevos cristianos mueren con Cristo, lo cual es un signo de esperanza. Ya hemos muerto, ya hemos experimentado lo peor que le puede pasar a un ser humano, pero al morir con Cristo también participamos en la promesa de que resucitaremos con Cristo. [83]Ante esta realidad, Long nos llama a romper nuestro silencio con relación a la muerte. Debemos predicar sermones sobre la muerte, dar clases de la iglesia sobre la muerte y formar grupos de lectura sobre el tema de en la iglesia. Todas estas son maneras útiles de llevar la realidad de la muerte al contexto de la vida de fe.[84]

El capítulo 7, *Las marcas de un buen funeral*, describe las características de un buen funeral. Long expresa que la noción de que un funeral cristiano debería ser solo un momento en que las personas se reúnen en memoria del difunto y para escuchar pensamientos espirituales inspiradores, mientras reflexionan internamente sobre el

83 Long, 108-109.
84 Long, 112.

significado de la pérdida, es una corrupción del género y una disminución de la intención del funeral cristiano. Un funeral cristiano no es puramente meditación; es una acción dramática. Es una presentación pública, un evento de teatro comunitario sagrado en el cual el pueblo de Dios representa las promesas del Evangelio sobre la vida y la muerte en relación con esta vida y esta muerte.[85] Por eso, las marcas de un buen funeral cristiano deben ser las siguientes: (1) Necesitamos de una persona fallecida que sea vista como "santa". (2) Necesitamos de un lugar sagrado, que fomente un sentido de lo sagrado en los espacios en los cuales vivimos y nos movemos y tenemos nuestra vida. (3) Necesitamos un pueblo santo o una comunidad de fieles que se vean a sí mismos como partícipes de la misión divina. (4) Necesitamos una Escritura santa cuyos mandamientos y narrativas sagradas muestran la buena noticia del Evangelio sobre la vida y la muerte de forma tal que la comunidad de fe la pueda comprender.[86] Finalmente, Long afirma que los ocho propósitos de un buen funeral se derivan de los cuatro elementos anteriores. Esos propósitos son: El funeral cristiano debe ser kerigmático, purificador, eclesial, terapéutico, eucarístico, conmemorativo, misional y educativo.[87]

En el capítulo 8, *La Planificación del funeral: cuestiones prácticas*, el autor presenta guías prácticas para planificar y desarrollar un buen funeral cristiano. Utiliza como punto de referencia algunas liturgias funerarias de instituciones religiosas tradicionales. Long advierte que no todos los pastores buscan consejos en las liturgias

---

85 Long, 122.
86 Long, 123.
87 Long, 137-139.

publicadas y plantea el hecho de que hay muchas costumbres locales y étnicas que no están incorporadas a liturgias ampliamente ecuménicas. De igual modo, el autor presenta una estructura dramática del rito funeral central, que tiene que ver con el proceso funeral en general. [88]

El capítulo 9, *Diciendo la verdad sobre la vida y la muerte: Predicando en los funerales*, es de gran importancia para nuestra investigación, ya que trata sobre los sermones funerales. Long repudia por completo el tipo de predicación centrada en el elogio al difunto. Para Long, el predicador debe presentar un sermón simple y no debe alabar al difunto" [89] De igual manera, el sermón puede incluir un reconocimiento de la vida del difunto, pero su propósito no es el elogio sino una proclamación de esperanza y consuelo en Cristo. Para Long, "el elogio es lo que sucede cuando una mano levanta la esquela u obituario, pero la otra mano no levanta la Biblia".[90] Para Long, el sermón funerario efectivo encarna los ocho propósitos de un buen funeral que se mencionaron en el capítulo 7.

El Apéndice se titula *Funerales Difíciles*. Esta sección ofrece consejos de como predicar en funerales catalogados como difíciles. Long comenta que casi todos los funerales presentan desafíos pastorales y litúrgicos particulares, pero algunos funerales son más difíciles que otros. Las circunstancias que generan demandas especiales varían ampliamente. Quizás la persona fallecida se quitó la vida, murió separada de su familia, fue asesinada o murió sin fe alguna o sin conexión evidente con la Iglesia. Tal vez el

88 Long, 154.
89 Long, 185.
90 Long, 185.

funeral es para un bebé muerto, un niño pequeño, o alguien que padeció una muerte particularmente dolorosa. Quizás varios miembros de una familia han muerto en un accidente automovilístico o quizás los dos padres han muerto, dejando a los niños huérfanos. Estos funerales difíciles colocan un peso teológico y pastoral en el funeral que, a menudo, puede parecer más de lo que se puede soportar. [91]

En sentido general, el libro de Long presenta una aportación positiva, tanto para pastores y pastoras, capellanes y capellanas, y celebrantes, ya que les ayuda a identificar la tendencia inquietante hacia los servicios funerarios que parecen teológicamente correctos y pastoralmente cariñosos, pero en realidad se apartan de los objetivos principales del funeral cristiano. Long explora la historia y el desarrollo del funeral cristiano, discute los principios de un buen funeral teológico y ofrece gran ayuda sobre cómo predicar de forma efectiva y cuidadosa durante un funeral cristiano.

Scott M. Gibson - Preaching for Special Services (Predicando en Servicios especiales)

Scott M. Gibson es Profesor de Predicación y Ministerio en el Seminario Teológico George W. Truett de Baylor University. Fue director del Centro para la Excelencia en la Predicación del Seminario Teológico Gordon-Conwell y uno de los fundadores de la Sociedad Evangélica de Homilética. Es autor y editor de varios libros sobre predicación. El Dr. Gibson se unió a Gordon-Conwell en 1992, trajo consigo conocimiento académico y gran experiencia en el campo de la predicación. Ordenado

---

91 Long, 197.

ministro bautista, ha servido como pastor y pastor interino en cuatro iglesias en Pennsylvania y Nueva York.[92]

El libro *Preaching for Special Services*[93] está dividido en seis capítulos donde el autor describe los pasos a seguir al momento de preparar o presentar una predicación hábil y efectiva para ocasiones especiales. El foco de atención del autor son las ocasiones especiales, que incluyen bautismos o presentaciones para bebés, la Cena del Señor, los funerales y las bodas. Presenta una propuesta que contiene una descripción de las características de estas ocasiones especiales, enfocando en la historia y teología de las mismas, y que elabora un plan que facilita la preparación de sermones de ocasión. Este libro es útil para pastores y pastoras, orientándoles sobre lo que deben decir y lo que deben hacer para solidarse con las experiencias (tristes o alegres) de la feligresía de sus congregaciones.

El capítulo 1, *Predicación de servicios especiales*, introduce el tema de las ocasiones especiales, definiéndolas como las aquellos momentos donde la membresía de las congregaciones cristianas expresa las tristezas o alegrías que le producen las experiencias de vida. Gibson recalca la importancia de la buena preparación para decir una palabra apropiada para dichas ocasiones, sobre la base del sistema de elaboración de sermones bíblicos de Dr. Haddon W. Robinson.[94]

---

92 Baylor Seminario Teológico George W. Truett, *Biografía de Scott M. Gibson*, https://www.baylor.edu /truett/index.php?id=952323(consultado en enero de 2019).
93 Scott M. Gibson, *Preaching for Special Service* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2001).
94 Haddon W. Robinson, *La Predicación Bíblica* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2000).

En el capítulo 2, *Sermones de boda*, Gibson explora el tema de los sermones nupciales. El autor rastrea los orígenes de dicho sermón, presentando un breve pero importante resumen de su historia. Afirma que “El sermón de la boda ha sido moldeado por la retórica y por la tradición religiosa y sigue siendo una parte importante de muchos servicios, brindando una oportunidad para que la pareja y la congregación escuchen una palabra clara de Dios”.[95] También discute la teología de este sermón, afirmando que debe discernir el significado bíblico y teológico del matrimonio. [96]

El capítulo 3, *Sermones funerarios*, es el de mayor interés para nuestra investigación. Gibson expresa que “*la mayoría de los pastores están menos preparados*” [97] para predicar este tipo de sermón. El autor explora los orígenes de dicho sermón, presentando un breve pero importante resumen de su historia. Afirma que este sermón tiene sus referentes desde la época bíblica, donde los funerales judíos han incluido elogios o panegíricos, quizás siendo el de David por Saúl y Jonatán el más famoso (2 S. 1:19-27).[98] También describe como este sermón fue desarrollándose desde la época de la Iglesia Primitiva, pasando por la Edad Media y la Reforma Protestante, hasta llegar a nuestros días. Señala que “en el siglo XX, el sermón funerario fue en gran medida abandonado en algunos círculos. Parecía pensar que era un ‘gran alivio para el predicador y ciertamente en interés del buen gusto y la veracidad’ no tener un sermón sino confiar en la liturgia”. [99] Gibson comenta que la mayoría de los servicios cristianos

95 Gibson, 30.
96 Gibson, 30.
97 Gibson, 44.
98 Gibson, 44.
99 Gibson, 48.

incluyen un sermón funerario basado en las Escrituras como parte de la liturgia, aunque otros solo elogian al difunto mediante lecturas, poemas, objetos de recuerdo y reminiscencias.[100]

Gibson establece una diferencia entre un sermón y un elogio, que considera opuestos el uno al otro. Argumenta que el elogio se centra en decir palabras agradables sobre la vida del muerto. Por eso, el elogio se convierte en un problema cuando "los predicadores hacen santos a los pecadores".[101] Para corregir este error, Gibson afirma que la teología del sermón funerario debe estar centrada en la adoración a Dios. Para afirmar esta aseveración, cita a Thomas, Long quien comenta: "Lo que hace un funeral cristiano principalmente es proporcionar una estructura y lenguaje adecuados para la adoración de Dios en el momento de la muerte".[102] Gibson añade que nuestra fe no debe estar centrada en las personas, sino en Dios y enraizada en la Escritura. El autor clasifica los sermones funerarios en: el sermón biográfico, el sermón ocasional y del sermón doctrinal. Recalca que este tipo de sermón debe centrarse en Cristo, debe ser único, debe ser breve y debe tener una sola idea central. Además, nos recuerda que estar junto a las familias enlutadas en sus momentos difíciles es un gran privilegio y que debemos aprovechar la ocasión para hacer la diferencia en su relación con Cristo.

En los capítulos 4 al 6, *Bautismo y sermones de presentación infantil, Predicando en la celebración de la cena del Señor y Hablando en otras ocasiones*, Gibson examina

---

100 Gibson, 48-49.
101 Gibson, 49-50.
102 Gibson, 51.

otros tipos de sermones de ocasión especial, recalcando en la historias, teología y características de cada uno.

En general, Gibson hace una aportación positiva sobre el tema. La limitación que le encuentro al libro es que no incluye bosquejos de las diferentes clases de sermones a manera de ejemplos.

Pablo Jiménez – Principios de predicación

Pablo A. Jiménez es Decano Asociado para el Programa de Ministerios Hispanos del Seminario Teológico Gordon Conwell. Obtuvo una licenciatura de la Universidad de Puerto Rico; una Maestría en Divinidad del Seminario Evangélico de Puerto Rico; una Maestría en Sagrada Teología del Seminario Teológico Cristiano en Indianápolis; y un D. Min. del Seminario Teológico de Columbia en Decatur, GA. Pablo es co-autor de *Pulpito: An Introduction to Hispanic Preaching* (Nashville: Abingdon Press, 2006), entre otros materiales.[103]

En *Principios de predicación* Jiménez presenta aspectos teóricos y prácticos de la predicación cristiana en un lenguaje sencillo y ampliamente ilustrado. Al comienzo, afirma la paradoja de la predicación es Palabra de Dios y, de igual manera, palabra humana. Jiménez explica que la Palabra de Dios involucra la acción de divina en su revelación (tanto general como especial) y la acción continua del Espíritu Santo en la comunidad de fe. Empero, el sermón también tiene que ver con el ser humano y sus

103 Gordon Conwell Theological Seminary, *Biografía del Dr. Pablo Jiménez*, https://www.gordonconwell .edu/academics/view-facultymember.cfm?facultyid=60069&grp _id=8948(consultado en enero de 2019).

aspectos psicológicos y sociológicos. El autor también resalta el contexto eclesial de la predicación. Es aquí donde afirma la importancia de escuchar al pueblo y escuchar la voz de Dios en él. Además, resalta el aspecto profético de la predicación.

Luego presenta algunos aspectos prácticos de la predicación. Jiménez desarrolla un sistema hermenéutico que provoca un encuentro entre el mundo donde surgió el texto y el del interprete. El sistema se llama "Los tres pasos", ya que contiene tres partes: Primero, en punto de contacto; segundo, la explicación del texto; y, tercero, la interpretación del mismo. Luego, presenta y explica los rudimentos básicos de un sermón que son: el título, el texto, el tema, el área, y el propósito. Pienso que es muy importante que cada predicador o líder cristiano conozca estos aspectos tangibles del sermón, que le ayudarán a diseñar un sermón efectivo y centrado. Del mismo modo, el autor describe el bosquejo básico de un sermón tradicional, recalcando que hay cuatro formas sermonarias básicas: el sermón expositivo, el sermón narrativo, el sermón temático y el sermón de ocasión. Al final del libro presenta un apéndice con algunos ejemplos de sermones de estas cuatro formas sermonarias.

Uno de los temas centrales del libro se encuentra en el capítulo titulado "Cómo preparar sermones bíblicos". Me refiero al sistema hermenéutico de "Los tres pasos", útil para el estudio del material bíblico y elaboración una buena base para el sermón. Jiménez nos enseña a provocar un encuentro entre el mundo donde surgió el texto y el mundo conceptual del interprete. El sistema se ha desarrollado en dialogo con teorías contemporáneas de interpretación literaria. El método consiste de preguntas generadoras y actividades específicas que nos permiten interpretar la Biblia de una

forma válida. Como indicamos arriba, los pasos que presenta son, "El punto de contacto", que es el espacio donde la experiencia del intérprete se relaciona con el texto. Segundo, la "explicación" del texto, que es el momento donde el intérprete toma cierta distancia del texto para hacer un análisis cuidadoso del mismo. Y tercero, la "interpretación" del texto, donde logramos un entendimiento más profundo del texto.

Este libro hace una valiosa aportación en el tema de la homilética, porque ayuda al lector a establecer las bases fundamentales para una predicación efectiva. Le permite al lector obtener un marco de referencia muy valioso para preparar un mensaje que apele al ser humano de manera integral. Puntualiza además, lo que es un sermón funerario y menciona el propósito del mismo: "Consolar a las personas que han perdido un ser querido y proclamar la esperanza de la resurrección".[104] De igual manera, aconseja evitar la manipulación evangelística y recalca que el funeral no es el momento para aprovechar el dolor, sufrimiento o pena de una persona y lograr una conversión sin verdadera convicción.[105]

Literatura de la Iglesia de Dios de la Profecía

James Stone – Introducción a la Teología Básica

La Iglesia de Dios de la Profecía ha producido varios escritos que aclaran su posición sobre la escatología personal, muchos de los cuales han sido traducidos al español. Primero, encontramos el libro *Introducción a la Teología básica,* escrito por

---

104 Pablo A. Jiménez, *Principios de Predicación* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003), 110.
105 Jiménez, 110.

James Stone y publicado por la Casa de Publicaciones Ala Blanca en 1983. El libro presenta una introducción a la teología básica en lenguaje sencillo. El autor describe las áreas principales de la fe cristiana de manera sistemática y bíblica, lo cual es beneficioso no sólo para los estudiantes y ministros, sino también para la membresía general de la denominación.

El libro consta de siete capítulos. El primero trata sobre la teología verdadera, el estudio de la existencia y la naturaleza del ser divino. Explora la existencia de Dios y su divina revelación. El segundo capítulo trata el tema de la Cristología, presentando un estudio de la revelación de Jesucristo. Considera la naturaleza de Jesús y su nacimiento virginal. El tercer capítulo explora el tema de la Pneumatología, estudiando la tercera persona de la divina trinidad el Espíritu Santo. Analiza, además, la obra, el revestimiento y el bautismo en el Espíritu Santo. El cuarto capítulo trata el tema de la Antropología Teológica. El autor discute la doctrina sobre el ser hombre, su naturaleza, su estado original y su la caída. El quinto capítulo habla sobre la Soteriología. Presenta la doctrina de la salvación, las presuposiciones de la soteriología, el orden de la salvación y la experiencia de la salvación. El sexto capítulo trata sobre Eclesiología. Estudia la iglesia, su naturaleza, función y propósito. Y el séptimo y último capítulo explora la Escatología. Presenta un estudio de las doctrinas de los últimos días, analizando la historia de la escatología y las diferencias entre la escatología general y la individual.

El capítulo que nos interesa es, precisamente, el séptimo, que habla sobre la escatología tanto personal como general. En cuanto a la naturaleza de la muerte, James Stone sostiene una posición bastante tradicional y ortodoxa. Sostiene que existen tres

clases de muertes a las cuales la Biblia hace referencia. Está la muerte física o la muerte "natural", que es separación del alma y el cuerpo. La segunda es la muerte espiritual, qué es la separación entre el espíritu del hombre y el Espíritu de Dios. La tercera es la "segunda muerte", qué es la total separación entre el hombre pecador y Dios, que conlleva la condenación en el infierno por la eternidad. [106]

Stone afirma la creencia en la inmortalidad del alma. Expresa que para el individuo el fin de la presente existencia no es el final de la existencia, pues la vida y la muerte son únicamente modos diferentes de existir. La muerte sólo trae un cambio en localización, no una aniquilación total. La muerte es el fin de la vida física por vía de la separación del cuerpo y el alma, lo que también separa al ser humano de las relaciones naturales de esta vida.

Por otro lado, Stone argumenta que cuando el creyente experimenta la muerte física, el alma del creyente entra en la presencia de Cristo. Además, enseña que el castigo eterno presupone la inmortalidad del alma. Aunque más adelante aclara que, en el sentido más estricto, la palabra la "inmortalidad" debe atribuirse únicamente a Dios, es posible hablar de no obstante la "inmortalidad" der alma humana porque la existencia humana continúa, en algún modo.[107]

Stone expresa que, aunque la Biblia es clara cuando habla de sobre la muerte del creyente, imparte muy poca luz sobre la muerte del injusto. Pero sostiene la enseñanza de un estado intermedio donde existe un cielo para los justos y un infierno para los

106 James Stone, *Introducción a la Teología Básica* (Cleveland, TN: Casa Publicaciones Ala Blanca, 1983), 85-86.
107 Stone, 88.

injustos.[108] Finalmente nos habla muy poco del tema de la resurrección. Nos menciona que existen dos resurrecciones de muertos: la primera relacionada con la segunda venida de Cristo, y la segunda, después del milenio, que será de pecadores para ser juzgados y condenados.[109]

W. Paul Williamson – Curso Fundamental: Perfectamente Unidos

El segundo libro investigado es *Curso Fundamental: Perfectamente unidos* escrito por W. Paul Williamson, quien lo preparó con el fin hacer una presentación concisa de la historia, gobierno y doctrina de la Iglesia de Dios de la profecía. Fue publicado por la Casa de Publicaciones Ala Blanca en el año 2002. Es un texto básico para líderes y proporciona algunos conocimientos fundamentales sobre la denominación.

El libro contiene trece capítulos. En el capítulo 1 presenta el concepto bíblico de la Iglesia, además de la naturaleza del pentecostalismo y los beneficios que tiene ser miembro de la iglesia. El capítulo 2 presenta una orientación sobre el personal de la iglesia local. El capítulo 3 proporciona información acerca de los ministerios de la iglesia, que existen a diversos niveles y sus funciones respectivas. El capítulo 4 presenta la historia de la Iglesia de Dios de la Profecía. El capítulo 5 está dedicado explicar los negocios fundamentales de la iglesia en sus tres niveles de organización. Y los capítulos 6 al 11 tratan aspectos importantes de la doctrina de la Iglesia como: la salvación, la santificación y la santidad; el Espíritu Santo y su ministerio; el discipulado; el matrimonio y la familia; y la escatología. El capítulo 12 discute el tema de los dones espirituales. El

108 Stone, 86.
109 Stone, 85.

capítulo final explica el proceso por medio del cual alguien se convierte en miembro de la iglesia. El interés central de todo el texto consiste en enfocar cada uno de estos importantes aspectos de una forma sistemática que lleve a una comprensión lógica y progresiva de la Iglesia de Dios de la Profecía.[110]

Uno de sus temas más importante se encuentra en el capítulo 11: la escatología tanto personal como general. Es uno de los pocos libros que expresa algunos detalles de la posición de la Iglesia de Dios de la Profecía en relación al porvenir. Williamson sostiene que el ser humano experimenta la muerte de tres maneras distintas: la primera es la muerte física; la segunda, la muerte espiritual; y la tercera, la muerte eterna.[111] El autor define "la muerte física" como "el momento en el cual el alma se separa del cuerpo natural y pasa a vivir más allá del mundo corpóreo (Job 16:22; Hch 5:10; 2 Co 5:1; Flp 1:23; 2 P 1:14)."[112] En relación a "la muerte espiritual", Williamson enseña que es el momento cuando "se experimenta la separación de Dios por causa del pecado iniciada Por Adán (Gen 2:17; Ro 6:22; 8:6; Stg 1:15; 5:20)".[113] Y la última, "la muerte eterna", se describe como "la muerte definitiva que comprende el aislamiento de Dios sin esperanza de Reconciliación por toda la eternidad (Ap 20:14; 21:8)."[114]

En relación al concepto de la inmortalidad del alma, el autor expresa que, "el alma tanto justa como impía es inmortal, por lo que el aspecto consciente de la

---

110 W. Paul Williamson. *Curso Fundamental: Perfectamente Unidos* (Cleveland, TN: Casa Publicaciones Ala Blanca, 2002), 12.
111 Williamson, 266.
112 Williamson. 266.
113 Williamson. 266.
114 Williamson. 266.

existencia personal nunca cesa".[115] Sin embargo, al mismo tiempo expresa que, "el significado de la vida eterna adquiere especial importancia dentro del contexto de la inmortalidad, especialmente en su relación con la calidad de la vida encontrada a través de Jesucristo". En armonía con lo mencionado, añade que "al aceptar a Cristo el creyente recibe la vida eterna que se extiende más allá de la transición de la muerte, hasta una plenitud de comunión con Dios sin las restricciones temporales Por otra parte, para él no creyente su estado después de la muerte es un estado de destrucción al otro lado de la tumba". [116]

Con relación al estado del alma inmediatamente después de la muerte, Williamson menciona que "mientras que consideramos que los creyentes se hayan en la presencia de Dios esperando sus recompensas y culminación de los sucesos finales es la tierra (2 Co 5:8; Ap 14:13; 6:10,11), los que mueren en pecado son enviados temporalmente al infierno, donde sufren (Lc 16:23) y esperan el juicio del gran trono blanco (Ap 20:14)."[117] Más aún, añade que "el hecho de que esté estado intermedio entre la muerte y el juicio es una experiencia consciente está evidenciado en textos bíblicos como (Lc 16:19-31; 2 Co 5:6-9; Flp 1:23; Ap 6:9-10)."[118] El autor escribe que, "los muertos están muy conscientes de los lugares que los rodean, tanto si se trata del consuelo en la presencia de Dios, o del tormento en el infierno... esta situación temporal tanto los creyentes como los no creyentes esperan su resurrección y los

115 Williamson, 267.
116 Williamson, 267.
117 Williamson, 267.
118 Williamson, 267.

sucesos que le seguirán”. [119]Sobre la resurrección de los muertos, nuestro autor observa que “los que hayan muerto con fe en Cristo van a experimentar los efectos de la primera resurrección antes de que sea trasladado cualquier creyente vivo”.[120] Más aun, añade que, “así como fueron resucitados los justos que habían muerto, también serán resucitados los malvados que hayan muerto, para que comparezcan en juicio ante Dios”.[121]

Brian T. Sutton – Manual de bolsillo para Ministros: Edición COGOP Hispanoparlantes

Una literatura que merece su atención es el nuevo *Manual de bolsillo para el ministro: Edición hispanohablante para la Iglesia de Dios de la profecía* preparado por el Obispo Brian T. Sutton, publicado por la Casa de Publicaciones Ala Blanca en el 2018. Este manual fue creado para ser utilizado en un contexto hispano como material de ayuda ministerial en las prácticas ceremoniales. El manual se divide en varios capítulos. El primero de ellos trata el tema de “la excelencia en el ministerio”. Expresa la necesidad de que los ministros del evangelio den su mayor esfuerzo para Dios, se preparen para ser usados por Dios, ministren dependiendo del Espíritu Santo y se esfuercen por tener un corazón compasivo por aquellos a quienes ministran. Los capítulos del 2 al 4 tratan los siguientes temas: Cómo organizar una nueva iglesia local, el orden de una reunión de negocios y la dedicación de propiedades y edificios. Los capítulos 5 al 8 hablan sobre: La ceremonia de presentación de niños y niñas, las ceremonias nupciales, las

---

119 Williamson, 267.
120 Williamson, 271.
121 Williamson, 280.

observaciones de los sacramentos y, finalmente, la ceremonia de recibimiento de nuevos miembros a la Iglesia. Dedicaremos más atención al capítulo 9, que trata "los servicios conmemorativos y fúnebres". Los capítulos 10 al 12 tratan los siguientes asuntos: Los pasos para la preparación de un sermón, la Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía y el registro del ministro. Pienso que aunque el manual es bastante básico y sencillo, provee información muy valiosa para todo ministro, particularmente para quienes pertenecen a la Iglesia de Dios de la Profecía. Lo más significativo y novedoso en un manual de ministro son las veinte (20) preguntas que aparecen en el capítulo 10, que tienen que ver con los pasos para la preparación de un sermón. Entiendo que el interés del autor es enseñar al ministro un modelo básico de interpretación y presentación del texto bíblico, lo cual es muy apropiado. La idea central es que las verdades discernidas en el texto deben ser "aplicadas adecuadamente a la vida del interprete y a los oyentes en su cultura y contexto".[122]

En relación al capítulo que habla sobre "los servicios conmemorativos y fúnebres" podemos mencionar que el autor ofrece algunas guías a seguir en un funeral cristiano. Menciona "las consideraciones al oficiar un servicio conmemorativo".[123] Sutton recalca la importancia de ser amable y compasivo, proveyendo sabiduría y dirección piadosa durante este tiempo de crisis. Del mismo modo, menciona que este es el momento de asumir dirección y liderazgo, sin excusas y sin culpar a otros. Aconseja respetar cualquier necesitad cultural de la familia. En cuanto a la vestimenta, aconseja

---

122 Brian T. Sutton, *Manual de bolsillo para el ministro: Edición hispanohablante para la Iglesia de Dios de la profecía* (Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2018), 116.
123 Sutton, 82-86.

considerar las normas culturales del área, pero recalca que la mayoría de los ministros visten de negro durante los servicios conmemorativos. Lo importante es vestir profesionalmente. De igual manera, menciona la importancia de respetar el tiempo para que el servicio sea una bendición y no una carga o fatiga emocional. Menciona cual debe ser la posición del ministro ante el féretro, el automóvil del ministro, la preparación antes del servicio y el entierro. También incluye un modelo de cómo preparar un orden de un servicio conmemorativo o fúnebre. Finalmente, provee tres manuscritos breves de sermones funerarios, todos con énfasis en el servicio funeral cristiano.

Observo que incluye algunas palabras sobre cómo conducir el entierro de una persona no creyente. A diferencias de otros autores considerados arriba, no aporta orientación alguna de cómo atender funerales complejos o difíciles.

Podemos resumir las ideas que presentan los escritores de la Iglesia de Dios de la Profecía de la escatología personal de la siguiente manera: Primero, existen tres tipos de muerte que son, la muerte física, la muerte espiritual y la muerte eterna. Segundo, el alma (tanto justa como impía) es inmortal, y por tal razón, sobrevive a la muerte física de manera consciente. Tercero, existe un estado intermedio del alma donde los creyentes disfrutan de paz y consuelo, mientras que los impíos son atormentados hasta el día del Juicio Final. Habrá una doble resurrección, una para los creyentes para vida eterna, y otra para los no creyentes para condenación eterna.

Conclusión

Las fuentes presentadas en este capítulo cubren las realidades de la muerte y el duelo, aportando ideas sobre cómo conducir el servicio funeral y cómo elaborar sermones funerarios. Nos ayudan a comprender lo que algunos expertos han expresado acerca del tema de la muerte. De igual manera, explican las fases por las que pasan las personas, ante la pérdida de un ser querido, en el proceso de duelo. También presentan información amplia acerca de los ritos y costumbres de duelo en los tiempos bíblicos. Nos dan la oportunidad de conocer la historia de los sermones funerarios y cómo estos se han transformado en el último siglo. Además, nos instruyen sobre la predicación en momentos de crisis, explicando las características y el propósito del sermón funerario.

Todo esto es congruente con el propósito de este trabajo: Brindar información académica y actualizada que pueda ser usada y beneficiar por los pastores, las pastoras y líderes en general, para ayudar a personas que enfrentan la muerte y el duelo. Nuestra meta es ayudarles a elaborar sermones funerarios efectivos, brindando apoyo a personas en crisis, no solo a la Iglesia de Dios de la Profecía, sino a todo el pueblo de Dios.

CAPÍTULO IV

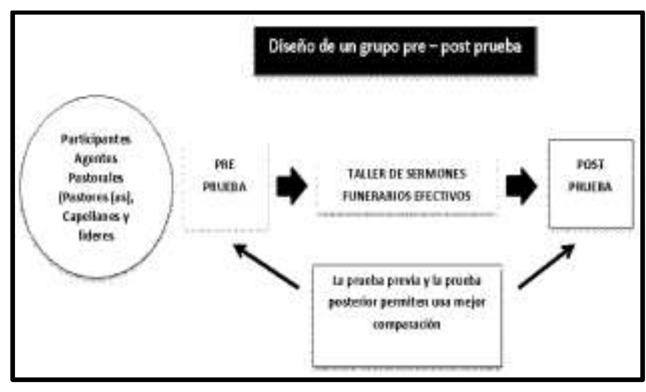
DISEÑO DEL PROYECTO

Introducción

Basado en la tesis que fue propuesta en el capítulo 1, describiré la metodología que puse en práctica para realizar la investigación. El problema detectado fue: "La falta de una preparación apropiada sobre la preparación del sermón funerario tiene un impacto negativo en el cuidado espiritual que ofrecen los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía a los y las dolientes en los procesos de duelo". Esto nos llevó a identificar varias causas del problema, pero la principal es falta de preparación apropiada de los agentes pastorales. A mayor preparación en temas relacionados al sermón funerario y todo lo que implica, mayor efectividad en el cuidado espiritual y en ayudar a confrontar positivamente a la muerte y el duelo.

El propósito de la tesis es demostrar la relación que existe entre la preparación hábil y adecuada del agente pastoral al momento de presentar un sermón funerario y el cuidado espiritual efectivo a los dolientes en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. Con la finalidad de corroborar mi observación, procedí a diseñar un proyecto con una pre-prueba y una post-prueba aplicada a un solo grupo. (Ver Ilustración # 1)

Ilustración 1: Diseño del Proyecto



Al grupo de participantes se le aplicó una pre-prueba antes de un taller de capacitación, después se le ofreció el taller, y finalmente se le aplicó una post-prueba posterior al taller. El taller de capacitación constó de siete conferencias sobre los siguientes temas: (1) La Teología de la Muerte, (2) Comprendiendo el duelo, (3) Los ritos funerarios en la época bíblica, (4) Las marcas de un funeral cristiano (5) La Historia de los sermones funerarios, (6) Como preparar un sermón funerario, y (7) Cómo predicar en funerales difíciles. La finalidad del proyecto fue capacitar a los participantes, y luego medir cómo el taller les había ayudado a sentirse mejor preparados para predicar un sermón funerario.

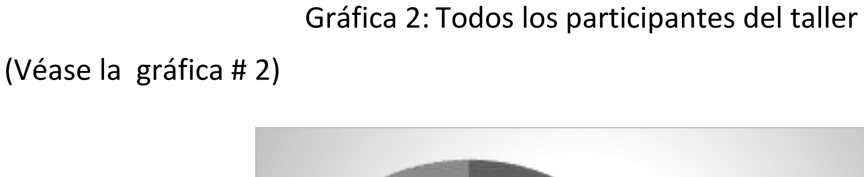
Participantes

Para tratar de obtener una muestra representativa, se hizo una convocatoria al ministerio pastoral y al liderazgo laico de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico, invitándoles a participar del taller educativo. La Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico cuenta con unos 31 pastores y pastoras, a los cuales se añade un grupo significativo de capellanes y líderes. Como criterio de inclusión para establecer la muestra de

participantes, establecimos que fueran los líderes activos, primordialmente pastores o pastoras, de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El principal criterio de exclusión fue no asistir al taller. Finalmente, quedaron incluidos en la muestra veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico. Entre estos dieciocho, (18) son pastores o pastoras activos representando el 58% de los pastores o pastoras a nivel nacional (Véase la gráfica # 1).

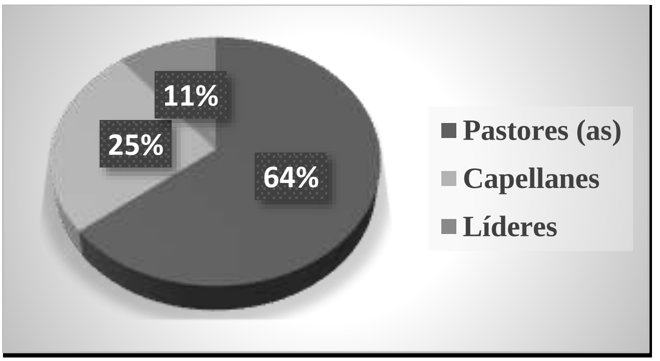
Gráfica 1: Pastores y Pastoras de la Iglesia de Dios de la profecía

Siete (7) de los participantes son capellanes y otros tres (3) líderes participantes.



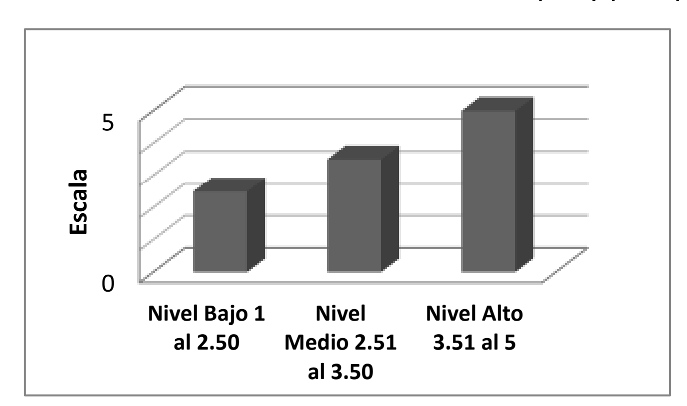
Gráfica 2: Todos los participantes del taller

(Véase la gráfica # 2)



El porcentaje de participantes por género fue de un 61% de damas y un 39% de caballeros. (Véase la gráfica # 3)

Gráfica 3: Escala de niveles del cuestionario pre y post prueba



Instrumento de evaluación

Como instrumento de evaluación, diseñé un cuestionario de pre-prueba y post-prueba para participantes (Ver apéndice C). El cuestionario consta de diez (10) preguntas dirigidas a auscultar el sentir, la preparación y el nivel de confianza de los participantes al momento de preparar o predicar un sermón funerario. Se busca investigar los conocimiento que tienen acerca de la teología de la muerte, de los ritos funerarios en la época bíblica, y de cuáles son las marcas de un funeral cristiano. De igual manera, se busca saber qué conocen acerca de la historia de los sermones funerarios, que tan preparados se sienten, mental y emocionalmente para preparar y presentar un sermón funerario, y cuál es su nivel de confianza al momento de predicar en un funeral cristiano o un funeral difícil. Cada pregunta del cuestionario pedía una respuesta en una escala del 1 al 5, entendiendo que el uno (1) es el nivel menor

mientras que el (5) el nivel mayor. (Véase la gráfica # 3) Las preguntas de investigación del cuestionario son las siguientes:

Primera pregunta de investigación: ¿Cuál es su nivel de confianza al predicar en un servicio funeral cristiano?

Es importante que todo pastor y líder tenga un nivel de confianza aceptable al momento de predicar en un servicio funerario cristiano. La confianza le ayudará a brindar un cuidado espiritual efectivo y a confrontar positivamente la muerte y el duelo en los dolientes. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de confianza que existe en los participantes al momento de presentar un sermón funerario. De igual manera, permite que los participantes determinen hasta qué punto pueden enfrentar un escenario como el de la muerte y el duelo.

Segunda pregunta de investigación: ¿Cuál es su nivel de confianza al predicar en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño?

Si bien es importante el grado de confianza al predicar en un servicio funeral cristiano, mucho mayor debe ser el reto de predicar en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causada por una tragedia. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a determinar hasta qué punto pueden enfrentar un escenario conflictivo.

Tercera pregunta de investigación: ¿Qué tanto conoces acerca de la historia de los sermones funerarios?

Los sermones funerarios tienen una larga tradición que va desde la época bíblica hasta nuestros días. Es importante que todo predicador cristiano conozca de esta

tradición. Por tal razón, esta pregunta fue desarrollada con el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de conocimiento que tienen los participantes de la historia de los sermones funerarios. De igual manera, esta pregunta permite que los participantes expresen su nivel de conocimiento de la historia de los sermones funerarios

Cuarta pregunta de investigación: ¿Qué tanto conoces acerca de los ritos funerarios en la época bíblica?

Como en la mayoría de los pueblos vecinos, Israel tenía ritos fúnebres muy complejos tales como ayunos, vestidos desgarrados, lamentaciones, postraciones en el suelo, etc. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de conocimiento que tienen los participantes de los ritos funerarios en la época bíblica.

Quinta pregunta de investigación: ¿Qué tanto conoces acerca de la teología de la muerte?

Para elaborar efectivamente una buena predicación es necesario establecer las bases bíblicas-teológicas de su tema central. La teología es la espina dorsal de un sermón correcto y saludable. Es importante conocer las perspectivas del Antiguo y Nuevo Testamento sobre el tema, enfocando en cómo Jesús y Pablo se acercaron a la muerte. También es importante conocer las ideas teológicas sobre otros relacionados, tales como: la inmortalidad del alma, el estado intermedio y la resurrección. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el conocimiento que tienen los participantes de la teología de la muerte.

Sexta pregunta de investigación: ¿Qué tan preparado te sientes para preparar un servicio funerario?

Los servicios funerales cristianos son un testimonio profundo de las buenas nuevas en Cristo sobre la vida y la muerte. Thomas Long comenta que para realizar un buen funeral, al menos se necesitan cuatro elementos esenciales: Una persona santa, un lugar sagrado, un pueblo santo, y una secuencia de mandamientos sagrados, es decir, una perspectiva del Evangelio que la comunidad de fe pueda comprender.[1] Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de preparación que tienen los participantes para preparar el orden de un servicio funerario.

Séptima pregunta de investigación: ¿Sabe usted cómo escoger un texto bíblico adecuado al momento de preparar un sermón funerario?

Ante la muerte, los cristianos recurren a la Biblia en busca de palabras de consuelo y esperanza, enfocándose en las promesas enraizadas en el amor eterno de Dios revelado en la Biblia. El valor y la convicción de la comunidad cristiana para enfrentar la muerte vienen a través de la Palabra de Dios. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de preparación que tienen los participantes al momento de seleccionar un texto bíblico apropiado para predicar un sermón funerario.

Octava pregunta de investigación: ¿A qué nivel usted piensa que es importante un obituario en un servicio funerario?

Un obituario es una noticia sobre el fallecimiento de una persona. El obituario intenta dar un recuento del contexto, la trascendencia pública y el significado de la vida

---

1 Thomas G. Long, *Accompany Them with Singing: The Christian Funeral,* First Ed. (Louisville, KN: Westminster John Knox Press, 2009), 123.

del recién fallecido. Es importante resaltar los recuerdos de los difuntos, que dan testimonio de la fe, y la vida de la iglesia, dando gracias por todo lo que la persona ha significado para la familia y la iglesia. Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de importancia que tiene para los participantes un obituario en un servicio funerario.

Novena pregunta de investigación: ¿A qué nivel usted piensa que un servicio funeral cristiano es un acto de adoración a Dios?

El servicio funeral cristiano es una ofrenda de adoración a Dios. Edgar N. Jackson dice: "El servicio fúnebre es la oportunidad para un acto de adoración que no es ni trivial ni trillado".[2] El propósito de esta pregunta es ayudarnos a identificar hasta qué nivel los participantes piensan que un servicio funerario es un acto de adoración a Dios.

Decima pregunta de Investigación: ¿Qué tan preparado te sientes en este momento para predicar en un servicio funeral?

Scott Gibson comenta que "aunque hay más escritos sobre el funeral que sobre cualquier otra ocasión especial, es un servicio para el que la mayoría de los pastores están menos preparados".[3] Esta pregunta tiene el propósito de ayudarnos a identificar el nivel de preparación de los participantes al momento de predicar en un servicio funerario.

---

2 Scott M. Gibson, *Preaching for Special Service* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2001), 51.
3 Scott M. Gibson, 43-44.

Procedimiento

La primera etapa consistió en preparar el taller de capacitación. Preparé las siete (7) conferencias mencionadas arriba. Utilicé como base, información de la literatura de autores como: Scott Gibson,[4] Warren y David Wiersbe,[5] Thomas G. Long,[6] Pablo Jiménez[7] y Michael Rogness,[8] entre otros. De igual manera, procedí a preparar el cuestionario para la pre-prueba y las post-prueba, incluidos en el apéndice de este escrito. El cuestionario fue sometido al mentor del proyecto de tesis para su revisión. Luego de su escrutinio, hice varias correcciones recomendadas.

La segunda etapa fue durante el mes de septiembre de 2018, cuando ofrecí el taller. Antes de comenzar, repartí el cuestionario de entrada (la pre-prueba) con la intención de establecer un punto de referencia. Se les dio un periodo de 15 minutos para contestar las preguntas. Luego de recoger el material, iniciamos el taller de capacitación con una serie de siete conferencias de aproximadamente una (1) hora de duración.

A continuación los bosquejos de las sesiones presentadas en el taller:

SESIÓN # 1 – LA TEOLOGÍA DE LA MUERTE

Objetivos Generales:

---

4 Scott M. Gibson, *Preaching for Special Service* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2001).
5 Warren and David Wiersbe, *Ministering to the Mourning* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2006).
6 Thomas G. Long, *Accompany Them with Singing: The Christian Funeral,* First Ed. (Louisville, KN: Westminster John Knox Press, 2009).
7 Pablo Jiménez, *Principios de predicación* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003).
8 Michael Rogness, *Preaching al the "Tought" funeral* (Word & World, Volumen 34, num1, Winter, 2004).

1. Presentar los tres tipos de muerte principales que enseña la Biblia.
2. Enseñar algunos aspectos relevantes sobre la muerte en el Antiguo Testamento.
3. Enseñar algunos aspectos relevantes sobre la muerte en el Nuevo Testamento.
4. Enseñar algunos conceptos teológicos sobre la muerte.

Introducción:

El tema de la muerte del individuo se relaciona con la rama de la teología que llamamos Escatología personal o individual. Como menciona Louis Berkhoft: "Las cosas que se relacionan con la condición del individuo entre su muerte y la resurrección general, pertenecen a la escatología personal o individual".[9]

Cuerpo:

I. Los tres tipos de muerte

a. La muerte física: La terminación de la existencia humana en su estado corporal o la cesación irreversible de las funciones vitales.

b. La muerte espiritual: Cuando el ser humano se separa de Dios por falta de interés o por expresa rebeldía.

c. La muerte eterna: Es la extensión y la finalización de la muerte espiritual. Si uno llega a la muerte física todavía espiritualmente muerto, separado de Dios, esa condición se hace permanente.

II. La muerte en el Antiguo Testamento

---

9 Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Grand Rapids MI: Editorial Desafío, 1995), 798.

a. El término “*mawet”*: En el Antiguo Testamento, el término hebreo para muerte física es “*mawet*”. que significa el fin natural de la vida humana sobre la tierra.

b. El origen de la muerte: De acuerdo con la narrativa de Génesis 3, la muerte surge a consecuencia del pecado cometido por nuestros primeros padres, Adán y Eva.

c. Variedad de imágenes y metáforas de la muerte: En la Biblia encontramos, docenas de imágenes y metáforas para la muerte.

III. La muerte en el Nuevo Testamento

a. El término “*thanatos*”: En el Nuevo Testamento el vocablo griego “*thanatos*”, habla de la separación del alma (la parte espiritual del individuo) del cuerpo (la parte material.

b. Jesús y la muerte: Cuando Jesús comenzó su glorioso ministerio terrenal, la perspectiva de una muerte violenta estaba en sus probabilidades. Jesús expresó mucha angustia y temor ante la muerte en Getsemaní. Finalmente encomendó a su Padre su espíritu.

c. Pablo y la muerte: Pablo concibe la muerte como una enemiga de la humanidad, una intrusa, un pago miserable por el pecado, un aguijón. Desde otro punto de vista, la concibe como un evento maravilloso para los que mueren en Cristo, puesto que la visualiza como el estar “ausentes en el cuerpo pero presente en el Señor”, y “una gran ganancia”. ¿Citas bíblicas?

IV. Conceptos teológicos de la muerte

a. Inmortalidad del alma: El concepto de la inmortalidad tiene que ver con "la incapacidad de morir". Es un atributo de Dios. El concepto de la inmortalidad del alma humana solo se limita a afirmar que el alma sigue existiendo después de la muerte.
b. Estado Intermedio: La enseñanza del estado intermedio básicamente tiene que ver con el estado de los muertos entre la muerte y la resurrección.
c. Las Resurrecciones y el estado eterno: La resurrección afirma la restauración final de todas las cosas a un estado de normalidad. Supera la perspectiva nebulosa de un estado intermedio y enfoca en un futuro mucho más reconocible.

Conclusión:

Por lo tanto, aunque la muerte es un enemigo, ya que Dios originalmente no pretendía que los seres humanos murieran, ahora Dios la ha vencido y la ha hecho cautiva. Por lo tanto no hay que temerla, porque su maldición ha sido eliminada gracias a la muerte y resurrección de Cristo. Se la puede hacer frente en paz, porque sabemos tiene el propósito del Señor de tomar para él a aquellos que tienen fe.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #1

SESIÓN # 2 – RITOS DE LA MUERTE Y EL DUELO EN LA ÉPOCA BÍBLICA

Objetivo General:

1. Presentar algunos de los ritos de la muerte y el duelo de la época bíblica

<u>Introducción:</u>

Xavier León – Dufour comenta "Como en la mayoría de los pueblos vecinos, Israel tiene ritos fúnebres muy complejos: ayunos, vestidos desgarrados, lamentaciones, postraciones en el suelo, etc. Por medio de eso, los amigos del difunto manifestaban su dolor al verse separados de un ser querido".[10]

<u>Cuerpo</u>:

I. <u>Los ritos de la muerte en la Biblia</u>

a. <u>El anuncio de la muerte:</u> Cuando una persona moría, por lo general, había un periodo de tiempo dedicado a las lamentaciones y al llanto. El llanto era anunciado por todo el vecindario.

b. <u>La preparación del cuerpo:</u> Los miembros de la familia, por lo general dirigidos por el hijo mayor, se encargaban de cerrar los ojos del difunto y luego le colocaban tela en los orificios corporales, cerraban la boca del cadáver y la ataban con una especie de faja, lavaban el cuerpo y lo ungían con especias aromáticas. El cuerpo luego se envolvía en lienzos y lo colocaban en un féretro o en un ataúd.

---

10 Xavier León – Dufour, *Jesús y Pablo ante la muerte.* (Trad. Teodoro Larriba. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982), 46.

c. Las plañideras: Las plañideras acompañaban el cortejo fúnebre con sus gritos y lamentos, se tiraban del cabello, se vestían de saco, se golpeaban el pecho y se sentaban sobre ceniza, llorando aparte hombres y mujeres.

d. El entierro: "Las costumbres judías de entierro requerían enterrar a los cuerpos tan de prisa como fuese posible después de la muerte, como hicieron con Sara (Gen.23-24) y Raquel (Gen. 35:19)".[11] El entierro tenía lugar rápidamente, al atardecer del día de la muerte.

e. La Tumba: El cuerpo sería colocado en la tumba, normalmente en un nicho tallado en roca, una tumba excavada en la tierra o, en el caso de las personas muy ricas, un sarcófago independiente.

II. Los ritos del duelo en la Biblia

a. El primer periodo: el *shivá*. Es un período de intenso luto por parte de la familia, que duraba siete días. Durante los primeros tres días, la tumba del difunto, aún sin sellar, sería visitada por los miembros de la familia tanto para llorar como para asegurarse de que el difunto estuviera realmente muerto.

b. El segundo periodo: el *shloshim*. El segundo período de duelo. Los miembros de la familia continuaban en su casa para llorar, y no podían cortarse el cabello o participar en eventos sociales normales. Los dolientes regresaban al mundo de las relaciones sociales normales, pero durante un año recitaban,

11 Miriam Feinberg Vamosh. *La vida diaria en los tiempos de Jesús* (Barcelona, España: Editorial Claret, 2000), 72.

como un acto de devoción y de luto, el "*kadish*", una oración antigua que ponía fin a todos los servicios de la sinagoga.

c. El tercer periodo: el *ossilegium*, o entierro secundario. Después de un año de duelo, los judíos palestinos se involucraron en un ritual bastante inusual conocido como "*ossilegium*", o entierro secundario. Alguien de la familia del fallecido, habitualmente el hijo mayor, volvería a entrar en la tumba, reuniría los huesos del difunto y luego los volvería a enterrar, ya sea en un osario (un contenedor de piedra caliza) o un nicho excavado en una roca o una tierra tumba.

Conclusión:

En una carta pastoral de mediados del siglo III, citada por Eusebio, Dionisio de Alejandría describió cómo la comunidad cristiana manejaba los cuerpos de otros cristianos que habían muerto en una plaga: Con manos dispuestas levantaron los cuerpos de los santos a sus pechos; ellos cerraron sus ojos y bocas, los llevaron sobre sus hombros, y los extendieron; se aferraron a ellos, los abrazaron y los envolvieron en ropas de tumbas.[12]

Preguntas y Respuestas de la sesión #2

SESIÓN# 3 – COMPREDIENDO EL DUELO

12 Thomas Long, 65.

Objetivos Generales:

1. Definir lo que se entiende por "duelo" en el mundo contemporáneo.
2. Enseñar algunas características del duelo.
3. Mencionar las tareas del duelo.

Introducción:

Quienes predican en un escenario de muerte deben comprender lo que es el duelo. El duelo es como encontrarse en un laberinto, buscando desesperadamente una salida; es como ir en un tren y atravesar un túnel tenebroso sin que aparezca la luz al final del camino. Es una situación desesperante, donde la persona que está atravesando el dolor de la pérdida de un ser querido merece nuestra atención y ayuda.

Cuerpo:

I. El duelo en el mundo contemporáneo

a. El término "duelo" viene del latín "*dolus*" (dolor) y es la respuesta emotiva natural a la perdida de alguien o algo. Se manifiesta en procesos de relaciones personales que siguen a una separación.

b. Freud define el duelo como la reacción que se produce por la pérdida de un ser amado o de un valor equivalente, como la libertad, la patria, etc.

c. El decaimiento emocional, físico y mental de un individuo frente a una pérdida.

II. Características del duelo

a. Dr. Gary Collins menciona que: "Cuando una persona atraviesa por este proceso de duelo, experimenta muchas emociones, incluyendo pesar, desesperación, ansiedad, culpa, soledad, enojo, confusión, sentimiento de inutilidad y sentimientos de pérdida (como si se nos hubiese sido quitada una parte de nosotros mismos, o algo en nuestro interior hubiese muerto)".[13]

b. Las señales de un duelo: (1) La excesiva sensibilidad ante las experiencias que impliquen perdida o separación; (2) temores exagerados ante la muerte; (3) Idealización excesiva de quien murió; (4) pensamientos obsesivos y persistentes alrededor de la pérdida; (5) dificultad para experimentar las reacciones emocionales de dolor; (6) excesiva contrición; (7) sensación crónica de aturdimiento, confusión, despersonalización y aislamiento; (8) rabia e irritabilidad crónicas o unidas con depresión; (9) dificultad para hacer un relato coherente de la experiencia; y (10) pensamientos sumamente desorganizados.

III. Las tareas del duelo

a. De acuerdo a William Worden: (1) Aceptar la realidad de la pérdida; (2) liberar sentimientos y emociones que acompañan el duelo; (3) capacitarse para vivir sin la persona fallecida; y (4) recuperar el interés por la vida y por las personas que aún viven.

Conclusión:

---

13 Gary Collins, *Consejería cristiana efectiva*, Trad. Sergio Mijangos (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1992), 172.

Los teóricos sostienen posiciones importantes acerca del duelo. Es muy importante tenerlas presente al momento de atender el escenario de la muerte y en el momento de elaborar un sermón funerario. Aunque estos proponen diferentes formas de atender a los dolientes, existen elementos en común en las etapas propuestas. Estas son: Elementos de aceptación, la liberación de emociones y de desapego son comunes en las fases del duelo. Del mismo modo, debemos tener claro que el duelo no necesariamente ocurre en etapas fijas.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #3

SESIÓN # 4 – LAS MARCAS PRINCIPALES DE UN FUNERAL CRISTIANO [14]

Objetivos Generales:

1. Definir lo que es un funeral cristiano.

2. Describir cuales son las marcas principales de un funeral cristiano.

Introducción:

Scott Gibson citando a Thomas Long escribe, "Lo que hace un funeral cristiano principalmente es proporcionar una estructura y lenguaje adecuados para la adoración de Dios en el momento de la muerte". [15]

Cuerpo:

---

14 En esta sección seguimos a Thomas Long, 121-139.
15 Gibson, 51.

I. Una persona santa: El difunto es el personaje central en un funeral cristiano, desde el punto de vista humano. La muerte de esta persona es la razón de nuestra reunión en la adoración. La persona, quien comenzó un viaje de fe en su bautismo, ahora viaja hacia Dios.

II. Un lugar santo: Según algunos de los antiguos rabinos, la tierra de Israel fue la primera parte de la tierra formada por Dios en los albores del tiempo. Tan profundo era su amor y tan profunda su reverencia por la tierra prometida por Dios que describieron a Israel como la piedra fundamental de la creación, el asiento de toda alegría, el hogar de toda sabiduría y el lugar desde donde fluye la música del mundo. Su propio polvo podría atraer a las personas hacia la santidad.

III. Una gente santa: Un grupo de fieles se reúne en el funeral, pero su presencia representa mucho más. Son parte del "remanente fiel"; de la gran comunión de los santos que trasciende el tiempo y el lugar. Es ciertamente importante que los funerales sean eventos comunitarios y no meras ceremonias privadas. Hay indicios de que muchas personas en nuestra sociedad, en particular los jóvenes adultos, son reacios a asistir a los funerales a menos que hayan sido afectados personalmente por la muerte.

IV. Una Escritura Santa: El cuarto elemento necesario para un "buen" funeral es la historia del Evangelio. El funeral quiere proclamar la "buena noticia". Irónicamente, el rival más fuerte del Evangelio en un funeral es la historia personal del difunto.

Conclusión:

Por lo tanto, para escenificar bien el drama que llamamos "funeral cristiano", en otras palabras, para realizar un buen funeral, al menos cuatro elementos son esenciales: una persona santa, un lugar sagrado, un pueblo santo, una Escritura santa.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #4

SESIÓN 5 – BREVE HISTORIA DE LOS SERMONES FUNERARIOS [16]

Objetivo General:

1. Hacer un recorrido por los eventos y los personajes importantes relacionados con la historia de los sermones funerarios.

Introducción:

Una de las razones por la cual estudiamos historia es porque sin ella el presente nos resulta incomprensible y el futuro, impredecible. Es por eso que en esta ocasión estudiaremos la historia de los sermones funerarios.

Cuerpo:

I. Desde la época antigua hasta la medieval

16 En esta sección seguimos a Scott Gibson, 44-49.

a. Desde los días bíblicos, los funerales judíos han incluido elogios. El panegírico de David sobre Saúl y Jonatán es quizás el más famoso (2 Samuel 1: 19-27). Durante el período rabínico, el elogio fue una práctica establecida.
b. La práctica del elogio se cultivó en las escuelas griegas de retórica y fue hábilmente practicada por sofistas tan famosos como Libanio, Himerio y Themistios. Desde la segunda mitad del siglo IV a.C. hubo una poderosa influencia de la retórica griega en la predicación fúnebre cristiana.
c. La predicación fue parte de los servicios fúnebres en la iglesia primitiva. Cuando se emitió el Edicto de Tolerancia (325 d.C), una liturgia en un edificio de adoración pública precedió o siguió a la procesión hasta la tumba.

II. <u>Desde la época medieval hasta la reforma</u>.

a. Durante los siguientes diez siglos dominaron las tradiciones católicas. El uso de la liturgia y el ritual caracterizaban la adoración cristiana. El funeral se volvió cada vez más ritualizado, con menos énfasis en el sermón funeral.
b. Reformadores como Martín Lutero (1483-1546) también hicieron hincapié en el sermón funeral. El objetivo del funeral pasó de ayudar al difunto en su paso al cielo a convertirse en una lección objetiva para los vivos.
c. Las iglesias reformadas europeas sostuvieron que los funerales no eran esencialmente responsabilidad de la iglesia.

d. Los puritanos estadounidenses de la primera generación del siglo XVII, no permitieron los sermones fúnebres el día del entierro. Sin embargo, pronto se hizo habitual darlos el domingo después del funeral. Más adelante en el siglo, el sermón fue dado en la noche del funeral.

III. Desde la reforma hasta la modernidad.

a. John Cotton (1584-1652) predicó el primer sermón funerario conocido, en 1646 el domingo después a un entierro.

b. James Fitch predicó el primer sermón funerario publicado, en Nueva Inglaterra en 1672. Más tarde, el puritano Cotton Mather (1663-1728) alentó el uso de oraciones y "un corto discurso en la tumba".

c. En el siglo diecinueve, los sermones funerarios se hicieron más comunes entre varias denominaciones. Los sermones a menudo se publicaban como folletos o como parte de colecciones de sermones.

d. A principios del siglo XX, el sermón funerario fue en gran medida abandonado en algunos círculos. Parecía pensarse que era un gran alivio para el predicador y ciertamente en interés del buen gusto y la veracidad, no tener un sermón sino confiar en la liturgia. Hubo algunas ocasiones, sin embargo, cuando se dio un breve sermón.

e. Hoy las celebraciones fúnebres varían. Existe una tendencia a celebrar los servicios fúnebres al lado de la tumba. Algunos eligen enterrar a su ser querido con un servicio conmemorativo y un sermón programado semanas o incluso meses después. La mayoría de los servicios cristianos

tienen un sermón funerario basado en las Escrituras como parte de la liturgia, mientras que otros elogian al difunto mediante lecturas, poemas, objetos de recuerdo y reminiscencias.

Conclusión:

A lo largo de los siglos, se han hablado palabras de consuelo en los funerales. Hoy los predicadores enfrentan el gran desafío al predicar a Cristo en una cultura que no sabe mucho sobre él y en una cultura que evita pensar en la muerte. Los predicadores cristianos pueden capturar el momento para ayudar a los dolientes a obtener ánimo y fortaleza en Dios.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #5

SESIÓN # 6 - El SERMON FUNERARIO CRISTIANO

Objetivos Generales:

1. Describir lo que es un sermón funerario cristiano.
2. Describir las características del sermón funerario.
3. Mencionar las clasificaciones de los sermones funerarios.
4. Mencionar qué hacer al momento de predicar un sermón funerario.
5. Dar algunos ejemplos de un sermón funerario cristiano.

Introducción:

El sermón funerario cae en la categoría de los sermones de ocasión. Pablo Jiménez expresa que "los sermones de ocasión son los que se predican con motivo de un evento particular de la vida de la iglesia". [17]

Cuerpo:

I. ¿Qué es un sermón funerario?

a. La predicación como disciplina es, "la interpretación teológica de la vida".[18] La predicación es una herramienta poderosa para brindar cuidado espiritual a la hora de enfrentar la muerte y el duelo.

b. Un sermón funerario tiene el propósito de consolar a las personas que han perdido a un ser querido. Este tipo de sermón no debe negar la realidad del sufrimiento. Por el contrario, debe reconocerlo y aceptarlo; pero también debe proclamar la esperanza de la resurrección.[19]

II. ¿Características del sermón funeral?

a. Su teología: Una de las características de un sermón funerario es su teología. La misma se fundamenta en la esperanza del Evangelio en Jesucristo. El sermón funerario se basa en la Biblia, se centra en Cristo, se orienta por el Evangelio y debe producir consuelo. Estos elementos ayudan a quien predica a comunicar un sermón sólido y empático a sus oyentes.

---

17 Pablo Jiménez, *Principios de predicación* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2003), 109.
18 Pablo Jiménez, 110.
19 Pablo Jimenez, 110.

b. Su centralidad: Otra de las características de un sermón funerario es que se centran o enfocan en el evento de la muerte. El propósito de un sermón fúnebre difiere de otros tipos de predicación debido a su foco en el funeral.

c. Su carácter único: Otra de las características de un sermón funeral es que es único. Cada funeral es único. Cada persona que ha muerto es única. Es por eso que el sermón estándar, repetido y reciclado no funcionará adecuadamente.

d. Su brevedad: Otra de las características de un sermón funerario es su brevedad. Los sermones fúnebres deben ser breves. Los sermones en otros días pueden durar horas, si la congregación se lo permite.

e. Su claridad: Otra de las características de un sermón funerario es su claridad. Scott Gibson citando a Warren Wiersbe escribe: "A medida que la gente atraviesa el valle (de la muerte), no puede manejar las abstracciones de la teología sistemática, pero puede ver las imágenes bíblicas que revelan un Salvador que los cuida y los fortalece".[20]

III. Clasificación de los sermones fúnebres.[21]

a. El sermón biográfico: Este surge de las experiencias de vida del difunto. Es la presentación de la importancia de esa vida para la comunidad.

b. El sermón ocasional: Trata situaciones inusuales. El fallecido puede haber muerto en circunstancias inusuales, como asesinato, suicidio o accidente.

---

20 Gibson, 57.
21 Gibson, 57-62.

c. El sermón doctrinal: Centra su atención, no en el individuo, ni en las circunstancias especiales, sino en la experiencia de la muerte y los problemas que plantea en nuestras mentes.

d. El sermón memorial: Los servicios conmemorativos son cada vez más comunes. Pueden llevarse a cabo días, semanas o incluso meses después de la muerte. Por cualquier cantidad de razones, los miembros de la familia o amigos no se reúnen inmediatamente después de una muerte para llorar, por lo que tienen un servicio conmemorativo para el difunto en una fecha posterior.

IV. Lo que debe hacer al predicar un sermón funerario.

a. Establezca y mantenga contacto visual con los dolientes y la congregación

b. Sea cálido, compasivo y amigable

c. Preste atención al lenguaje corporal y al tono de voz

d. Repita la idea principal del sermón al menos tres veces

e. Sea conversacional

f. Articule y proyecta tu voz

g. Conozca el nombre del difunto y la familia

h. Sea empático

i. Predique sin notas

j. Ser breve

V. Ejemplos de un sermón funerario cristiano.

Conclusión:

Por lo tanto, el sermón funerario cristiano tiene como objetivo poner la vida del difunto y el dolor de los dolientes bajo la cruz de Cristo, como signo de la victoria sobre la muerte.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #6

SESIÓN # 7 – CÓMO PREDICAR EN FUNERALES DIFÍCILES

Objetivos Generales:

1. Describir lo que es un funeral "difícil".
2. Mencionar los tres enfoques pastorales posibles ante situaciones difíciles.
3. Dar algunos ejemplos de comentarios a evitar en funerales difíciles.
4. Señalar los propósitos principales de los funerales difíciles.
5. Describir los pasos para preparar un sermón efectivo para funerales difíciles.

Introducción:

Casi todos los funerales presentan distintos desafíos pastorales y litúrgicos, pero algunos funerales son más difíciles que otros. Las circunstancias que generan demandas especiales varían ampliamente. Quizás el fallecido se quitó la vida, murió separado de su familia, fue asesinado o murió sin ninguna fe, etc. Cada uno de estos casos, y otros

como ellos, colocan un enorme peso sobre el funeral y sobre el agente pastoral encargado de cuidar a los dolientes.[22]

Cuerpo:

I. ¿Qué es un funeral difícil?

a. Un funeral difícil es aquel donde han ocurrido una o más muertes trágicas o donde la persona fallecida había demostrado poca o ninguna evidencia de fe.
b. Un funeral difícil en uno muy duro para los agentes pastorales, aunque también puede presentar momentos de gran oportunidad.

II. Tres enfoques pastorales ante situaciones difíciles [23]

a. Ignorar los elementos únicos y trágicos por completo y continuar como si no hubiera sucedido nada inusual.
b. Intentar explicar por qué sucedieron los eventos, arrojando luz con algunos versículos de la Biblia.
c. Interpretar los eventos y sentimientos a la luz de la Palabra de Dios, como lo hizo Jesús con los dos hombres desconcertados en el camino a Emaús (Lc 24:13-35). La gente no necesita mejores razones; necesitan mejores relaciones con el Señor y con los demás, y eso proviene del Espíritu Santo que aplica la Palabra.

III. Ejemplos de comentarios a evitar en funerales difíciles.[24]

---

22 Thomas Long, 197.
23 Warren and David Wiersbe, 129-130.
24 Michael Rogness, *Preaching al the "Tought" funeral* (Word & World, Volumen 34, num1, Winter, 2004), 56.

a. No diga "Debe haber sido la voluntad de Dios"

b. No diga "Dios debe haber querido a otro ángel"

c. No diga "No te aflijas". Él o Ella está en un lugar mucho mejor”

d. No diga "No te preocupes; lo superarás a tiempo”

e. No diga "Realmente hicieron que se viera bien en el ataúd"

IV. Tres propósitos principales en funerales difíciles.[25]

a. Proclamar el evangelio a los sobrevivientes.

b. Ofrecer cuidado pastoral.

c. Resaltar los recuerdos de los difuntos.

V. Pasos para un sermón efectivo en funerales difíciles.[26]

a. Escoja un texto apropiado.

b. Trate de articular los sentimientos de los dolientes.

c. No juzgue a la persona fallecida ni a los dolientes.

d. Predique un mensaje de esperanza.

VI. Ejemplos de un sermón para un funeral difícil.

Conclusión:

El mensaje funerario debe ser un "catalizador" que refleje los sentimientos de los oyentes y recalque la ayuda que Dios puede brindarles mientras atraviesan su oscuro valle.

---

25 Michael Rogness. 56.
26 Michael Rogness. 56-62.

Preguntas y Respuestas de la Sesión #7

Conclusión

Luego de finalizar la última sesión se repartió el cuestionario (Instrumento de evaluación) de salida (post-prueba) con la intención de observar los cambios en las personas participantes. Se les dio un periodo de 15 minutos para contestar las preguntas. Luego de recolectar y procesar los datos de las pruebas, se evaluaron los resultados.

CAPÍTULO V

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

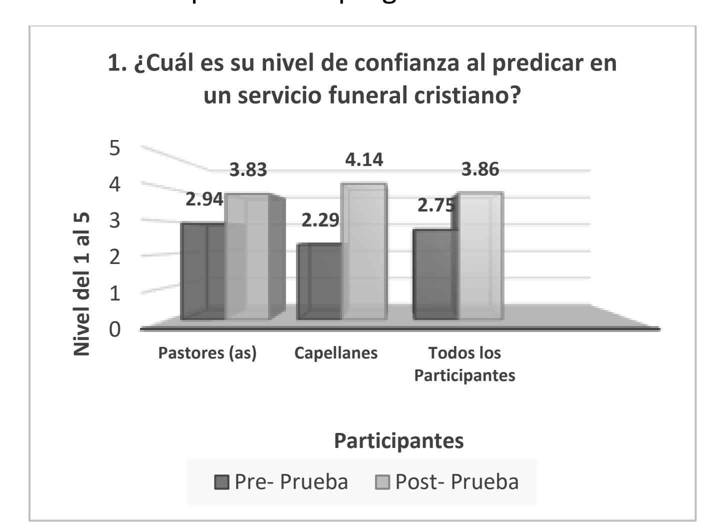
Introducción

En este capítulo final describo e interpreto los resultados obtenidos al aplicar los instrumentos de evaluación descritos en el capítulo anterior. Utilizaré los resultados que obtuve por medio de los cuestionarios de pre-prueba y post-prueba para los participantes del taller de capacitación. Luego presentaré algunas de las conclusiones a las que llegué mediante la investigación. Finalmente, comparto algunas recomendaciones orientadas a beneficiar el ministerio para su preparación hábil y efectiva del sermón funerario.

Como anticipé en la descripción de los instrumentos de evaluación, diseñé un cuestionario de diez (10) preguntas para realizar una pre-prueba y post-prueba para aplicar a los participantes. Las preguntas enfocadas a conocer el nivel de confianza, conocimiento y preparación de los agentes pastorales al momento de preparar o predicar un sermón funerario. De igual manera, evaluar los cambios ocurridos luego presentar el taller de capacitación. Luego hice una recopilación de las respuestas recibidas, las cuales presentaré en esta ocasión. El total de preguntas y respuestas de la información recopilada lograron corroborar los resultados esperados de que existe una relación entre la preparación efectiva de los agentes pastorales para preparar un sermón funerario y el cuidado espiritual efectivo para confrontar positivamente la muerte y el duelo en la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico.

Resumen de resultados

Gráfica 1: Respuesta a la pregunta # 1 del cuestionario.

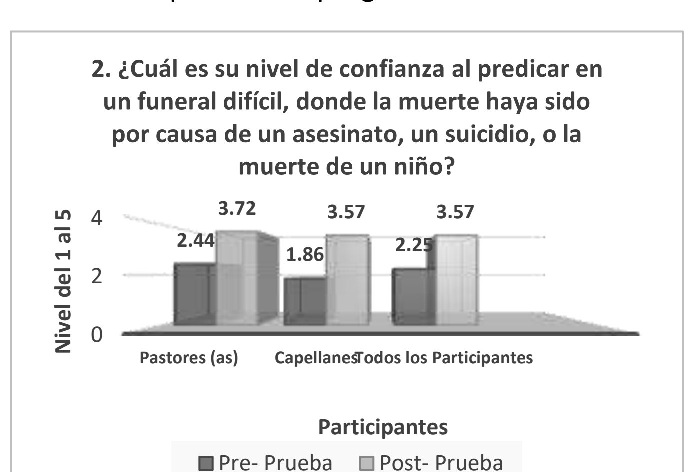


En lo que respecta a la gráfica # 1, que representa la respuesta a la pregunta # 1 del cuestionario, *¿Cuál es su nivel de confianza al predicar en un servicio funeral cristiano?,* traté de determinar el nivel de confianza que existe en los participantes al momento de presentar un sermón funerario. Para cada pregunta del cuestionario se estableció una escala del 1 al 5, entendiendo que el uno (1) es el nivel menor mientras que el cinco (5) el nivel mayor. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta #1 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de confianza era de 2.94, que los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.83, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta #1 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de confianza era de 2.29, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 4.14, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta #1 en la pre-prueba que su nivel de confianza era de 2.75. Esto los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.86 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de confianza para predicar un sermón funerario cristiano.

Gráfica 2: Respuesta a la pregunta # 2 del cuestionario.



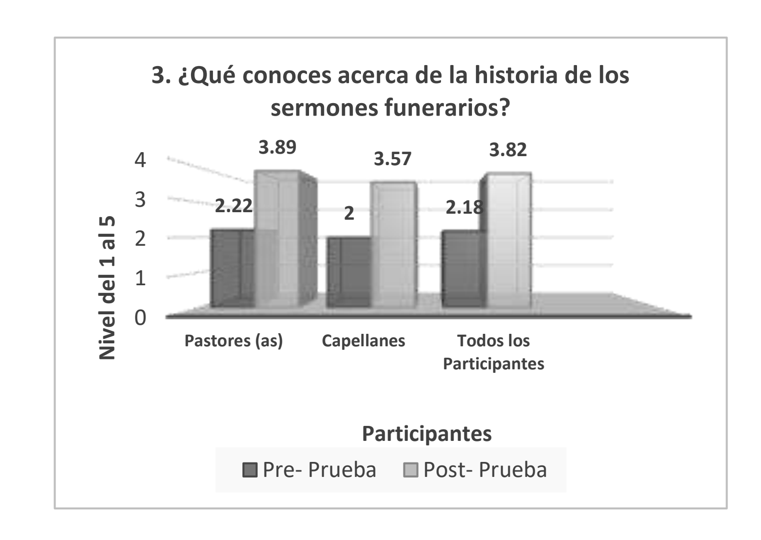
En lo que respecta a la gráfica # 2, que representa la respuesta a la pregunta # 2 del cuestionario, *¿Cuál es su nivel de confianza al predicar en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño?,* traté de determinar el nivel de confianza que existe en los participantes al momento de presentar un sermón funerario en un funeral difícil. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta #2 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de confianza era de 2.44, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.72, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta #1 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de confianza era de 1.86, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala.

Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.57, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta #1 en la pre-prueba que su nivel de confianza era de 2.25. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.57 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de confianza para el momento de predicar un sermón funerario en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño.

Gráfica 3: Respuesta a la pregunta # 3 del cuestionario.



En lo que respecta a la gráfica # 3, que representa la respuesta a la pregunta # 3 del cuestionario, *¿Qué tanto conoces acerca de la historia de los sermones funerarios?,*

traté de determinar el nivel de conocimiento que existe en los participantes acerca de la historia de los sermones funerarios. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta #3 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de conocimiento era de 2.22, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Más adelante, y luego de participar el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba su nivel de confianza se elevó hasta un 3.89, que representa el nivel mayor de la escala.

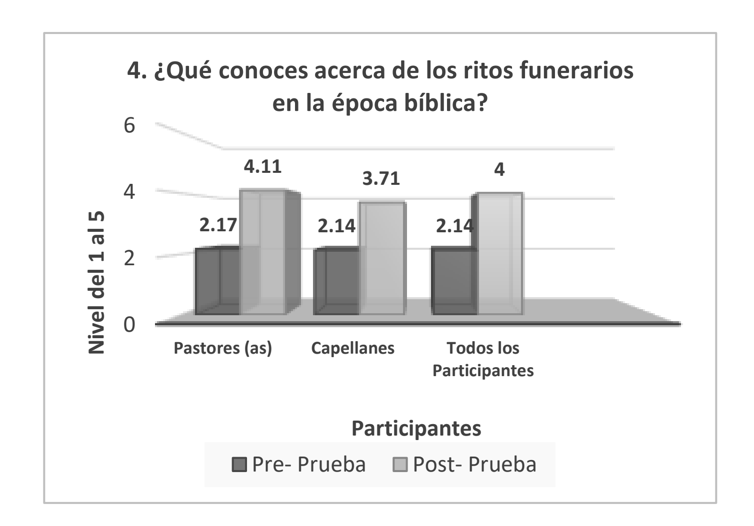
El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta #3 en la pre-prueba, expresó que su nivel de conocimiento era de 2.00, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.57, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta #3 en la pre-prueba que su nivel de confianza era de 2.18. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de confianza se elevó hasta un 3.82 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación

ayudó a los participantes a aumentar su nivel de conocimiento acerca de la historia de los sermones funerarios.

En lo que respecta a la gráfica # 4, que representa la respuesta a la pregunta # 4

Gráfica 4: Respuesta a la pregunta # 4 del cuestionario.



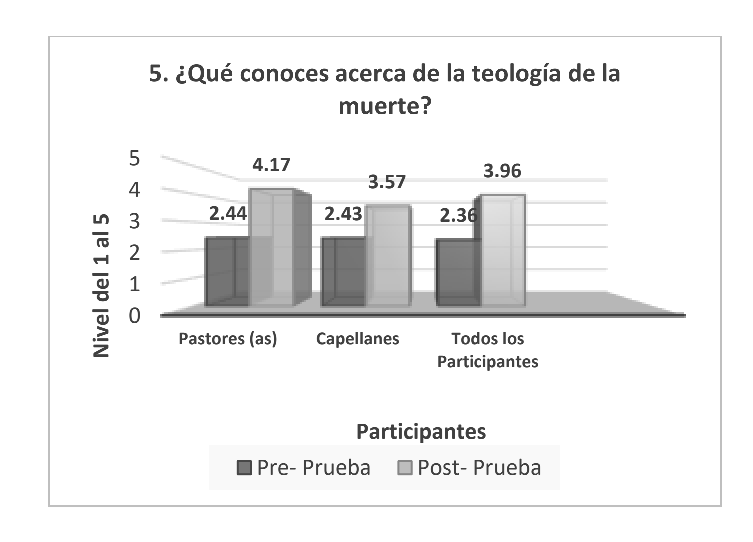
del cuestionario, *¿Qué conoces acerca de los ritos funerarios en la época bíblica?,* traté de determinar el nivel de conocimiento que existe en los participantes acerca de los ritos funerarios de la época bíblica. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 4 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de conocimiento era de <u>2.17</u>, que los ubicaba de entrada en el <u>nivel más bajo</u> de la escala. Más adelante, y luego de participar el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba, expresando que su nivel de conocimiento se elevó hasta un <u>4.11</u>, que representa <u>el nivel mayor</u> de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 4 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de conocimiento era de <u>2.14</u>, que los ubicaba de entrada en <u>el nivel más bajo</u> de la escala.

Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de conocimiento se elevó hasta un 3.71, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 4 en la pre-prueba que su nivel de conocimiento era de 2.18. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de conocimiento se elevó hasta un 3.82 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de conocimiento acerca de los ritos funerarios de la época bíblica.

Gráfica 5: Respuesta a la pregunta # 5 del cuestionario.



En lo que respecta a la gráfica # 5 que representa la respuesta a la pregunta # 5 del cuestionario, *¿Qué conoces acerca de la teología de la muerte?,* traté de determinar el nivel de conocimiento que existe en los participantes acerca de la teología de la

muerte. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 5 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de conocimiento era de 2.44, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de conocimiento se elevó hasta un 4.17, que representa el nivel mayor de la escala.El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 5 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de conocimiento era de 2.43, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de conocimiento se elevó hasta un 3.57, que representa el nivel mayor de la escala. En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 5 en la pre-prueba que su nivel de conocimiento era de 2.36. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de conocimiento se elevó hasta un 3.96 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de conocimiento acerca de la teología de la muerte.



Gráfica 6: Respuesta a la pregunta # 6 del cuestionario.



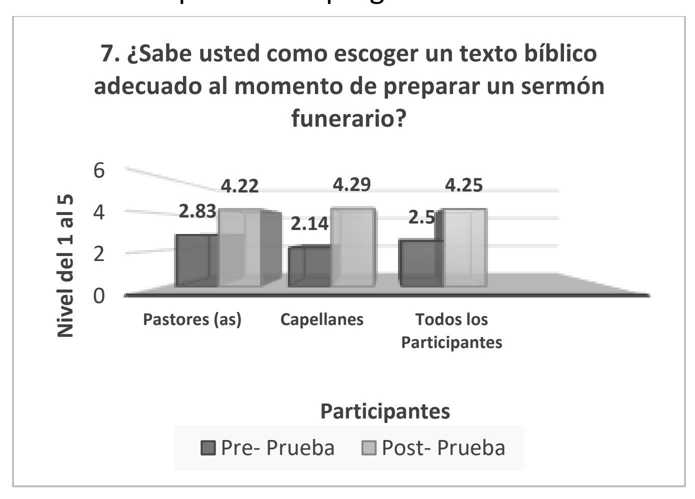
En lo que respecta a la gráfica # 6, que representa la respuesta a la pregunta # 6 del cuestionario, *¿Qué tan preparado te sientes para preparar un servicio funerario?,* traté de determinar el nivel de preparación que existe en los participantes para preparar un servicio funerario. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 6 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 2.50, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.83, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 6 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 1.57, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la

post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.43, que representa el nivel medio de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 6 en la pre-prueba que su nivel de preparación era de 2.21. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.75 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel preparación para el momento de preparar un servicio funerario.

Gráfica 7: Respuesta a la pregunta # 7 del cuestionario



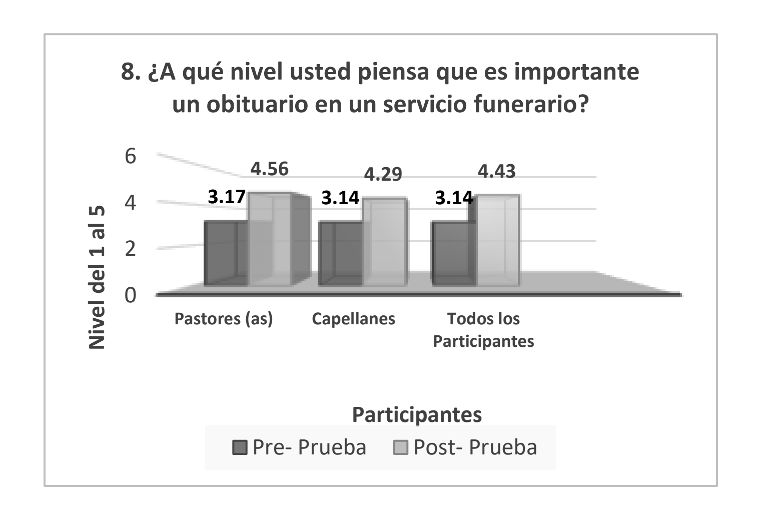
En lo que respecta a la gráfica # 7, que representa la respuesta a la pregunta # 7 del cuestionario, *¿Sabe usted como escoger un texto bíblico adecuado al momento de preparar un sermón funerario?,* traté de determinar el nivel de preparación que existe en los participantes para escoger un texto bíblico adecuado al momento de preparar un sermón funerario. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la

Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 7 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 2.83, que los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 4.22, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 7 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 2.14, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 4.29, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 7 en la pre-prueba que su nivel de preparación era de 2.50. Esto los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 4.25 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel preparación para escoger un texto bíblico adecuado al preparar un sermón funerario.

Gráfica 8: Respuesta a la pregunta # 8 del cuestionario



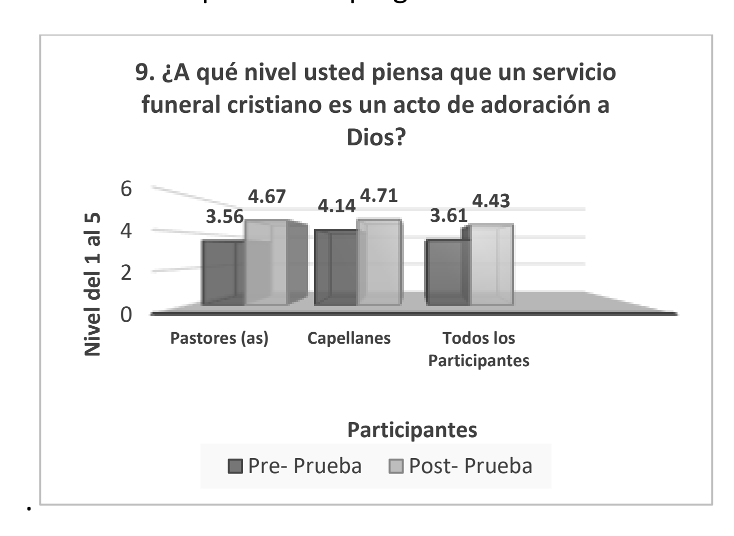
En lo que respecta a la gráfica # 8, que representa la respuesta a la pregunta # 8 del cuestionario, *¿A qué nivel usted piensa que es importante un obituario en un servicio funerario?,* traté de determinar el nivel de importancia que tiene en los participantes un obituario en un servicio funerario. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 8 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de importancia era de 3.17, que los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de importancia se elevó hasta un 4.56, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 8 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de importancia era de 3.14, que los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala.

Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de importancia se elevó hasta un 4.29, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 8 en la pre-prueba que su nivel de importancia era de 3.14. Esto los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de importancia se elevó hasta un 4.43 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de importancia de un obituario en un servicio funerario

Gráfica 9: Respuesta a la pregunta # 9 del cuestionario



En lo que respecta a la gráfica # 9, que representa la respuesta a la pregunta # 9 del cuestionario, *¿A qué nivel usted piensa que un servicio funeral cristiano es un acto de*

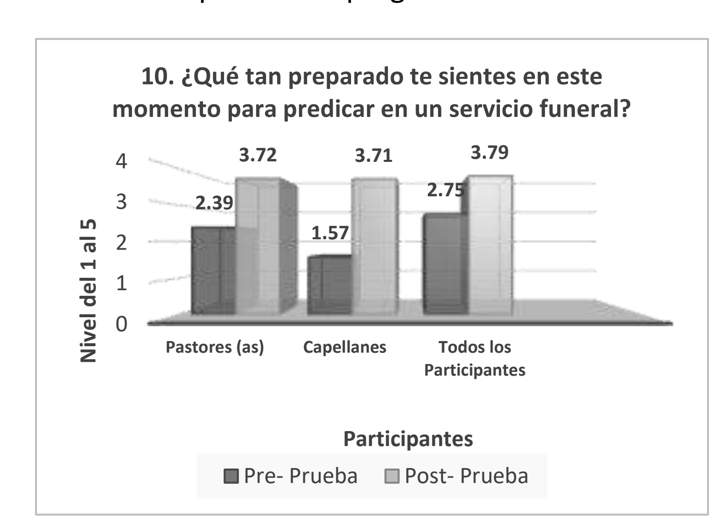
adoración a Dios?, traté de determinar el nivel de pensamiento que tienen para participantes que un servicio funeral cristiano es un acto de adoración a Dios. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 9 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de pensamiento era de 3.56, que los ubicaba de entrada en el nivel mayor de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de pensamiento se elevó hasta un 4.67, que representa un crecimiento en el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 9 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de pensamiento era de 4.14, que los ubicaba de entrada en el nivel mayor de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de pensamiento se elevó hasta un 4.71, que representa un crecimiento en el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 9 en la pre-prueba que su nivel de pensamiento era de 3.61. Esto los ubicaba de entrada en el nivel mayor de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de pensamiento se elevó hasta un 4.43 que representa un crecimiento en el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados

demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel de pensamiento de que un servicio funeral cristiano es un acto de adoración a Dios.

Gráfica 10: Respuesta a la pregunta # 10 del cuestionario



En lo que respecta a la gráfica # 10, que representa la respuesta a la pregunta # 10 del cuestionario, *¿Qué tan preparado te sientes en este momento para predicar en un servicio funeral?,* traté de determinar el nivel de preparación que existe en los participantes para predicar en un servicio funeral. Participaron un total de veintiocho (28) agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico. El grupo de pastores y pastoras representó el 64% (18) de los participantes que respondieron a la pregunta # 10 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 2.39, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Más adelante, y luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.72, que representa el nivel mayor de la escala.

El grupo de capellanes representó el 25% (7) de los participantes que respondieron a la pregunta # 10 en la pre-prueba. Estos expresaron que su nivel de preparación era de 1.57, que los ubicaba de entrada en el nivel más bajo de la escala. Luego de participar del taller de capacitación respondieron a la misma pregunta, en la post-prueba, y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.71, que representa el nivel mayor de la escala.

En fin, la suma del 100% (28) de los participantes (pastores y pastoras, capellanes y otros) respondieron a la pregunta # 10 en la pre-prueba que su nivel de preparación era de 2.75. Esto los ubicaba de entrada en el nivel medio de la escala. Luego de participar en el taller de capacitación respondieron a la misma pregunta en la post-prueba y el resultado expresado fue que su nivel de preparación se elevó hasta un 3.79 que representa el nivel mayor de la escala. Los resultados revelados demuestran que el taller de capacitación ayudó a los participantes a aumentar su nivel preparación para el momento de predicar en un servicio funerario.

Conclusiones

Luego de procesar la información atendiendo a los objetivos e hipótesis presentados al principio, llegamos a la conclusión general de que la capacitación hábil y efectiva del pastorado y el liderazgo aumenta el nivel de confianza, conocimiento y preparación para el momento de presentar un sermón funeral. Como consecuencia, estarán mejor preparados para brindar un cuidado espiritual efectivo y también serán más efectivos al momento de confrontar positivamente a la muerte y el duelo en los dolientes de la Iglesia de Dios de la profecía. Una vez descrito el resultado general que arrojó la investigación es conveniente delinear los descubrimientos principales:

1. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de confianza para predicar un sermón funerario cristiano. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel medio de confianza en el 100% de los participantes, para el momento de predicar un sermón funerario cristiano. Luego del taller de capacitación se impartió a los participantes una post-prueba que reveló que el nivel de confianza se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor preparación mayor será el nivel de confianza para el momento de predicar un sermón funerario cristiano.
2. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios

de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de confianza para predicar un sermón funerario en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel muy bajo de confianza en el 100% de los participantes, para el momento de predicar un sermón funerario en un funeral difícil, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño. Luego del taller de capacitación se impartió una post-prueba que reveló que el nivel de confianza se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor preparación mayor será el nivel de confianza.

3. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de conocimiento acerca de la historia de los sermones funerarios. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel bajo de conocimiento en el 100% de los participantes, acerca de la historia de los sermones funerarios. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de conocimiento se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor preparación mayor será el nivel de conocimiento.
4. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de conocimiento acerca de los ritos funerarios de la época bíblica. El resultado de la pre-prueba de

entrada demostró un nivel de bajo de conocimiento en el 100% de los participantes, acerca de los ritos funerarios de la época bíblica. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de conocimiento se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor preparación mayor será el nivel de conocimiento.

5. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de conocimiento acerca de la teología de la muerte. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel bajo de conocimiento en el 100% de los participantes acerca de la teología de la muerte. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de conocimiento se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor preparación mayor será el nivel de conocimiento.
6. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de preparación para el momento de preparar un servicio funerario. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel bajo de preparación en el 100% de los participantes, para el momento de preparar un servicio funerario. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de preparación se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor

capacitación mayor será el nivel de preparación para el momento de preparar un servicio funeral.

7. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de preparación para escoger un texto bíblico adecuado al preparar un sermón funerario. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel bajo de preparación en el 100% de los participantes, para escoger un texto bíblico adecuado al preparar un sermón funerario. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de preparación se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor capacitación mayor será el nivel de preparación para para escoger un texto bíblico adecuado al preparar un sermón funerario.
8. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de importancia para preparar un obituario para el servicio funerario. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel medio de importancia en el 100% de los participantes, para preparar un obituario para el servicio funerario. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de importancia se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor capacitación mayor será el nivel de importancia para preparar un obituario para el servicio funerario.

9. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la preparación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de pensamiento de que un servicio funeral es un acto de adoración a Dios. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel alto de pensamiento en el 100% de los participantes de que un servicio funeral es un acto de adoración a Dios. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de pensamiento se elevó a un nivel mucho más alto en la escala. Así que, a mayor capacitación mayor será el nivel de pensamiento de que un servicio funeral es un acto de adoración a Dios.
10. Los resultados de la investigación confirman que existe una correlación entre la preparación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico y el aumento del nivel de preparación para el momento de predicar en un servicio funeral. El resultado de la pre-prueba de entrada demostró un nivel medio de preparación en el 100% de los participantes para el momento de predicar en un servicio funeral. Luego del taller de capacitación se impartió una post- prueba que reveló que el nivel de preparación se elevó al nivel mayor de la escala. Así que, a mayor capacitación mayor será el nivel de preparación para el momento de predicar en un servicio funeral.

Recomendaciones

Al corroborarse que la capacitación hábil y efectiva de los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico incide en aumentar el nivel de confianza, conocimiento y preparación de los mismo para el momento de presentar un sermón funeral, y que como consecuencia, estos estarán mejor preparados para brindar un cuidado espiritual más efectivo a los dolientes, se recomienda lo siguiente:

1. Capacitar a todos los agentes pastorales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico en las áreas o disciplinas que han funcionado como herramientas para realizar un ministerio efectivo.
2. Lograr que la investigación realizada pueda convertirse en un recurso impreso para que sirva de guía en esta capacitación de los ministros para que puedan preparar y presentar sermones funerarios efectivos.
3. Ofrecer talleres de capacitación para todos los ministros de la Iglesia de Dios de la Profecía en Puerto Rico para que aprendan todos los aspectos relacionados a: La teología de la muerte, los ritos funerarios de la época bíblica, compresión del duelo, Historia de los sermones funerarios, marcas de un funeral cristiano y como predicar en funerales cristianos como en funerales difíciles.
4. Incluir en los ofrecimientos académicos que recibe nuestro ministerio local e internacional una educación en el área de la predicación de sermones ocasionales que incluya el material sugerido para la preparación de sermones funerarios.

5. Desarrollar ministerios específicos para atender procesos de cuidado espiritual en momentos de muerte y duelo que incluya todo lo relacionado a las exequias fúnebres y la predicación.

Realicé este trabajo de acuerdo a lo mejor de mis capacidades, con la ayuda de los recursos mencionados y de los consejos de mis mentores. Mi gran interés ha sido el de presentar los detalles envueltos en el proceso preparar y presentar sermones funerarios efectivos que ayuden al afrontamiento de la muerte y el duelo en los dolientes de la Iglesia de Dios de la profecía en Puerto Rico.

Espero que este proyecto llene un vacío específico dentro de nuestro ministerio pastoral. Aunque está enfocado primariamente al ministerio de la Iglesia de Dios de la Profecía, espero que pueda ser útil al ministerio en general. Aunque sé que existe alguna literatura en el idioma ingles y muy poca en español sobre el tema de los sermones funerarios cristianos y sobre cómo enfrentar la muerte y el duelo, creo que es necesario preparar algo que sea práctico y de fácil acceso a nuestro iglesia latinoamericana.

APÉNDICE

A. Cuestionario de encuesta de valoración de sermones funerarios



La Valoración de los Sermones funerarios en el afrontamiento positivo de la muerte y el duelo.

Estimados Hermanos (as) Las preguntas del la siguiente encuesta están dirigidas a determinar la valoración de los sermones funerarios en el afrontamiento positivo de la muerte y el duelo. La mejor manera de contestar el cuestionario es hacerlo de una sola vez. Tenga en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas; lo que nos interesa es su experiencia porque no hay mayor experto en su vivencia que usted mismo. No se detenga mucho tiempo en cada pregunta, su primera respuesta es casi siempre la mejor. Procure no dejar ninguna pregunta en blanco y conteste según su opinión, y no la que otros le puedan aconsejar. Muchas Gracias !

¿Es usted parte de la Iglesia de Dios de la Profecia en Puerto Rico? *

- ◯ sí
- ◯ no

¿A que grupo o denominación cristiana pertenece ?

- ☐ Adventista
- ☐ Católico
- ☐ Evangélico
- ☐ Pentecostal
- ☐ Protestante
- ☐ IDP fuera de PR
- ☐ Otro

1. Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, ¿puede usted encontrarse en paz? *

- ◯ sí
- ◯ no

(1.1) ¿En qué medida puede usted encontrarse en paz? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que puede encontrarse en Paz.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

2. ¿Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, se siente usted acompañado por las personas de su alrededor?

- ◯ sí
- ◯ no

(2.1) ¿En qué medida se siente usted acompañado por las personas de su alrededor? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que se siente acompañado por las personas de su alrededor.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

3. ¿Cree usted en alguna dimensión de vida después de la muerte?

◯ si

◯ no

(3.1) Si contestaste que si ¿Cómo usted entiende esa dimensión de vida después de la muerte?

	Transicion consciente a la presencia de Dios	Transicion a un lugar especial de descanso hasta la resurreccion	Transicion al Pulgatorio	Otra	No Se
Escoge una de las respuestas	◯	◯	◯	◯	◯

4. ¿Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, se siente usted acompañado por Dios?

◯ si

◯ no

(4.1) ¿En qué medida se siente acompañado por Dios? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que se siente acompañado por Dios.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

5. ¿Piensa usted que es importante que la comunidad de fe le acompañe en el momento de la muerte de un ser querido?

◯ si

◯ no

(5.1) ¿En qué medida piensa que es importante que la comunidad de la iglesia le acompañe en el momento de la muerte de un ser querido? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida de importancia de que la comunidad de fe le acompañe en el momento de la muerte de un ser querido.	○	○	○	○	○	○○○○

6. ¿Piensa usted que es importante llevar a cabo un servicio funerario luego de la muerte de un ser querido?

○ sí

○ no

(6.1) ¿En qué medida piensa que es importante un servicio funeral luego de la muerte de un ser querido? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida de importancia del Servicio Funeral	○	○	○	○	○	○○○○

7. ¿Piensa usted que es necesario un sermón funerario en el funeral de un ser querido? *

○ sí

○ no

(7.1) ¿En qué medida piensa que es importante un sermón funerario en el servicio funeral de un ser querido? *

	Nada	Muy poca	Regular	Lo Suficiente	Mucha	Valoración 0-4 -- - + ++
Que Medida de importancia tiene el Sermón funerario	○	○	○	○	○	○○○○

8. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de aliviar el sufrimiento de los dolientes? *

○ sí

○ no

(8.1) ¿En qué medida piensa que un buen sermón funerario en el servicio funeral te ha ayudado a aliviar el sufrimiento? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que el sermón funerario debe ayudar a aliviar el sufrimiento.	○	○	○	○	○	○○○○

9. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás? *

○ sí

○ no

(9.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral le ha ayudado a relacionarte apropiadamente consigo mismo y con los demás? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que siente que el sermón funerario debe ayudar a relacionarte apropiadamente contigo y con los demás.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

10. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse con Dios? *

◯ sí

◯ no

(10.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a relacionarse con Dios? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que el sermón funerario te ha ayudado a relacionarte con Dios.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

11. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzados? *

◯ sí

◯ no

(11.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte esperanzado? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que el sermón funerario te ha hecho sentir esperanzado(a).	○	○	○	○	○	○○○○

12. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse confortados y fortalecidos? *

○ sí

○ no

(12.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte confortado y fortalecido? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida que el sermón funerario te ha ayudado a sentirte Confortado(a) y Fortalecido(a).	○	○	○	○	○	○○○○

13. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonados? *

○ sí

○ no

(13.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte perdonado? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que el sermón funerario le ha ayudado ha sentirse perdonado (a).	○	○	○	○	○	○○○○

14. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo? *

○ sí

○ no

(14.1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral es importante para que las personas tomen una decisión por Cristo? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que es importante que un sermón funerario tenga como objetivo que las personas tomen una decisión por Cristo.	○	○	○	○	○	○○○○

15. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe ser razonable en cuanto al tiempo, de no durar más de 15 minutos? *

○ sí

○ no

(15.1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral debe ser razonable en cuanto al tiempo, de no más de 15 minutos? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo Suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que un sermón funerario debe ser razonable y no durar mas de 15 minutos.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

16. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo que los dolientes visiten nuestra Iglesia? *

◯ sí

◯ no

(16.1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral debe tener como objetivo que los dolientes visiten nuestra iglesia? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que un sermon funerario debe tener como objetivo que los dolientes visiten la Iglesia.	◯	◯	◯	◯	◯	◯◯◯◯

17. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe elogiar en algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido? *

◯ sí

◯ no

(17.1) ¿En qué medida piensa que en el sermón funerario se debe elogiar algunas cualidades, virtudes o gestas del fallecido (a)? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que en un sermón funerario se debe elogiar algunas cualidades, virtudes o gestas del fallecido (a).	○	○	○	○	○	○○○○

18. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener un tono de jocosidad y alegría? *

○ sí

○ no

(18.1) ¿En qué medida piensa que en el sermón funerario debe tener un tono jocoso y alegre? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que un sermón funerario debe tener un tono jocoso y alegre.	○	○	○	○	○	○○○○

19. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe ser presentado por un (a) pastor (a) o celebrante que vaya vestido de manera formal y para la ocasión, y si es un varón debe preferiblemente vestir en traje oscuro y con corbata? *

○ sí

○ no

(19.1) ¿En qué medida piensa que un buen sermón funerario debe ser presentado por un (a) pastor (a) o celebrante que vaya vestido de manera formal y para la ocasión, y si es un varón debe preferiblemente vestir en traje oscuro y con corbata? *

	Nada	Muy Poco	Regular	Lo suficiente	Mucho	Valoración 0-4 -- - + ++
Medida en que piensa que un buen sermón funerario debe ser presentado por un (a) pastor (a) o celebrante que vaya vestido de manera formal y para la ocasión, y si es un varón debe preferiblemente vestir en traje oscuro y con corbata.	○	○	○	○	○	○○○○

20. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia? *

○ sí

○ no

(20.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado por que ha tenido una buena presentación de la Palabra de Dios revelada en la Biblia? *

	Nada	Muy poco	Regular	Lo suficiente	mucho	1-4 -- - + ++
Medida en que te ha ayudado el sermón funerario por que ha tenido una buena presentación de la Palabra de Dios revelada en la Biblia.	○	○	○	○	○	○○○○

B. Tabla de respuestas dadas a la encuesta de valoración de sermones funerarios

Tabla 1- Respuestas dadas al cuestionario sobre la valoración de sermones funerarios en el afrontamiento de la muerte y el duelo: Total y grupo pastores (as) COGOP Puerto Rico		
% Si de las respuestas dadas **% Si de las respuestas con Media teniendo una escala de la respuesta dada a los valores del 1 al 5**	**Total Participantes % Si**	**Grupo Pastores(as) COGOP Puerto Rico % Si y % Si Valoración /media % 1-5**
1. Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, ¿puede usted encontrarse en paz?	79 (85.9%)	20 (90.9%)
(1.1) ¿En qué medida puede usted encontrarse en paz?	3.95 (77%)	4.14 (82%)
2. ¿Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, se siente usted acompañado por las personas de su alrededor?	86 (93.5%)	22 (100%)
(2.1) ¿En qué medida se siente usted acompañado por las personas de su alrededor?	4.07 (78%)	4.41 (86%)
3. ¿Cree usted en alguna dimensión de vida después de la muerte?	87 (95.6%)	22 (100%)
4. ¿Dentro de lo que supone un momento de muerte y luto de un ser querido, se siente usted acompañado por Dios?	92 (100%)	22 (100%)
(4 .1) ¿En qué medida se siente acompañado por Dios?	4.77 (93%)	4.82 (94%)
5. ¿Piensa usted que es importante que la comunidad de fe le acompañe en el momento de la muerte de un ser querido?	80 (98.8%)	22 (100%)
(5.1) ¿En qué medida piensa que es importante que la comunidad de la iglesia le acompañe en el momento de la muerte de un ser querido?	4.58 (88%)	4.50 (85%)
6. ¿Piensa usted que es importante llevar a cabo un servicio funerario luego de la muerte de un ser querido?	75 (92.6%)	20 (90.9%)
(6.1) ¿En qué medida piensa que es importante un servicio funeral luego de la muerte de un ser querido?	4.28 (83%)	4.23 (77%)
7. ¿Piensa usted que es necesario un sermón funerario en el funeral de un ser querido?	76 (93.8%)	22 (100%)
(7.1) ¿En qué medida piensa que es importante un sermón funerario en el servicio funeral de un ser querido?	4.44 (86 %)	4.45 (80%)
8. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de aliviar el sufrimiento de los dolientes?	74 (91.4%)	20 (90.9%)
(8.1) ¿En qué medida piensa que un buen sermón funerario en el servicio funeral te ha ayudado a aliviar el sufrimiento?	4.28 (82%)	4.05 (77%)
9. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse apropiadamente consigo mismo y con los demás?	60 (74.1%)	15 (68.2%)
(9.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral le ha ayudado a relacionarte apropiadamente consigo mismo y con los demás?	3.78 (70%)	3.64 (64%)
10. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a relacionarse con Dios?	79 (96.3%)	22 (100%)
(10 .1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a relacionarse con Dios?	4.50 (87%)	4.68 (89%)
11. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse esperanzados?	79 (97.5%)	21 (95.5%)
(11.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte esperanzado?	4.44 (85%)	4.36 (82%)
12. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse confortados y fortalecidos?	80 (97.6%)	21 (95.5%)
(12.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte confortado y fortalecido?	4.45 (84%)	4.27 (79%)
13. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de ayudar a las personas a sentirse perdonados?	60 (73.2%)	17 (77.3%)
(13.1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado a sentirte perdonado?	3.74 (67%)	3.86 (68%)
14. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo tratar de llevar a las personas a una decisión por Cristo?	75 (91.5%)	22 (100%)

(14 .1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral es importante para que las personas tomen una decisión por Cristo?	4.39 (83%)	4.64 (86%)
15. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe ser razonable en cuanto al tiempo, de no durar más de 15 minutos?	69 (84.1%)	20 (90.9%)
(15.1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral debe ser razonable en cuanto al tiempo, de no más de 15 minutos?	4.39 (84%)	4.32 (83%)
16. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como objetivo que los dolientes visiten nuestra Iglesia?	34 (41.55%)	9 (40.9%)
(16.1) ¿En qué medida piensa que el sermón funerario del servicio funeral debe tener como objetivo que los dolientes visiten nuestra iglesia?	3.12 (56%)	3.36 (62%)
17. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe elogiar en algunas cualidades, virtudes o gestas al fallecido?	62 (76.5%)	17 (77.3%)
(17.1) ¿En qué medida piensa que en el sermón funerario se debe elogiar algunas cualidades, virtudes o gestas del fallecido (a)?	3.48 (65%)	3.32 (64%)
18. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener un tono de jocosidad y alegría?	42 (51.2%)	10 (45.5%)
(18.1) ¿En qué medida piensa que en el sermón funerario debe tener un tono jocoso y alegre?	2.85 (49%)	2.50 (47%)
19. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe ser presentado por un (a) pastor (a) o celebrante que vaya vestido de manera formal y para la ocasión, y si es un varón debe preferiblemente vestir en traje oscuro y con corbata?	55 (67.1%)	15 (68.2%)
(19.1) ¿En qué medida piensa que un buen sermón funerario debe ser presentado por un (a) pastor (a) o celebrante que vaya vestido de manera formal y para la ocasión, y si es un varón debe preferiblemente vestir en traje oscuro y con corbata?	3.54 (65%)	3.45 (65%)
20. ¿Piensa usted que un buen sermón funerario debe tener como base de su presentación la Palabra de Dios revelada en la Biblia?	81 (98.8%)	22 (100%)
(20 .1) ¿En qué medida siente que el sermón funerario del servicio funeral te ha ayudado por que ha tenido una buena presentación de la Palabra de Dios revelada en la Biblia?	4.67 (90%)	4.73 90%)

C. Cuestionario de Pre y Post prueba en Taller de sermones funerarios

Prueba pre y post – Taller: El Sermón funerario efectivo		
Lugar: Iglesia de Dios de la Profecia en Hill Brothers, San Juan P.R.		
Preparado: por Fernando López Cruz		
Codigo:	**29 de septiembre de 2018**	**Página 1 y 2**

PRUEBA DE ENTRADA Y SALIDA

Nombre y apellido: ________________________Sexo: ____________ Edad: _________

Iglesia: ___________________Es usted pastor (a) ________ Es usted capellán (a) _____

Teléfono: ____________________________Email: ______________________________

Dirección: ____

Le invitamos a que conteste esta prueba tranquilamente, usando para ello un los círculos de color negro. Tendrá para ello diez minutos. Por favor, sigua las instrucciones que se han registrado para cada pregunta.

De 1 a 5, entendiendo que **1** es el nivel menor y **5** el nivel mayor para las siguientes pregunta por favor, responda:

1. ¿Cuál es su **nivel de confianza** al predicar en un servicio funeral cristiano?:











2. ¿Cuál es su **nivel de confianza** al predicar en un funeral dificill, donde la muerte haya sido por causa de un asesinato, un suicidio, o la muerte de un niño?:











3. ¿Qué **tanto conoces** acerca de **la historia** de los sermones funerarios?:

1 2 3 4 5

4. ¿ Qué **tanto conoces** acerca de los **ritos funerarios** en la época bíblica?:

1 2 3 4 5

5. ¿Qué **tanto conoces** acerca de **la teologia** de la muerte?:

1 2 3 4 5

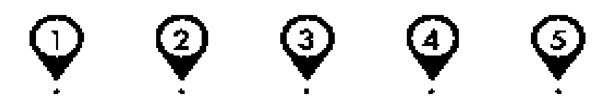
6. ¿Qué **tan preparado** te sientes para preparar un Servicio funerario?:

1 2 3 4 5

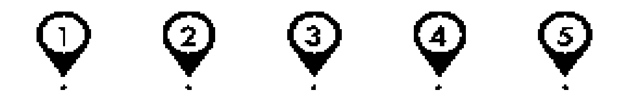
7. ¿Sabe usted **como escoger un texto biblico adecuado** al momento de preparar un sermon funerario?:

1 2 3 4 5

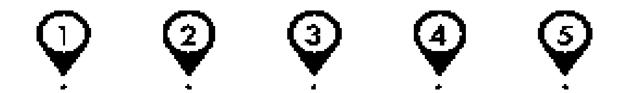
8. A qué **nivel** usted piensa que es importante **un obituario** en un servicio funerario:



9. A qué **nivel** usted piensa que un servicio funeral cristiano es **un acto de adoración a Dios**:



10. ¿Qué tan **preparado te sientes en este** momento para predicar en un servicio funeral?:



BIBLIOGRAFÍA

Aries, Philippe. *Historia de la muerte en el occidente.* Trad. por Francisco Carbajo y Richard Perrín. Barcelona: Alcantilado, 2000.

Atkinson, David y David H. Field, eds. *Diccionario de ética cristiana.* Trad. por Daniel Menezo. Barcelona, ES: Editorial CLIE, 2004.

Behar, Daniel. *Un buen morir: Encontrando sentido al proceso de la muerte .* Ciudad Mexico: Editorial Pax, 2003.

Belnasconi, Eduardo y Martin H. Smud. *Sobre duelos, enlutados y duelistas.* 2da. ed. Buenos Aires: Editorial Lumen, 2003.

Berkley, James D. *Leadership Handbook of preaching and Worship.* Grand Rapids, MI: Baker Book, 1992.

Bermejo, José Carlos. *Duelo y espiritualidad.* Santander: Editorial Sal Terrae, 2012.

Bermejo, Juan Carlos y Francisco Álvarez, ed. *Pastoral de la Salud y Bioética: Diccionario San Pablo.* Madrid, ES: San Pablo, 2009.

Bregman, Lucy. *Preaching Death: The transformation of Christian Funeral Sermons.* Waco, TX: Baylor University Press, 2011.

Bregman, Lucy. «Speaking to mourners: The evolution of funeral sermons.» *Christian Century*, 2011: 28-31.

Brown, Raymond, Joseph Fitzmyer y Rolando E. Murphy. *Comentario Bíblico San Jerónimo: Tomo III.* Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento: Volumen III.* Trad. por Manuel Balash y otros. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.

Collins, Gary. *Consejería cristiana efectiva.* Trad. por Sergio Mijangos. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1992.

Dreier, Gary. «The Funeral Sermon: Remembering the Deceased.» *Word & World*, 2014: 80-82.

Dufour, X. Léon. *Jesús y Pablo ante la muerte.* Trad. por Teodoro Larrida. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.

Eduardo J. Bernasconi, Martin H. Smud. *Sobre duelos, enlutados y duelistas.* 2da. Edición. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Lumen, 2000.

Eliazari, Francisco Javier, ed. *10 palabras claves ante el final de la vida.* Vol. 36. Navarra, ES: Editorial Verbo Divino, 2007.

Erickson, Millard. *Teología Sistemática: Colección teologica contemporánea.* 2da. . Trad. por Beatriz Fernández. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2008.

Feinberg Vamosh, Miriam. *La vida diaria en los tiempos de Jesús.* Barcelona: Editorial Claret, 2000.

Gaudin, Philippe. *La muerte: lo que dicen las religiones.* Trad. por Enrique Hurtado. Bilbao, Ediciones Mensajero, 2004.

Gibson, Scott M. *Preaching for Special Service.* Grand Rapids, MI: Baker Books, 2001.

Gomer, Ralph. *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos.* Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1994.

González, Justo. *Diccionario Manual Teológico.* Barcelona, ES: Editorial CLIE, 2010.

González, Justo y Zaida Maldonado Pérez. *Introducción a la teología cristiana.* Nashville: Abingdon Press, 2003.

Gourgues, Michel. *El más allá en el Nuevo Testamento: Cuadernos Bíblicos 41.* 4ta. Edición. Trad. por Nicolás Darrical. Estella, Navarra: Editorial Verbo divino, 1993.

Guerra, Manuel. *Historia de las religiones: Manuales de Teología.* Vol. 24. Madrid: BAC, 2002.

Harper, A.F. y otros, eds,. *Comentario Bíblico Beacon: Tomo VI.* Lenesa, Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1969.

Hendriksen, Guillermo. *Comentario al Nuevo Testamento: San Juan.* Trad. por Norberto E. Wolf. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991.

Hoekema, Antonio A. *La Biblia y el futuro.* Trad. por Norberto E. Woff. Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1984.

Jiménez, Pablo. *Principios de predicación.* Nashville: Abingdon Press, 2003.

Kistemaker, Simón J. *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos.* Trad. por Norberto E. Wolf. Grand Rapids: Libros Desafio, 1991.

Kung, Hans. *¿Vida Eterna?* 2da. Edición. Trad. por José María Bravo Navalpotro. Madrid: Editorial Trotta, 2001.

Lacueva, Francisco. *Curso de Formación Teológica Evangélica: Escatología II.* Vol. IX. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1987.

Long, Thomas G. *Accompany them with singing: The Christian Funeral.* 5ta. Louisville: Westminster John Knox Press, 2009.

López Aliño, Juan y Manuel Valdes Miyar. *DSM IV-TR: Manual de diagnosticos y estadistico de trastornos mentales.* 4ta. Barcelona: ELSERVIER MASSON, 2002.

Marchadour, Alain. *Muerte y vida en la Biblia: Cuardernos Bíblicos 29.* 6ta. Edición. Trad. por Nicolás Darrícal. Navarra, España, Editorial Verbo Divino, 2001.

Martinez, José Luis. *Bosquejo de sermones para bodas y funerales.* 9na. ed. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003.

Medrano, Estela Aldave. *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto evangelio: Estudio exegético de Jn. 11,1-12,11 a la luz de las prácticas rituales de la antiguedad.* Vol. 70. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2018.

Navarro Puerto, María, ed. *En el umbral: Muerte y teología en perspectiva de mujeres.* Bilbao, ES: Declee de Brouwer, 2006.

Nelson, William M. *Diccionario de Historia de la Iglesia.* Grand Rapids, MI: Editorial Caribe, 1989.

Pagán, Samuel. *Jesús de Nazaret: Vida enseñaza y significado.* Barcelona: CLIE, 2010.

Pangrazzi, Arnaldo. *El duelo: experiencia de crecimiento.* Trad. por Centro Camiliano de la pastoral de salud. Bogotá: Editorial San Pablo, 2014.

Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegetico del texto griego del Nuevo Testamento: Apocalipsis.* Barcelona, ES: Editorial CLIE, 2010.

Pérez Torres, Rubén. *¿Resurrección o Reencarnación, Qué sucederá después de la muerte?* Caguas, PR: Editorial MIREC, 2005.

—. *Poder desde lo alto.* Terrassa, ES: Editorial CLIE, 2003.

Pikaza, Xavier. *Diccionario de la Biblia: Historia y Palabra.* Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007.

—. *Diccionario de las tres religiones: Judaísmo, Cristianismo e Islam.* Navarra, ES: Editorial Verbo Divino, 2010.

Polischuk, Pablo. *El Consejo Integral: su ontologia, teología, psicología y praxis.* Barcelona: Editorial CLIE, 2012.

Preston, Daniel D. *Vida y obra del ministro.* Trad. por Departamento de lenguaje mundial. Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 1988.

Rahner, Karl. *Sentido Teológico de la Muerte.* Trad. por Daniel Ruiz Bueno. Barcelona: Editorial Herder, 1965.

Rivera, Luz M. *Historia de la Iglesia de Dios en Puerto Rico.* San Juan, PR: Iglesia de Dios MB, 2006.

Rogness, Michael. «Preaching at the "Tough" Funerals.» *Word & World: Volume 34, Number 1*, 2014: 55-62.

Ropero, Alonso, ed. *Gran diccionario Enciclopédico de la Biblia.* 2da. Edición. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2013.

Sánchez, Melba. *La Muerte: Aspectos sociales y éticos contemporáneos.* San Juan, PR: Editorial Plaza Mayor, 2007.

Santiago, Laura. «Las pérdidas y el duelo.» *Certificación Tanatología integral.* San Juan: Universidad de Puerto Rico, 2011. 1-13.

Solle, Dorothee. *Mística de la muerte.* Trad. por Aliceina Valero Mart. Bilbao, España: Desclee de Brouwer, 2009.

Sproul, R.C. *Las grandes doctrinas de la Bíblia.* Miami, FL: Editorial Unilit, 1996.

—. *Todos somos Teólogos: Una Introducción a la Teología Sistemática.* 3ra. ed. . El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2017.

Spykman, Gordon J. *Teologia reformacional: Un nuevo paradigma para hacer dogmática.* Trad. por Guillermo Kratzig. Grand Rapids: Editorial T.E.L.L., 1994.

Stamateas, Bernardo. *Aconsejamiento pastoral: Una respuesta bíblico-terapéutica a la conflictividad emocional del ser humano.* Barcelona: Editorial CLIE, 2012.

Stone, James. *Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía.* Trad. por Departamento de lenguaje mundial. Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 1977.

Strong, James. *Nueva concordancia exhaustiva Strong: Diccionario.* Nashville: Editorial Caribe, 2002.

Sutton, Brian T. *Manual de bolsillo para el ministro.* Trad. por Departamento mundial de lenguaje. Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2018.

Tamayo, Juan J. *Nuevo Diccionario de Teología.* Madrid: Editorial Trotta, 2005.

Tamayo, Juan José. *Para comprender la escatologia cristiana.* Navarra, ES: Editorial Verbo Divino, 2000.

Tamez, Elsa y Isela Trujillo. *El Nuevo Testamento interlineal: Palabra por Palabra.* Sao Paulo, Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2012.

Van Vurst, James. «The Funeral: The most important homily we preach.» *The Priest*, 2016: 45-47.

Varlack, Adrian L. *Fundamentos: Historia Concisa, Gobierno, Doctrina y el futuro de la Iglesia de Dios de la Profecía.* Trad. por Eric Ayala. Cleveland: Casa de publicaciones Ala Blanca, 2014.

Vazquez, Angie. *Para comprender la muerte: análisis del discurso social, ritos, representaciones y significados.* San Juan, P.R.: Editorialn SITUM, 2010.

Veech, Guthrie. *Manual cristiano de ministros para funerales.* Colorado Spring: David C. Cook Publishing, 1973.

Vine, W.E. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento.* Trad. por Guillermo Cook. Nashville: Editorial Caribe, 1999.

Von Rad, Gelhard. *El libro del Génesis.* Trad. por Santiago Romero. Salamanca, ES: Ediciones Sígueme, 1982.

Voth, Esteban. *Genesis: Comentario Biblico Hispanoamericano.* Miami: Editorial Caribe, 1992.

Waldron, Samuel. *Exposición a la Confesión Bautista de fe de 1689.* Trad. por Demetrio Canovas. Santo Domingo: Evangelical Press, 1997.

Warren Wiersbe, David Wiersbe. *Ministering to the Mourning.* Chicago: Moody Publishers, 2006.

Wiersbi, Warren and David. *Ministering to the Mourning.* Chicago, IL: Moody Publishers, 2006.

Zerwick, Max y Mary Grosvenor. *Análisis Gramatical del griego del Nuevo Testamento.* Trad. por Samuel Pérez Escobar. Estella, ES: Editorial Verbo Divino, 2008.

VITA

El autor de esta tesis es Fernando Jr. López Cruz, nacido el 2 de octubre del año 1965 en la ciudad de New York, en el seno de una familia Puertorriqueña. En el año 2012, se graduó de un Bachillerato en artes con concentración en interpretación bíblica en la Universidad Teológica del Caribe, y en el año 2016 obtuvo su Maestría en Artes de Religión en el Seminario Evangélico de Puerto Rico. Comenzó sus estudios doctorales en el año 2016 en el Seminario Gordon – Conwell, y espera graduarse con un Doctorado en Ministerio en mayo del 2019.

En el año 1989 comenzó a pastorear en la Iglesia de Dios de la Profecía en Juncos, P.R. donde estuvo por un año. Luego pastoreó en la iglesia de la ciudad de Caguas, P.R. en el 1997, y al año siguiente fue trasladado a la Iglesia de Monacillos, Rio Piedras donde se encuentra hasta el presente. Es director de Capellanía en el Hospital Municipal de San Juan, P.R. y es Capitán Capellán de la Policía de Puerto Rico. También es Profesor adjunto en la Universidad Teológica del Caribe desde el 2016. En el año 2016, fue ordenado Obispo en la Asamblea Internacional de la Iglesia de Dios de la Profecía.

Fernando Jr. López Cruz vive en San Juan de Puerto Rico con su familia. Se casó en el año 1987 con Rosa María Villegas Acevedo, con la cual procreó dos hijos, Fernando Jr. y José David.